PRE-TEXTOS

EL CUERPO LESBIANO LA CIPRINA LA BABA LA SALIVA EL MOCO EL SUDOR LAS LÁGRIMAS EL CERUMEN LA ORINA LAS NALGAS LOS EXCREMENTOS LA SANGRE LA LINFA LA GELATINA EL AGUA EL QUILO EL QUI-

EL CUERPO LESBIANO

MONIQUE WITTIG

MONIQUE WITTIG

EL CUERPO LESBIANO

PRE-TEXTOS

Título de la edición original: *Le corps lesbien*
© Les Éditions de Minuit, 1973

Traducción: Nuria Pérez de Lara
Diseño portada: J. Hortolà & M. Ramírez

© PRE-TEXTOS, 1977
Carcagente, 6
Valencia (7)

PRINTED IN SPAIN / IMPRESO EN ESPAÑA
ISBN: 84-85081-10-2
DEPÓSITO LEGAL: V. 3.221 - 1977

ARTES GRÁFICAS SOLER, S. A. - JÁVEA, 28 - VALENCIA (8) - 1977

En este infierno dorado adorado negro despídete m/i muy hermosa m/i muy fuerte m/i muy indomable m/i muy sabia m/i muy feroz m/i muy dulce m/i muy amada, de lo que ellas llaman el afecto la ternura o el gracioso abandono. Lo que aquí ha sucedido, ninguna lo ignora, no tiene hasta ahora nombre; que ellas lo busquen si tienen absoluta necesidad, que se lancen a un asalto de hermosas rivalidades, del cual y/o m/e desintereso casi completamente mientras que tú puedes con voz de sirena suplicarle a alguna de brillantes rodillas que acuda en tu ayuda. Pero, lo sabes, ninguna podrá soportar verte con los ojos revulsionados los párpados recortados tus intestinos amarillos humeantes extendidos en las palmas de tus manos tu lengua escupida fuera de tu boca los largos hilillos verdes de tu bilis deslizándose sobre tus senos, ni una podrá soportar el oír tu risa baja frenética insistente. El estallido de tus dientes tu alegría tu dolor la vida secreta de tus vísceras tu sangre tus arterias tus venas tus huecos habitáculos tus órganos tus nervios su estallido su brote la muerte la lenta descomposición la peste la devoración por los gusanos tu cráneo abierto, todo le será de igual modo insoportable.

Si alguien pronunciara tu nombre creo que m/is orejas caerían pesadamente al suelo, y/o siento que m/i sangre va calentáandose dentro de m/is arterias, y/o percibo de pronto los circuitos que va irrigando, un grito m/e llega desde el fondo de m/is pulmones hasta hacer/m/e estallar, y/o siento contenerlo a duras penas, m/e convierto bruscamente en el lugar de los más sombríos misterios, un escalofrío recorre m/i piel a la vez que se cubre de manchas, y/o soy la pez que quema las cabezas enemigas, y/o soy el cuchillo que corta las carótides de las corderillas recién nacidas, y/o soy las balas de los fusiles-ametralladoras que perforan los intestinos, y/o soy las tenazas al rojo vivo que atenazan las carnes, y/o soy el látigo trenzado que flagela la piel, y/o soy la corriente eléctrica que fulmina y tetaniza los músculos, y/o soy el bostezo que abre la boca, y/o soy la venda que cubre los ojos, y/o soy las ligaduras que sujetan las manos, y/o soy la mártir enfurecida galvanizada por las torturas y tus gritos se m/e llevan tanto más m/i amada cuanto tú los contienes. En este preciso instante y/o te llamo en m/i ayuda Safo m/i incomparable, da/m/e a millares los dedos que suavizan las llagas, da/m/e los labios la lengua la saliva que absorbe hacia el lento el dulce el envenenado país del que ya no se puede regresar.

Y/o descubro que tu piel se te puede quitar delicadamente película a película, y/o tiro, se levanta, se enrosca bajo tus rodillas, partiendo de las ninfas, y/o tiro, se desliza a lo largo de tu vientre extremadamente fina transparente, partiendo de los riñones, y/o tiro, la piel descubre los músculos redondos y los trapecios de la espalda, se levanta hasta la nuca, y/o llego bajo tu pelo, m/is dedos atraviesan la masa, y/o toco tu cráneo, y/o lo tengo con todos m/is dedos, y/o lo aprieto, y/o alcanzo la piel sobre toda la caja craneana, y/o arranco brutalmente la piel bajo los cabellos, y/o descubro la belleza del hueso brillante recorrido por los vasos sanguíneos, m/is dos manos destrozan la bóveda y el occipital se abre hacia atrás, m/is dedos se hunden ahora en las circunvoluciones cerebrales, las meninges son atravesadas y brota el líquido raquidiano por todas partes, m/is manos se sumergen en los blandos hemisferios, y/o busco el bulbo raquídeo y el cerebelo comprimido en algún lugar del fondo, y/o te tengo toda entera ahora muda inmovilizada todo tu grito bloqueado en tu garganta tus últimos pensamientos frenados tras tus ojos en mis manos, el día no es más puro que el fondo de m/i corazón m/i muy querida.

Con tus diez mil ojos m/e miras, lo haces y soy y/o, no m/e muevo, y/o tengo los pies completamente hundidos en la tierra,

y/o me dejo alcanzar por tus diez mil miradas o bien si lo prefieres por la mirada única de tus diez mil ojos pero no es lo mismo, semejante inmensa mirada me toca por todas partes, y/o dudo si moverm/e, según si y/o levanto los brazos por la parte del sol inclinas los ojos oblicuamente en relación a la luz, parpadean pero m/e miras o bien si y/o voy hacia la parte de la sombra y/o siento frío tus ojos no son visibles desde donde tu m/e sigues y/o tampoco soy vista por ti, m/e quedo muda en ese desierto vacío de tus diez mil ojos más negro que la negrura en que tus ojos se m/e aparecían por diez mil negros y brillantes, y/o estoy sola hasta el momento en que y/o oigo una especie de ruido de campanas tintineos dicen, y/o tiemblo, y/o siento vértigo, eso suena dentro de m/í, eso m/e estremece, es la música de los ojos m/e digo a m/í misma, quizá porque se entrechocan dulcemente y con violencia quizá porque por ellos mismos producen esos numerosos sonidos, m/e acuesto sobre el vientre boca abajo, boca arriba, de uno o de otro lado, y/o gesticulo desordenadamente todo el tiempo que m/e cuesta comprender que y/o no puedo escapar a la multiplicidad de tus miradas, dondequiera que y/o esté tú m/e miras m/i inefable con tus diez mil ojos.

M/e callaré tu nombre adorable. Tal es la prohibición que me se m/e ha hecho, así sea. Y/o diré tan sólo de qué modo vienes a

buscarme hasta el fondo del infierno. Atraviesas a nado el río de enfangadas aguas sin temer las lianas medio vivientes las raíces y las serpientes desprovistas de ojos. Cantas sin cesar. Las guardianas de las muertes enternecidas cierran sus bocas abiertas. Obtienes de ellas que y/o sea devuelta a la luz de las vivientes con la condición de no volverte a mirarm/e. La caminata a lo largo de los subterráneos es interminable. Y/o veo tu ancha espalda uno u otro de tus senos cuando tus movimientos te muestran de perfil y/o veo tus piernas potentes y fuertes tu pelvis derecha, y/o veo tus cabellos que alcanzan tus hombros y su color castaño m/e resulta tan hermoso mirarlo que un dolor se apodera de m/i pecho. Ni una vez te vuelves. El hedor de m/is intestinos nos invade en cada uno de m/is movimientos. Tú no pareces reparar en ello, caminas decidida dándo/m/e en alta voz todos los nombres de amor que solías darm/e. De vez en cuando m/is brazos amarillos y putrefactos de los que salen largos gusanos te rozan, algunos trepan por tu espalda, tú te estremeces, y/o veo erizarse tu piel sobre toda la superficie de tus hombros. A lo largo de galerías de subsuelos minados de criptas de cavas de catacumbas nos desplazamos tú cantando con voz victoriosa la alegría de reencontrarm/e. M/is huesos redondos aparecen en m/is rodillas de las que cuelgan jirones de carne. M/is axilas están enmohecidas. M/is senos devorados. Y/o tengo un agujero en la garganta. El hedor que de m/í surge es infecto. Tú no te tapas la nariz. Tú no gritas de espanto cuando tomo m/i cuerpo putrefacto y medio líquido se apoya en cierto momento sobre tu desnuda espalda. Ni una vez te vuelves, ni siquiera cuando y/o m/e pongo a gritar de desesperación las lágrimas deslizándose por m/is raídas mejillas suplicándote que m/e dejes en m/i tumba describiéndote con brutalidad m/i descomposición las purulencias de m/is ojos de m/i nariz de m/i vulva las caries de m/is dientes las fermentaciones de m/is órganos esenciales los colores de m/is mustios músculos. Tú m/e interrumpes, tú cantas con estridente voz tu certidumbre de triunfar sobre m/i muerte, tú no reparas en m/is sollozos, tú m/e arrastras hasta la superficie de la tierra donde el

sol es visible. Es ahí sólo ahí al desembocar entre los árboles y el bosque cuando de un salto m/e das la cara y ciertamente tus ojos miran, y/o resucito a una velocidad prodigiosa.

Tú estás exangüe. Toda tu sangre arrancada con fuerza de tus miembros atados sale con violencia hacia las ingles la carótide los brazos las sienes las piernas los tobillos, las arterias están burdamente seccionadas, se trata de las carótidas las cubitales las radiales las temporales, se trata de las ilíacas las femorales las tibiales las peroneas, las venas al mismo tiempo se mantienen abiertas. Y/o tropiezo contigo, y/o no puedo mirarte, tu sangre m/e desvanece, tu palidez m/e sumerge en la confusión la turbación la embriaguez. Así expuesta con tus labios descubriendo tus dientes tus ojos abriéndose y cerrándose a duras penas, tu resplandor anula el del sol. Un dulce silbido sale de tu boca. Cada gota de tu sangre cada brote de tus arterias golpeando m/is músculos m/e retumban a lo largo. Y/o no puedo moverm/e, y/o espero una apoteosis un final glorioso en este lugar donde los colores fundamentales no faltan, y/o tiemblo ante los rojos claros surgidos de tus arterias y/o los veo surgir de la negrura en las manchas que te rodean y secándose sobre mi cuerpo, y/o miro la oscura sangre salir del azul de tus venas, hay lugares en que es violeta oscuro, m/e siento iluminada por el oro del negro de tus ojos, y/o no te busco vida mía, y/o estoy a tu vera, y/o escucho tu muy preciosa sangre surgiendo de ti, se trata m/i adorada de una música lancinante fabulosa donde tu voz o m/i voz no se escuchan.

Tu pelo es del todo negro y brillante. En el intérvalo de las largas mandíbulas descubriendo los dientes reconozco tu sonrisa ambigua, infinita. Tus orejas tiesas se mueven y se agitan. M/i mano al posarse sobre tu flanco cubierto de sudor eriza tu piel. Y/o recorro todo tu espinazo con dedos ligeros o m/is manos se hunden en tu piel. Y/o toco tus mamas duras, las aprieto en m/i mano. Tú incorporada sobre tus patas por un instante rascas el suelo con una de ellas. Tu cabeza pesa sobre m/i nuca, tus caninos muerden m/i carne en lo más sensible, tu m/e retienes entre tus patas, m/e obligas a apoyarm/e sobre m/is codos, m/e haces volverte la espalda, tus mamas se apoyan contra m/i piel desnuda, y/o siento tu pelo tocar m/is nalgas a la altura de tu clítoris, trepas sobre m/í, m/e arrancas la piel con las garras de tus cuatro patas, m/e invade un gran sudor cálido y de pronto frío, una espuma blanca se extiende por tus befos negros, m/e vuelvo, m/e agarro a tu piel, y/o cojo tu cabeza entre m/is manos, y/o te hablo, tu gran lengua pasa sobre m/is ojos, tú me lames los hombros los senos los brazos el vientre la vulva los muslos; llega un momento en que enfebrecida m/e tomas sobre tus espaldas m/i loba con m/is brazos alrededor de tu cuello m/is senos m/i vientre apoyados sobre tu piel y m/is piernas apretando tus flancos m/i sexo saltando sobre tus riñones y te pones a galopar.

Feliz si como Ulises y/o pudiera regresar de un largo viaje. Los límites de la isla m/e son señalados desde antes del alba. Al anunciarse la tierra todas están en pie y se preparan. Ninguna lleva el mismo vestido de la víspera. Los cuencos de perfume se sacan al puente. Es el sándalo el ámbar el benjuí el almizcle el opoponax. Ellas los mezclan con aceites antes de extenderlos sobre las pieles bronceadas por el sol. Los árboles de babor y de estribor son regados y secados hoja a hoja. Algunas les atan los banderines con los colores de la isla. Los mástiles están también sobrecargados de adornos. Todos los instrumentos de música están preparados sobre el puente. Y/o en la distancia intento hacer revivir rasgo a rasgo todo tu rostro, y/o permanezco en silencio en la alegría de m/i corazón. Pero no, lo sé muy bien, y/o no soy de este viaje, estoy en tierra sobre la tierra más inhóspita que existe, la que no te sostiene, la que tú has abandonado para marcharte a otros lugares. M/is pies m/e pesan por las noches cuando voy hacia el puerto. Ninguna puesta de sol iluminará m/i cuadro viviente en el que será inscrito el nombre de tu barco. Y/o puedo arrancar de m/i frente la venda violeta que señala m/i libertad tan dulcemente adquirida como para vosotras todas amadas m/ías y/o os pido si m/e amáis que m/e dejéis morir una noche muy lejos en el mar.

M/i muy deliciosa empiezo a comerte, m/i lengua humedece el pabellón de tu oreja, deslizándose alrededor de ella con delicadeza, m/i lengua se introduce en él, toca el conducto, m/is dientes buscan el lóbulo, empiezan a machacarlo, m/i lengua se introduce en el conducto de tu oreja. Y/o escupo, y/o te lleno de saliva. Una vez engullida la parte externa de tu oreja y/o te reviento el tímpano, m/e encuentro el martillo redondo rodando entre mis labios, m/is dientes lo trituran. Y/o encuentro el yunque y el estribo, los casco, y/o escarbo con m/is dedos, y/o arranco un hueso, m/e lanzo sobre el soberbio caracol hueso y membrana completamente enrollados, yo los devoro, y/o hago estallar los canales circulares, y/o olvido el mastoideo, horado hasta el maxilar, y/o miro el interior de tu mejilla, y/o te miro por dentro de ti, y/o m/e pierdo, y/o estoy perdida, y/o estoy envenenada por ti que me nutres, y/o m/e encojo, m/e empequeñezco, ahora y/o soy una mosca y/o domino el funcionamiento de tu lengua; tú intentas en vano escupirm/e, te ahogas, y/o soy tu prisionera, y/o estoy pegada a tu paladar rosa y viscoso, y/o poso m/is ventosas contra tu dulce campanilla.

Glorioso el día en que tú vengas a m/i encuentro pies juntos y tobillos enlazados separando con tus brazos las nubes del fondo

del cielo tu pelo movido por el viento tus dientes al descubierto y apretadas por el esfuerzo y tus ojos mirándo/m/e desde la lejanía. Tú llevas sobre tus desnudas caderas ceñida la espada que ellas han enrojecido con el fuego antes de entregártela, la misma que y/o te veo blandir por momentos sobre tu cabeza apartando a los horribles monstruos que surgen de uno y otro lado para impedirte avanzar. Un gran entusiasmo m/e sobrecoge al verte tan prodigiosamente surgir tu cuerpo virando a uno y otro lado sobre las corrientes de aire desparramando sobre m/í, ráfagas perfumadas cataratas de sándalo de jengibre de aléboro y de tiernas margaritas, y/o te veo, m/e llegas con una precipitación adorable, destellos anaranjados surgidos de tus senos te rodean una estela de vapor violeta señala tu paso, hileras de soles ponientes de oro verde azafrán. Tu canto muy preciso muy dulce muy estridente m/e llega antes de que y/o perciba haciéndo/m/e temblar de impaciencia, mientras que mis pies están pegados al suelo, paralizada y/o por la brutalidad de tu aparición, tras una confusión me invade al instante un desvanecimiento, m/is párpados baten sin interrupción sobre m/is globos oculares, m/e nace de los párpados batientes por debajo de m/is cabellos luego de lo más profundo de m/i cerebro, una debilidad me coge las corvas obligándome a doblar las rodillas; ya desciendes con un silbido contenido, ya te yergues junto a m/í, ya tus manos descienden sobre m/is hombros presionando sobre m/í, manteniéndo/m/e ante tí; ya estamos frente a frente ahora y para siempre así sea.

Grandes porciones de gelatina se desprenden temblorosas, transparentes. Los labios separados rosa tiria por dentro dejan pasar los fragmentos en número cada vez mayor. Los dedos, sumergidos en el flujo se mueven levemente se alargan se abren llevan sus puntas a lo largo de los labios se agitan se extienden palpan las mucosas con movimientos contenidos. La oleada se hace continua, la ciprina espumosa blanquecina en sus torbellinos asciende hasta los hombros, la cabeza emerge con los cabellos extendidos y las mejillas pálidas. Los dedos sobre las membranas baten ahora continuadamente. Una agitación turba el flujo de la ciprina agua fluida transparente. Las lágrimas en abundancia se unen al flujo continuas saladas, y/o m/e ahogo, el agua me entra en los ojos ciprina lágrimas, veo en ella los negros los oros los fuegos los cristales las escamas. Una gran turbación m/e sobrecoge siento m/is orejas tensas heridas golpeadas zumbantes. Los dedos se abren para nadar extendidos de una a otra parte de los grandes cuerpos, se tocan se encuentran se enlazan, la ventana se abre brutalmente bajo el impulso de nuestros miembros flotando sobre una gran masa de líquido lácteo azulado; el agua asciende yodada translúcida, alcanza las más altas ramas de los últimos árboles visibles, cálida bate contra las piernas de las nadadoras, inmersa hasta m/is orificios faciales y/o veo que la masa líquida no cesa de crecer con mucus en suspensión filamentos elásticos nacarados; los dorados los rojizos tienen ahora el mismo color y la misma consistencia que las nubes, la oleada ascendente desemboca en el cielo, adiós continente negro de miseria y de pena adiós viejas ciudades nosotras embarcamos hacia las islas brillantes y radiantes hacia las verdes cítaras, hacia las negras y doradas Lesbos.

Y/o m/e pongo a temblar sin que pueda dominar/m/e, tú m/i inicua, m/i inquisidora tú no m/e dejas, tú quieres que y/o hable, el miedo m/e domina sacude m/is cabellos, los blandos hemisferios de m/i cerebro la duramadre el cerebelo se mueven bajo m/i bóveda craneana, m/i lengua m/i campanilla m/is mandíbulas tiemblan, y/o no puedo mantener m/is labios cerrados, m/is dientes castañean, m/is arterias baten con furiosos golpes en m/i cuello en m/is ingles en m/i corazón, m/is ojos son oprimidos por sus órbitas, m/is intestinos se sobresaltan, m/i estómago se revuelve, el movimiento se propaga a todos m/is músculos, los trapecios los deltoides los pectorales los aductores los sartorios los internos los externos están completamente sacudidos por los espasmos, los huesos de m/is piernas cuando tú no las sujetas miserable se entrechocan, hay una prodigiosa aceleración del movimiento hasta el punto en que libre de todo peso y/o m/e elevo, m/e mantengo a la altura de tus ojos, tú entonces m/i muy infame m/e apartas brutalmente mientras que y/o muda caigo, tú m/e acosas m/i muy feroz, tú m/e obligas a gritar, pones las palabras en m/i boca, m/e las soplas al oído y y/o lo hago; no piedad, no m/e vendáis, no m/e pongáis en los hierros, no m/e reventéis los ojos, dígnese llamar a sus perros, se lo suplico, dem/e todavía un instante.

De tu epidermis surgen esporas. Tus poros las producen a millares, y/o miro las pequeñas explosiones, y/o veo cómo las esporas descienden hasta la punta de los filamentos pilosos sin despegarse de ellos, los tallos crecen, las esporas se desarrollan y se redondean, las innumerables bolas al entrechocar todas ellas producen estridencias crujidos vibraciones de arpa eólica. Tú te levantas lentamente con los brazos extendidos ante ti, tus piernas estiradas tus muslos rígidos todo tu cuerpo en movimiento tú te adelantas sostenida por el vuelo de las esferas que se dilatan en el aire. Cada uno de tus gestos produce un conjunto de sonidos que hacen mover las orejas en todos los sentidos. Y/o te sigo, y/o m/e desplazo en tu sombra gigantesca multiplicada y prolongada por las esferas. A millares emborronan tu silueta o la hacen aparecer a trazos cuando en sus revoloteos enganchan un rayo de sol. En cada una de tus zancadas pasas por encima de varias paseantes. Tu música sin igual las deja atónitas, luego una u otra caen por el suelo convulsionadas. Algunas empiezan a gritar. Tú soberbia no te detienes, y/o tengo dificultad para seguirte. Y/o corro ahora por debajo de ti, tus bolas en movimiento brillando al sol me producen vértigo, pero agotada como y/o estoy m/e río con gusto te anuncio a las inmóviles para que te miren pasar, y/o te bautizo por los siglos de los siglos, así sea.

EL CUERPO LESBIANO LA CIPRINA LA BABA LA SALIVA EL MOCO EL SUDOR. LAS LÁGRIMAS EL CERUMEN LA ORINA LAS NALGAS LOS EXCREMENTOS LA SANGRE LA LINFA LA GELATINA EL AGUA EL QUILO EL QUIMO LOS HUMORES LAS SECRECIONES LA PUS LAS SANIES LAS SUPURACIONES LA BILIS

LOS JUGOS LOS ÁCIDOS LOS FLUIDOS LOS ZUMOS LAS EMANACIONES LA ESPUMA EL AZUFRE LA UREA LA LECHE LA ALBÚMINA EL OXÍGENO LAS FLATULENCIAS LAS BOLSAS LAS PAREDES LAS MEMBRANAS EL PERITONEO, EL EPIPLÓN, LA PLEURA LA VAGINA LAS VENAS LAS ARTE-

¿Por qué loca execrable, m/i muy querida te has convertido en piedra cuando y/o te amo tan tiernamente? Tus cabellos castaños tienen la rigidez de los hilos de plomo; tus ojos marrones son las bolas de cristal de una estatua, al quererte hacer revivir y/o m/e golpeo la cabeza contra tus duros senos, la sangre no corre por tus venas, el aire no pasa por tus pulmones, la bilis la linfa la médula los huesos los circuitos nerviosos todo está parado; tu vulva tan dulce de tener entre m/is manos no bate ya, tus ninfas están rígidas, tu clítoris es un hueso duro, las paredes de tu vagina están juntas y selladas. Así es a este precio como m/e han alejado separado de ti para hacerte callar para siempre m/i adorada voz. Tú no m/e has esperado mientras y/o te buscaba por todas partes, todas las islas m/e recorrí preguntando si alguna sabía algo de ti. El hielo, el pleno sol el hambre la sed m/is miembros desgarrados en m/i espalda el largo deseo de ti la amarga privación, y/o no puedo decírtelos pues tus oídos son de piedra, que les habré hecho y/o detestables que les has hecho tú para que cometan tan definitivo acto, ¿es posible que ninguna pueda cambiar nada?, y/o estoy sin brazos sin manos sin piernas sin sexo a tu lado privada de m/i vida del latido de m/i corazón es inútil que m/e repita a m/í misma que tú eres la más adorable de las estatuas. Sin embargo, amante de piedra m/ía a esta hora y/o veo las lágrimas inundar tus mejillas, m/e surgen directamente de tus ojos golpeándo/m/e de frente en el pecho, es un río ardiente que se derrama sobre m/í infame alegría y dolor tú m/e percibes, m/e oyes estás viva en esta piedra viva para m/i boca, y/o m/e acuesto a tus pies estatua m/ía aunque tú no tengas sabor ni olor, y/o invoco a las diosas a que m/e cambien en piedra soldado mi flanco al tuyo; ellas saben pues Safo lo escribió para siempre que Laton y Niobe se aman con tierno amor.

Y/o veo tus huesos cubiertos de carne los ilíacos las rótulas los codos los hombros. Y/o levanto los músculos con precaución para no estropearlos, y/o los tomo uno a uno entre m/is dedos los músculos largos los músculos redondos los músculos cortos, y/o tiro, y/o los arranco de su fibra de su hueso, y/o los ordeno en montones con una leve vibración de cada fragmento en el momento en que lo dejo. Y/o desprendo el hueso poco a poco. Y/o lo veo aparecer nacarado blanco, con jirones rojizos, y/o lo lamo, y/o lo acaricio, y/o lo lijo para pulirlo, y/o espero a que tenga un dulce estallido, y/o lo miro en su silencio, y/o escucho todos los gritos que su descortezamiento m/e costó el horror la alegría el profundo dolor, y/o miro tu esqueleto separado de los sacos de los humores de las vísceras de los cabellos de las mejillas de la boca de los ojos día de mareo de los ojos de la tan vivaz vulva, y/o siento gran piedad de él y más grande amor todavía, y/o admiro la delicadeza de los metacarpos y de las falanges de los dedos, y/o toco las costillas admirablemente dispuestas, m/e sobrecoge el deseo de ti, y/o babeo, y/o lloro, la sangre presiona los ventrículos de m/i corazón, tus huesos completamente secos pulidos blancos desnudos me penetran en los ojos, y/o los toco, y/o m/e tumbo sobre ellos conmocionada.

Descienden corriendo la colina, la mayoría de ellas llevan en sus brazos una monita blanca de grandes ojos grises y de orejas bien formadas. Algunas las llevan enganchadas del cuello con las colas enhiestas. Ellas profieren grandes gritos al pasar por debajo de los manzanos cargados de roja fruta. Las monitas se cogen con las dos manos a las frutas que se les dan. Sus ojos bizquean y miran acá y allá inseguras. Se forma un punto de reunión a uno y otro lado del río. Las de mi grupo interrogan en alta voz a las del tuyo. Vosotras debíais haber vuelto con las tórtolas salvajes de verde collar. Marchasteis antes del alba para encontrarlas. Su excremento nos hace falta tras la desaparición de toda la colonia. Os reís, bromeáis sobre la metamorfosis de las tórtolas en monas, habláis de la caída de sus alas, de sus picos escarlata caídos de los nidos, habláis de la fiesta de las monas mutantes bajo los árboles, contáis cómo os habéis hecho con ellas por sorperesa, cómo privadas de alas y poco habituadas a sus miembros no han podido librarse de vosotras. Las monas os miran asustadas por los gritos, las exclamaciones los rubores, las risas, los golpes de voz.

Tú m/e miras. M/is rodillas se ocultan, y/o te hago la señal, entonces tú te dejas caer en el agua, atraviesas a nado con tu blanca túnica empapada de agua transparente de pronto aparece el color de tu piel la rapidez de tus movimientos produce un estallido en el agua y un replandor a la altura de tus omóplatos; tu mona enganchada a tu pelo, ha enmudecido. Y/o voy a tu encuentro, y/o te espero mucho más acá del centro del río nuestros brazos tocándose levemente y tu saliva deslizándose en m/i boca. Intentas arrancar la monita de tu pelo para dár/m/e la. Pero ella se pone a lanzar estridentes gritos agarrándose con sus cuatro patas y bajando hasta tu cuello para sostenerse en él con los dos brazos. Una barca pasa en las cercanías para buscar a las que traen las monas. La remera se detiene con los remos en equilibrio horizontales. Tú te acuestas tras ella al fondo de la barca. La pequeña mona blanca se sienta entre nosotras. Propones que la llamemos Cloe. Por encima de los bordes se hace visible el cielo ya oscuro, luego las cimas de los árboles y la colina cuando nos aproximamos acogidas por gritos cánticos y risas. Tu palma m/i más amada se desprende de m/i palma.

Fuego fuego fuego hasta el tendón de Aquiles la bien nombrada la que tanto amó a Patrocles. Los músculos efectivamente se

encendían todos a un tiempo los trapecios los deltoides los pectorales los dentales los oblicuos los grandes rectos los aductores los sartorios los psoas. La bola de fuego se propaga entre las costillas desplegando sus ocho brazos de pulpo para ceñir con uno de sus tentáculos al mismo tiempo los ventrículos y las aurículas del corazón mientras otro aprieta la aorta y las arterias pulmonares, el plexo se contamina, se consume lentamente, los intestinos se desorganizan quemados hasta la punta de sus vellosidades por numerosas que sean, al desenrollarse sus anillos se apoyan en mi pared abdominal, mi clítoris alcanzado por una de las bocas es un sol intenso radiante radiante, se levanta un soplo de fragua de arriba abajo de m/i cuerpo y escapan de m/i garganta sobre m/is labios abiertos los rugidos, una niebla de color púrpura vela m/i mirada, la negrura de tus ojos m/e hiere m/e debilita, y/o te veo palidecer, tú te difuminas, te haces terriblemente diáfana, m/is dedos te atraviesan de parte a parte m/i única superficie m/i muy plana m/i sin espesor m/i velo de Lesbos tu rostro superficie impresa sobre el lienzo de Verónica como los dolorosos rasgos de Christa la muy crucificada.

No queda rastro de ti. Tu rostro, tu cuerpo tu silueta se han perdido. Hay un vacío en tu lugar. Hay en m/i cuerpo una

presión a la altura del vientre a la altura del tórax. Hay un peso en m/i pecho. Hay ciertos fenómenos en el origen de un intenso dolor. A partir de ellos y/o te busco aunque lo ignoro. Por ejemplo, y/o ando al borde de un mar, y/o siento dolor en todo m/i cuerpo, m/i garganta no m/e permite hablar, y/o veo el mar, y/o lo miro, y/o busco, y/o me pregunto en el silencio en la ausencia de rastros, y/o m/e enfrento a una tan extraña ausencia que m/e causa un agujero en lo más profundo de m/i cuerpo.Pues y/o sé de una manera absolutamente infalible que y/o te busco, y/o te quiero, y/o te requiero, y/o te suplico, y/o te invoco que aparezcas tú la sin rostro la sin manos la sin senos la sin vientre la sin vulva la sin miembros la sin pensamientos, tú en el preciso instante en que no eres sino una presión una insistencia en m/i cuerpo. Tú estás acostada sobre el mar, tú me penetras por los ojos, tú estás en el aire que y/o respiro, y/o te inquiero que te dejes ver, y/o te pido que te dejes tocar, y/o te solicito que salgas de esta no-presencia en la que te sumerges. Tus ojos quizá sean fosforescentes, tus labios son pálidos m/i muy deseada, tú m/e atormentas con un lento amor.

Dos cisnes negros nadan en el lago solitario. La luz dorada del sol poniente ha oscurecido las aguas. Uno junto al otro se deslizan

dulcemente los dos cisnes, tú con la cabeza inclinada y/o dispuesta a contener la caída de tu cuello a tocar con el pico la inclinación de tu garganta. Tus ojos son de oro, no m/e miran. Tú te dejas distanciar, luego te reúnes con/mi/go sin premura tu flanco junto al m/ío, todas m/is plumas se erizan hasta la punta de m/i cabeza. Y/o he olvidado el grito de victoria de los cisnes cuando se dirigen a la sombra para descansar tras una jornada sin combates. Tú extiendes tus alas por encima de m/í. Y/o busco con el pico su interior y una ligera humedad invade m/is dos orificios respiratorios. Y/o toco entre los pulmones la delicada piel, y/o la picoteo, tú te dejas hacer, luego te pones rígida sacudiendo tus alas con viveza castañeteando el pico en busca de un grito. Y/o entonces surco tu cuello, y/o siembro el desorden en el orden de tus plumas, y/o lo remonto a contrapelo, y/o destruyo su lisura. Y/o intento hundirte en el agua apretando con todo m/i cuerpo el tuyo por detrás. Te resistes. En un momento dado te dejas hundir emergiendo tan sólo tu cabeza y tu cuello, y/o las veo de pronto tocadas por el destello de la luz. De tu cuerpo y/o ya no percibo nada negro oculto en la negrura de las aguas. Y/o inicio un largo descenso mi cuello rodeando al tuyo arrastrándote arrastrándote hacia la dorada espesura del limo del que no podremos librarnos a causa del definitivo maremagno. Y/o me hallo en pleno canto de los cisnes negros en la negra hora de su muerte.

M/i clítoris, el conjunto de m/is labios, son acariciados por tus manos. A través de mi vagina y de m/i útero tú te introduces hasta m/is intestinos rasgando la membrana. Tú colocas alrededor de tu cuello m/i duodeno rosa pálido veteado de azul. Tú desenroscas mi intestino delgado amarillo. Al hacerlo tú hablas del olor de m/is órganos húmedos, hablas de su consistencia, hablas de sus movimientos, hablas de su temperatura. En este momento tú tratas de arrancarm/e los riñones. Se te resisten. Tú tocas mi verde vesícula. Y/o m/e consumo, m/e quejo, y/o caigo en un abismo, m/i cabeza es arrastrada, m/i corazón se m/e sube hasta los dientes, m/e parece que m/i sangre se ha secado en m/is arterias. Tú dices, sin embargo que tú la recibes en grandes cantidades sobre tus manos. Tú hablas del color de mis órganos. Y/o no puedo verlos. Y/o oigo silbar tú voz en m/is oídos. Y/o m/e concentro para escucharte. Y/o m/e veo extendida con todas m/is entrañas desparramadas. Y/o abro la boca para entonar una cantata a la diosa m/i madre. Para este esfuerzo m/e falta el corazón. Y/o abro la boca, y/o recibo tu lengua tus labios tu paladar, por ti monstruo adorado m/e pongo a morir mientras que tú no cesas de gritar alrededor de m/is oídos.

Y/o m/e siento herida por la prohibición en la ciudad donde tú vives. Y/o no tengo derecho de aproximarm/e. Ellas lanzan

RIAS LOS VA-
SOS LOS NERVIOS
LOS PLEXOS LAS
GLÁNDULAS LOS GAN-
GLIOS LOS LÓBU-
LOS LAS MUCOSAS
LOS TEJIDOS LAS
CALLOSIDADES LOS
HUESOS EL CAR-
TÍLAGO LA OSEÍNA
LAS CARIES LAS
SUSTANCIAS EL TUÉ-
TANO LA GRASA
EL FÓSFORO EL MER-

CURIO EL CALCIO LAS GLUCOSAS EL YODO LOS ÓRGANOS EL CEREBRO EL CORAZÓN EL HÍGADO LAS VÍSCERAS LA VULVA LAS MUCOSAS LAS FERMENTACIONES LAS VELLOSIDADES LA PODREDUMBRE LAS UÑAS LOS DIENTES LOS PELOS LOS CABELLOS LA PIEL LOS POROS LOS OCELOS LAS

sobre m/í tus perros cuando y/o m/e acerco. Incluso el derecho de asilo todo m/e es negado. Una desesperación m/e sobrecoge cuando y/o escucho tu voz decirm/e que y/o no m/e acerque, que ellas están dispuestas a impedír/m/elo por todos los medios. Y/o m/e quedo sentada llorando en el foso, y/o miro el sol entre los racimos de los grandes digitales, ya no m/e parece tan agradablemente malva, y/o me revuelco en las ortigas, todo m/i cuerpo se cubre de ampollas, un sudor de sangre atraviesa m/is poros enrojeciendo la hierba de alrededor. Y/o escucho el ruido del mar contra los acantilados de la isla. Y/o no puedo levantar los ojos para mirar la ciudad ni siquiera de lejos sin que sean inmediatamente quemados, enrojecidos, heridos, por un haz de rayos blancos cuyo origen desconozco. M/is cabellos, arrancados a puñados están amontonados junto a m/í. M/is gritos m/is alaridos m/is aullidos hacen temblar a vuestros perros; ellos están acorralados, y/o los oigo gemir o uno u otro se pone a aullarle a la muerte en pleno día. Pero a pesar de la inquietud que y/o provoqué entre ellas con m/i presencia, no pueden impedir/m/e el permanecer allí ellas no pueden forzar/m/e y llevar/m/e a un lugar desde el que m/i voz no alcanzara a ninguna de vosotras, y/o ya no hablo siquiera de ti mi bien amada a la que y/o no comprendo que están haciendo, cuál será su poder qué es lo que te impide correr hacia m/í y alzar/m/e por los codos, o bien es necesario que tu sangre haya sido frenada por sus cuidados en tus venas o bien ha llegado la hora para m/í en que tú te has vuelto despiadada sometiéndo/m/e a duras pruebas sirviéndote de ellas para impedir/m/e reunirme contigo negada a m/is sollozos boca cerrada ciega y orgullosamente amurallada en ti misma.

Tus desnudos pies acarician los cálices de las anémonas al andar. Las becerras rosa parma blancas amarillas alcanzan tus pantorrillas algunas llegan hasta tus muslos. Dalias rojas fuego naranja amarillas llegan hasta tus hombros. Los iris violeta aplastados dejan largas estelas en el revés de tus brazos. Tú avanzas por una avenida azul ultramar. Las abejas, los abejorros las mariposas ahuyentandas de las corolas que cogen tus manos al pasar, te rodean. Algunas mariposas azul pálido se posan sobre tu espalda sobre tus senos cubiertos de aceite de sándalo. Rayos de sol atravesando las copas de los árboles te acarician en tus labios en tus cabellos en tu vello pubiano provocando resplandores. Los lirios las amarillas los yaros sacudidos pierden el polen de sus pistilos, queda sobre tus piernas y sobre tus pies amarillos. Y/o lo veo, y/o te veo desnuda en un amontonamiento de flores cortadas tulipas rojas blancas negras aster malvas ancolias rosas amarillas caléndulas naranja reinas-margarita azules blancas rosas parma violetas acianos rosas azul pálido azul ultramar crisantemos leonados marrones fuego amarillos blancos escarlatas rojo vivo, y/o te veo, tu te revuelcas, tu oprimes tus mejillas tu vientre tu sexo contra las corolas de las flores, tú las coges a puñados cubriéndote con ellas, los insectos levantan el vuelo zumbando alrededor de ti, tú ríes con la boca abierta, te balanceas lenta y prolongadamente, te caes boca abajo, desapareces completamente surgiendo a momentos uno u otro de tus brazos o bien se hace visible la curva de uno de tus muslos, o el blanco resplandor de tu vientre o tu redondeada garganta o los cabellos que sacudes entremezclados de tallos de algunas flores; y/o te miro, y/o no puedo ir hasta ti, m/e debato, y/o no puedo alcanzarte monstruo.

Que y/o no soy Zeyna la muy potente la que agita su crin y lleva rayos en sus manos. Y/o m/e veo severamente sentada a las mesas servidas con abundancia rechazando todo alimento que ellas m/e ofrecen reclamando las bebidas de Ganimedes la muy ausente. Por fin tú apareces apresurada por la avenida de los cerezos en medio del rojo festín sofocada con dos ánforas sobre tus caderas rectilíneas solícita sirviendo a todas, ellas que esperan con la garganta seca, pero es ante m/i donde primero te detienes. Y/o miro el reguero de sudor entre tus senos y al levantarse tus brazos el vello de tus axilas iluminadas por el sol ensortijado y húmedo, y/o tomo entre m/is manos tu recto torso en el que no se distingue el talle y tú con una brusquedad de tus caderas te desprendes de mí derramando gran cantidad de vino en m/i vaso. Tus ojos están ocultos por tus párpados, ni siquiera se enrojecen tus mejillas cuando y/o te pido que te sientes a m/i lado, tus ojos no m/e ven, tus oídos no m/e oyen, la tranquilidad de tus gestos no se conmueve, entonces el fuego de m/is ansias se prende en m/i pecho asolando m/is pulmones m/is costillas m/is omóplatos m/is senos con m/is manos fuertemente entrelazadas para retumbar desde lo más profundo de m/i cólera y tú muda indiferente apenas sonriente vas y vienes sin ruido y no besas m/i nuca cuando pasas por detrás de m/í. Un gruñido me sube hasta

la garganta, un fragor se forma en el cielo sin nubes, m/is rayos agitados alcanzan tu vientre tu pubis, mientras que ocultas tu rostro en la tierra ante m/í m/i muy asustada m/i muy horrorizada con los ojos cerrados y las manos tapándote las orejas, pidiéndo/m/e gracia a gritos de tal modo que por fin puedo elevarte en m/is brazos hasta m/i boca y puedo y/o reírte a los oídos y puedo revolverte y morderte los huecos de tus riñones m/i diosa m/i muy calipica, m/i adorada.

La temperatura de la isla refresca. Un gran viento se abate sobre nosotras y nos derriba. Y/o te veo arrastrada sobre los guijarros de la playa por una violenta corriente, y/o m/e agarro a ti, y/o m/e bato contra algo una especie de enorme ala batiente con garras invisibles una especie de cosa de una fuerza inconmensurable que te atrae, y/o abofeteo el aire, y/o te cojo por el talle, te revuelves, te elevas por encima de la tierra, m/e llevas contigo, m/e arrastras con tus brazos vigorosamente agarrados a los m/íos, ejerces una atracción sobre m/í, con tus dientes apretados tus cabellos agitados alrededor de tu cabeza, ese algo intenta alcanzar tus mejillas, y/o m/e enfrento a ello sin atinar, eso fustiga tus espaldas, la piel de tu dorso queda rayada por unas largas manchas violáceas, m/e invade un odio, te aprieto con todas m/is fuerzas tú no m/e sueltas m/e mantienes erecta ante ti, tú al contrario estás completamente acostada en esa cosa

inmunda imposible de discernir, te desarticulas, tus huesos entrechocan tus músculos van los unos al encuentro de los otros y se desencajan; una de tus piernas cae arrancada a la altura de la pelvis, tú pierdes tus fuerzas, renuncias, tan sólo tus manos fuertes y potentes en tus brazos rendidos por el ejercicio se mantienen y m/e llevan y/o intento sujetar/m/e a ti para detener/m/e, y/o trato de envolverte, una inmensa fuerza de repulsión m/e mantiene a distancia, y/o grito tu nombre, y/o aúllo y m/is labios se adhieren inmediatamente contra los dientes y los maxilares, el sonido de m/i voz es tembloroso apenas audible, y/o intento alcanzar con m/is manos tu pecho y tu talle, la segunda pierna cae arrancada y separada por la rótula de la tibia y al peroné, tu cabeza se mantiene con esfuerzo, tú luchas contra el movimiento de esa cosa; es ahora un gigantesco torbellino, tú vacilas con tus brazos cada vez más difícilmente extendidos sin poder ya mantenerme, una violenta corriente ataca tus huesos ilíacos.

Y/o te miro m/i única. Tu agitas el conjunto de tus pestañas vibrátiles alrededor de tu superficie. Y/o me acerco a tus flagelos, apenas m/is palmas entran en contacto con ellos se retiran. Un movimiento violento te recorre. Todos tus látigos se retractan y empiezan a arremolinarse, y/o no doy ni un paso atrás cuando un

instante después se abaten brutalmente sobre m/is hombros. Los movimientos se efectúan por rotación en forma de hélice, y/o soy agredida sólo cíclicamente. A pesar de tu gigantesco tamaño de la longitud de tus flagelos y de la velocidad de su propulsión tú m/e tocas con una gran dulzura y la seda de tus pestañas m/e hace estremecer de pies a cabeza. Y/o percibo en el hueco de tus pestañas tu boca completamente abierta. La más mínima onda de choque te recorre por completo. No existe en ningún lugar en tu interior un circuito neutro. Y/o m/e poso sobre ti, en ese preciso instante tu composición varía, tomas forma figura color nuevos, una paseante al regreso de su paseo no te reconocería ya. Empujas tu masa hacia el lado opuesto del punto en que m/is dedos te han rozado. Cuanto más precipitadamente avanzas hacia m/í más rápidamente te separas hacia atrás. O bien te pones a girar sobre ti misma en todos los sentidos. Una conmoción te agita de parte a parte te lanzas contra la membrana que te sirve de saco rodeándote. En un momento/dado/ tú cambias de orientación, tú te proyectas bruscamente hacia m/í tu masa m/e rodea de un golpe apoyándose pesadamente sobre m/is miembros, deslizando tus flagelos a lo largo de m/i espalda tu boca, apoyada en m/i garganta, es entonces m/i hermoso protozoario m/i verde infusoria m/i violenta vorticela cuando lentamente aspirada por la succión de tú boca y/o m/e desvanezco.

Innombrable tú m/e zumbas en los oídos, el sonido se expande con prontitud mas allá de los caracoles, toca el cerebelo, golpea los hemisferios cerebrales, se insinúa a lo largo del cuero cabelludo haciéndo/m/e estremecer de horror, desciende por la médula espinal, martillea m/is costillas, atraviesa m/is pulmones, y/o jadeo, y/o m/e agito, y/o trepito, y/o no puedo mantener/m/e con m/i boca cerrada, y/o grito hacia ti, y/o te llamo, tú innombrable innombrada, aquella de la que no puedo decir el nombre aquella cuyo nombre innombrable por m/i pronunciado haría salir las avispas de sus colmenas, ellas están en enjambre sobre m/í, m/e ciegan, m/e golpean con sus cuerpos abatiéndose sobre m/í, ellas m/e pican con sus dardos a millares, m/e aturden con sus zumbidos infernales, m/e penetran por los conductos de los oídos, m/e alcanzan, m/e revientan los tímpanos, obstruyen m/is senos, inyectan el veneno de sus aguijones en m/is tejidos, m/e introducen tu cólera; cruel innombrable haz regresar a tus avispas, y/o pido gracia, y/o soy completamente devorada, largo largo es el fuego, las detentoras del veneno las blancas demonias, m/e han envenenado en tu nombre; ahora y/o te odio m/i muy innombrable; ni una sola vez y/o te lo juro, y/o volveré a pronunciar tu nombre.

Tú eres m/i esfinge de arcilla cara a cara, como y/o soy para ti gris sin ojos recogida sobre m/í misma. Los desplazamien-

tos se han deslizado sin ruidos, en un espacio nocturno pálido amplio celeste los pies sobre un calvero de aspecto gredoso en el que las dos formas estaban agazapadas mirándose sin verse fantasmas apenas consistentes o caminando entre las nubes del cielo en la atmósfera material de color blanco. De algún lugar surge un largo suspiro un gemido una queja un gimoteo un lamento. Las dos formas separadas la una de la otra empiezan a moverse. Y/o sé de memoria el lugar donde estás tú, así es que y/o m/e dirijo sin demora hacia tu lado a pesar de que y/o no pueda verte ni oírte. Un miedo m/e sobrecoge inmovilizándo/m/e. Tú te paras al mismo tiempo. El viento pasa agitando fuertemente los árboles del lindero y los matorrales cercanos. Se produce un silbido. Las dos formas apenas visibles están agachadas tras una serie de arbustos. Las separa la distancia de varios escupitajos. Sus figuras son indistintas confundiéndose a momentos por la luz grisácea del lugar. O cuando se hacen precisas están cubiertas por una especie de capuchón semejante al que lleva el halcón en el puño. Además en sus mismas masas se producen traslaciones movimientos reptaciones balanceos deslizamientos. Y/o m/e pongo a oscilar ante ti mientras que tú permaneces suspensa. M/e coge el deseo de entrar en la negrura de tu cuerpo de tu cara de tus miembros. Se oye un silbido. Una continua vibración recorre m/i cuerpo. Y/o m/e acerco a tí a trompicones cuando por fin y/o te toco o eres tú quien lo hace una conmoción m/e trastorna, la impresión se te transmite al mismo tiempo y y/o m/e derrumbo de la cabeza a los pies. Las dos esfinges en el momento en que se alcanzan se dispersan completamente sus masas se agotan se desmoronan se arruinan se hunden granos de arena bajo granos de arena formando rápidamente un amasijo en el que desaparecen primero las cabezas, de pronto los hombros derrumbándose en seguida en un mismo movimiento, tú dejas de existir m/i más sombría m/i más silenciosa lo mismo hago y/o.

Desde hace largo tiempo que el reflejo de la luna sobre el mar ha dejado de percibirse. Una débil luz blanca ligeramente azulada aplana todos los relieves de la isla confundiendo tierra mar y cielo. Las cinco perras negras tumbadas de medio cuerpo en el agua sobre la arena empiezan a levantarse abriendo de par en par sus fauces sacudiendo su pelambrera, extendiendo sus patas con sus grandes orejas tiesas sobre sus cabezas. Los campos de trigo cuya última hilera crece en el mar no han sido segados, las manchas oscuras de las amapolas aparecen por doquier. Por tus labios entreabiertos se escapa el sonido de un canto modulado apenas audible. Y/o veo tus dientes cuando tus labios se estiran. Los oscuros agujeros de tus ojos están vueltos hacia el horizonte cielo o mar sin línea alguna que separe el espacio entre ellos. Tu pelo estirado liso por debajo de tu cabeza hacia atrás a cada lado de tus orejas lacio y empapado. Un vapor blanco sale de todo él envolviéndote hasta los pies disimulando la forma de tu cuerpo. Tus brazos tus manos a veces perforan con sus movimientos la espesura de esa niebla, y/o veo sus dulces movimientos. La planta de tus pies tus talones no están posados sobre el suelo. Tú te mantienes un poco por encima de la superficie apoyándote en el aire; tú te desplazas por deslizamientos que parecen realizarse sin que tú te muevas. Tú estás muda salvo esa débil modulación un poco demasiado aguda que llega de vez en cuando a m/is oídos. Sucede a veces que te sorprende una gran actividad. Y/o te veo a la altura de la masa esférica en medio de los campos de trigo y el

rosal salvaje sin duda alguna sobrecargado de flores rojas visibles a la luz de la mañana. Y/o te veo de pronto en el lado opuesto por encima del mar en el que te mantienes inmóvil, y/o no te percibo, has rodeado la ensenada de la playa, clamores de tu voz se me hacen perceptibles. Un soplo repentino agita el campo de trigo, levanta m/is cabellos, tú estás tras de m/í, y/o siento brutalmente tu presencia, el calor de tu aliento roza m/i nuca, la blancura de la luz es ahora radiante, el agua del mar brilla lechosa ligeramente movida, las pálidas espigas de los trigos aparecen, tú estás completamente derecha ante m/í m/i muy radiante portadora de la espada blanca de la mañana. Tu cuerpo bruscamente surgido de su bruma tus piernas fuertes y visibles y las plantas de tus pies, te apartas y te acercas a m/í alta brillante con un destello en tus mejillas. Sólo m/i muy poderosa cuando una de entre ellas allá abajo canta el primer canto del día tú te inclinas para andar, lanzándo/m/e y/o al suelo abrazando tus rodillas atravesándo/m/e la risa m/is pulmones.

Tú eres m/i gloria de ciprina m/i fiera m/i lila m/i púrpura, tú m/e apartas a lo largo de m/is túneles, tú te sepultas hecha de viento, tú soplas en m/is oídos, tú muges, una color te viene a las mejillas, tú m/e eres (de gran ayuda m/i Safo) tú m/e eres, y/o muero envuelta entallada sostenida, impregnada de tus manos

PELÍCULAS LOS HERPES LAS MANCHAS LAS AREÓLAS LOS CARDENALES LAS LLAGAS LOS PLIEGUES LAS DESHOLLADURAS LAS ARRUGAS LAS AMPOLLAS LAS GRIETAS LAS ROZADURAS LAS QUEMADURAS LOS LUNARES LAS ESPINILLAS LOS FOLÍCULOS PILOSOS LAS VERRUGAS LAS

EXCRECENCIAS LAS PÁPULAS EL SEBO LA PIGMENTACIÓN LA EPIDERMIS LA DERMIS LOS NERVIOS CUTÁNEOS LAS INNERVACIONES LAS PAPILAS LAS REDES NERVIOSAS LAS RAÍCES LOS HACES LAS RAMAS LOS PLEXOS LOS NERVIOS MOTORES LOS SENSIBLES LOS SENSORIALES LOS CERVICA-

infiltrada de suaves flujos infiltrada de m/is ninfas hasta m/i garganta por los rayos de tus dedos, m/is oídos heridos se licuan, y/o caigo, y/o caigo y/o te arrastro en esta caída en espiral silbante, hábla/m/e vertiginosa *maelström* maldito adorado, pena de placer alegría alegría llantos de alegría, y/o te arrastro, tus brazos arrollados en torno a m/í giran alrededor de los dos cuerpos perdidos en el silencio de las esferas infinitas, que es el y/o, alguna que se asome a la ventana puede decir que m/e ha visto pasar, dulce amordazada corderilla de leche gato y/o te escupo y/o te escupo.

Nosotras descendemos en línea recta piernas juntas muslos juntos brazos entrelazados m/is manos junto a tus hombros m/is hombros sostenidos por tus manos pecho contra pecho boca abierta con boca abierta, nosotras descendemos con lentitud. La arena se enrosca alrededor de los tobillos, de pronto alcanza las pantorrillas. Es a partir de este momento cuando el descenso se enlentece. En el momento en que son alcanzadas las rodillas, tú vuelves la cabeza, y/o veo tus dientes, tú sonríes, más tarde m/e miras, m/e hablas sin cesar. La arena presiona ahora a la altura de los muslos. Unos escalofríos recorren m/i piel, y/o siento moverse la tuya, tus uñas se han hundido en m/is hombros, tú m/e miras, tú. no dejas de mirar/m/e, el mayor trastorno modifica la forma de tus mejillas. La deglución se efectúa sin

violencia, el contacto de la arena contra m/is piernas es suave. Tú empiezas a suspirar. Cuando el hundimiento alcanza la altura de los muslos y/o m/e pongo a gritar, dentro de breves momentos y/o no podré ya tocarte, m/is manos en tus hombros en tu cuello no podrán alcanzar tu vulva, una angustia m/e sobrecoge, el más pequeño grano de arena entre tu vientre y el m/ío puede separarnos para siempre. Pero tú feroz llena de alegría m/e mantienes contra ti, aprietas m/i espalda con tus amplias manos, tú m/e tranquilizas, tú apoyas tu vulva contra m/i vulva, y/o m/e pongo a latir en m/is párpados a latir en m/i cerebro a latir en m/i tórax a latir en m/i vientre, a latir en m/i clítoris mientras que tú hablas cada vez más de prisa estrechándo/m/e y estrechándote y/o a ti estrechándonos con una maravillosa fuerza; la arena nos rodea el talle, en un momento dado tu piel se hiende desde la garganta hasta el pubis la m/ía a su vez estalla de arriba abajo, y/o m/e esparzo en ti, tú te mezclas con/m/igo, m/i boca con tu boca ligada tu cuello apresado por m/is brazos, y/o siento nuestros intestinos deslizarse los unos en los otros y resbalar; el cielo de pronto se oscurece, resplandores anaranjados lo cruzan, el derramamiento de sangre confundido no se hace perceptible, la más grande crispación se apodera de m/í y de ti a la vez, tú gritas completamente flexionada, y/o te amo m/i moribunda, tu cabeza emergida es para m/í la más adorable y la más criminal, la arena toca tus mejillas, m/i boca se colma.

Y/o regreso a la ciudad de noche. Los perfumes cálidos de las flores se esparcen en coloreadas brumas por encima de los jardines. Y/o camino holgadamente. Retazos de canciones se oyen procedentes de las terrazas. Al borde de las avenidas y/o percibo de pronto riachuelos de tu sangre. Se desliza haciendo un ligero ruido, y/o la reconozco, su color m/e salta a los ojos, ninguna se le asemeja. Casi paralelamente en suave marea corre la leche de tus ojos. Y/o no m/e puedo tener en pie. Un vapor opaco negro pasa ante m/is ojos. M/is oídos zumban. Algo como una raspa se ha pegado a m/is pulmones. Y/o acabo por echar/m/e a correr. El dolor hace saltar los globos de m/is ojos fuera de sus órbitas. Una y otra vez m/e agacho para recogerlos tanteando en la arena de la avenida principal. Y/o grito de impaciencia, y/o los busco de rodillas, y/o tengo que secarlos antes de devolverlos a su lugar. Cuál de ellas ha osado poner su mano sobre ti que se presente, que maldiga el día en que vio la luz. Y/o corro y/o corro suplicándote que no mueras; m/is pies están hundidos en el suelo, apenas se levantan para llevar/m/e, y/o camino hacia la piedra de los sacrificios, la luna no está todavía visible, no es posible que tú hayas muerto. Llega incluso el momento en que y/o m/e echo sobre la arena de la avenida a causa de un fuerte dolor que se m/e pone en el vientre. Y/o grito de rabia llamando a las jirafas. Están completamente dormidas. Ninguna se acerca a m/i brincando para que y/o m/e agarre a su cuello. Día de cólera más os valdría a todas estar muertas.

Y/o te veo de pie en la plaza bañada por el sol. Las moscas zumban sobre las canastas. Tú m/e vuelves la espalda. Muchachas acarreando grandes cestas pasan ante ti. Y/o m/e acerco a ti por detrás, y/o toco tu hombro, tú m/e miras, y/o te hago señal de seguir/m/e, tú no m/e respondes, tú continúas mirándo/m/e como a una extraña. Dos de ellas te escoltan y te llevan a la fuerza. Pides ayuda. Gritas con todas tus fuerzas. Ninguna acude en tu ayuda. Ellas continúan yendo y viniendo tranquilamente por la plaza del mercado. Tú ya no resistes más. M/e miras lanzándo/m/e improperios. El lugar en que penetras es sombrío, viniendo del sol no se pueden distinguir las cosas; sin embargo las luces están encendidas. Alguna trae mesas bajas llenas de alimentos. Y/o te invito a comer. Tú no dices una palabra. Te instalas. Empiezas a comer. Y/o estoy sentada delante de ti, tú m/e miras fijamente erguida con la cabeza alta media sonrisa en los labios. Y/o no te digo quién soy. Dos de ellas en un momento dado empiezan a lavarte. Te embadurnan con aceites y perfumes de iris de bergamota de vitiver y de ámbar. Te dan un masaje. Tú te dejas hacer sonriente. Cuando tú te sientas de nuevo frente a m/í tus cabellos castaños brillan, tus párpados están recubiertos de un polvillo rutilante, tu pecho desnudo está ceñido por unas correas de cuero que tú siempre llevaste junto a m/í, ellas han atado idénticas correas a tus rodillas alrededor de tus rótulas. Sin embargo tú sigues mirándo/m/e como a una extraña. Ni siquiera m/i voz m/i más olvidadiza te sorprende cuando y/o abro m/i boca para preguntarte sobre tus viajes. Más tarde se apagan las luces excepto una lámpara baja. Tú obedeces estrictamente las reglas de hospitalidad de la isla cuando vienes a tumbarte junto a m/í. Por eso delectable m/ía y/o procedo con el mayor júbilo cuando m/e armo los dedos con m/is uñas de hierro cuando trabajo tu espalda y tus riñones cuando por fin vuelves tu rostro hacia m/i gritando m/i nombre.

Y/o soy montada a pelo por ti. Tus muslos aprietan m/is flancos. Y/o estoy cubierta de sudor. El olor de m/i pelo raso se esparce. Y/o siento deslizarse tu piel desnuda sudorosa. Tus brazos m/e sujetan por el cuello. Tus senos tu vientre están sobre m/i espinazo. M/i piel es invadida de sobresaltos. Tu palpas mis músculos con tus anchas manos, tú m/e dices ooh dulcemente dulcemente. Y/o m/e quedo inmovilizada con m/is orejas y m/is narices temblorosas. M/i cabeza se agita cuando tus manos tiran de la crin. Veo oblicuamente las altas hierbas de los taludes las gramíneas en flor las grandes digitales malva extremadamente lujuriosas. Tú espoleas m/i vientre para hacer/m/e avanzar. Y/o permanezco inmóvil. Tu m/e golpeas con más fuerza. Y/o resisto m/e quedo rígida. Entonces armas tus talones y tus piernas. Tú m/e presionas con toda tu fuerza y tu voz estridente, tú laceras m/is flancos con tus numerosos pinchos de acero, los desuellas, los pones en carne viva, vas y vienes encolerizada arriba y abajo, tú gritas, te armas las manos, m/e trabajas el cuello, tú m/e muerdes a la altura de los trapecios, la sangre mana sobre m/i piel por todos sus orificios, centenares de moscas se pegan a ella devorándo/m/e. Entonces y/o atormentada de este modo en todas m/is partes m/e lanzo a un galope furioso, m/is cascos martillean la tierra con violencia m/is relinchos son interminables,

y/o aúllo con todas m/is crines erizadas, y/o te arrastro. Tú m/e tienes muy estrechamente abrazada mientras que y/o negra de pies a cabeza con el negro invadiendo m/is ojos m/e lanzo mientras que tú te quitas las armas de los talones de las manos de los brazos mientras que tú deslizas con precaución tus miembros sobre m/is llagas.

Tú inmóvil te sonríes. Y/o estoy arrodillada junto al mar tú te mantienes en pie ante m/í con los brazos cruzados, m/i boca se abre para rogar a la divina Safo la incomparable. Brillantes insectos pasan rápidamente ante la luz del sol poniente. Uno de ellos se engancha en tus cabellos, y/o lo oigo zumbar. Tú inmóvil te sonríes. Aparece la primera estrella por la parte radiante por donde el sol ha desaparecido. Y/o ruego a Safo la que tiene mayor resplandor que la luna entre las constelaciones de nuestro cielo. Y/o le imploro a Safo en alta voz. Y/o le imploro a Safo la muy poderosa que grave en tu frente como en la m/ía los signos de su estrella. Y/o imploro a Safo la muy sonriente que haga pasar sobre ti como sobre m/í los soplos que hacen palidecer cuando miramos el cielo al llegar la noche. Y/o m/e pongo entonces de pie a tu lado cara al mar. Espero a que lleguen los cometas con sus resplandores fuliginosos, están ahí gracias le sean dadas a Safo, han caído las piedras de su estrella, las que han marcado en lo alto de tu mejilla a la altura del tímpano con un sello violeta como el m/ío gloria a Safo para tanto tiempo como vivamos en este continente negro.

Y/o he tragado tu brazo hace un tiempo claro el mar cálido. El sol penetra en m/is ojos. Tus dedos se abren en abanico dentro de m/i esófago, luego cerrados ya se hunden. Y/o lucho contra la alucinación. M/is nervios ópticos se sobresaltan bajo una fuerte presión. El reflejo de la luz sobre las olas agrede m/i cuerpo entero. Y/o estoy hundida sin salida por ti, tú m/e sumerges, tú m/e perforas, tú m/e castigas, inicio un viaje extremadamente lento, y/o estoy poblada de rugidos, m/is orejas se yerguen, golpean con furia la madera del puente, golpean los bordes del barco, m/i lengua cortada contra m/is dientes es arrastrada por tu descenso en m/í, m/is cuerdas bucales estiradas por tus dedos al pasar no tienen ya sonido, los gritos se propagan por el interior de m/is arterias mugidos de sirena señales de alarma ininterrumpidas. Tú no te paras. Y/o percibo en m/i interior apretados contra m/i piel los órganos ordenados uno junto a otro completamente distendidos, la bilis verde forma aureolas, el estómago está vacío de ácidos, cuelga, el hígado tiene el aspecto de un rodaballo embarrancado, el bazo se ha reventado, pero tú m/i muy atroz, m/i intratable m/i implacable sigues descendiendo. Y/o oigo como agujereas la membrana de m/i diafragma, espero a que toques m/i píloro, y/o espero que tú enzarces con tu mano m/i duodeno, el enorme grito se ha acumulado en el centro alrededor

de tu brazo, la presión que tú ejerces sobre las ondas sonoras m/e hace por fin estallar, y/o lo sé de memoria m/i torturadora m/i más funesta m/i sombrío rostro con negros destellos, el mar se encierra sobre m/í, en este precioso instante y/o te atraigo hacia m/í, y/o te atraigo, y/o te tomo con/migo en m/i naufragio.

Tú estás entre aquellas que son festejadas el último día del mes el veintiocho, aquellas cuyos menstruos coinciden con esta fecha. La playa está cubierta de flores de izia depositadas enteras a causa de sus espigas violeta. Las demás tienen el cáliz las corolas los bulbos las escamas los racimos los haces las varas los pistilos los pétalos destrozados y caídos sobre la arena. Hay amapolas blancas rojas glicinias azul pálido climátides rosas azul ultramar centáureas azules violetas rubias lupinos rosa parma azafranes nenúfares malvas jacintos yaros amarilis fuego y otras muchas flores que y/o no reconozco a causa de su destrozo. Ellas caminan con los pies desnudos y el cuerpo tintado de distintos colores, algunas van adornadas con dibujos de mariposas de pájaros o de flores algunas saltan con los pies juntos sobre los montones de flores, gritan que es agradable su contacto bajo las plantas. La mayoría están excitadas cantan y gritan. Sólo tú guardas silencio sin otro adorno que tu vellón pubiano amplio y cuadrangular. Tú te adelantas sin demostración de impaciencia o

de placer. Tú mantienes tus párpados sobre tus globos. Tú no miras a ninguna. Y/o tiemblo de miedo a no ser designada, en el momento en que llega la noche se encienden los fuegos y se reflejan sobre el mar, para lamer tu sangre sobre el envés de tus muslos desde tu vulva entre tus ninfas en las paredes unidas de tu vagina. La suerte en efecto está contra m/í, y/o no lo soy. Tú m/e miras entonces muda sin una sonrisa. Es otra la que se aproxima se agarra a tus rodillas sentada sobre sus talones, seca su pelo mojado con tus piernas, abre la boca con la cabeza hacia arriba mirándote. Y/o caigo enseguida de bruces m/i cabeza choca violentamente contra el suelo. M/e dominan las convulsiones m/e brotan lágrimas tan abundantes que y/o no puedo mirar, los sollozos m/e sacuden mientras retengo m/is gritos. Dos de ellas m/e levantan y m/e llevan cantándo/m/e una canción haciéndo/m/e escuchar bajo el cobertizo de madera de pino sus flautas y sus tamtams. El olor resinoso m/e aturde, siento un espasmo en m/i hígado, m/is sollozos se redoblan un vómito verdoso se mezcla en m/i mandíbula y en m/i cuello en m/is lágrimas en m/i saliva, y/o huyo de sus risas y de sus cantos corriendo hasta el mar al que y/o m/e lanzo gritando maldiciones m/i muy execrable lamentando en voz alta y estridente el día en que aquí abajo y/o te encontré.

El agua hace encoger m/is nervios estrellados los plexus braquiales los lumbares los plexus sacros. Hace un tiempo infame aquí afuera donde m/e encuentro entre tus manos rápidamente operada. El escalpelo hábilmente manejado por tus manos adorables ha cortado separado los músculos. Y/o soy una tela de araña de nervios casi igual a los dibujos de los manuales de anatomía. Tú dices querida m/ía que m/e ves a través de m/í. Tú m/e describes el agua goteando de las hojas del árbol e inluso la forma que tienen e incluso el color. Llueve dentro de m/í, es una música que pocos oídos femeninos han podido escuchar así. Perdona si m/e río, excita excita prodigiosamente esta lluvia mientras que tú con lo más fino de la punta de tus dedos m/e tocas insensatamente, m/e tocas en m/is nervios braquiales en m/is circunflejos en m/is cubitales en m/is radiales en m/is terminaciones, a vosotras todas debo deciros que eso es lo más exquisito, m/e siento acariciada en m/is faciales en m/is maxilares, en este punto estallan en m/í trombas de luz, y/o no sé si es la tempestad ahí afuera o son mensajes de m/i cerebro de m/is ojos que y/o no puedo abrir, centenares de globos naranjas por segundo salen y se precipitan en ellos, la intensidad es demasiado fuerte, y/o creo que y/o no puedo resistirla, y/o m/e desvanezco, pero no antes de que sean alcanzados m/is safenos, quién lo hubiera creído m/i Safo, no antes de que m/is grandes ciáticos se muevan o de que m/is nervios tibiales se sobrecojan de espasmos incontrolables, no antes de que y/o diga no sé con qué nombre llamarte a ti que en este momento posas tus dos manos sobre m/is plexos braquiales.

LES LOS NEUMOGÁS-
TRICOS LOS BRAN-
QUIALES LOS CIR-
CUNFLEJOS LOS ME-
DIANOS LOS CUBI-
TALES LOS SACROS
LOS LUMBARES LOS
CIÁTICOS LOS CRU-
RALES LOS SAFENOS
LOS PLANTARES LOS
PATÉTICOS LOS RE-
CURRENTES LOS
SIMPÁTICOS EL CAR-
DÍACO EL PLEXO

DEL DIAFRAGMA EL BULBO RAQUÍDEO EL ESPINAL LOS FACIALES EL GLOSOFARÍNGEO LOS ÓPTICOS LOS ACÚSTICOS LOS OLFÁTICOS LAS CÉLULAS NERVIOSAS LOS GLÓBULOS LOS HEMATÍES LOS LEUCOCITOS LA HEMOGLOBINA EL PLASMA EL SERUM LA SANGRE VENOSA LA SANGRE

El viento sopla del mar. Aquí en medio de los campos de trigo se posan las gaviotas. Y/o camino sobre una senda. La noche no llega. Y/o no miro el cielo. Cuando m/e caigo por primera vez ellas m/e sostienen por debajo de los brazos, con su ayuda y/o camino. Una pérdida de sentido me echa de nuevo al suelo. Y/o aprieto m/is labios cuando ellas m/e acarician y m/e agobian con preguntas. Y/o no diré tu nombre. No saldrá apoyado por el aire no dará ni un paso fuera de m/í. Y/o soy muda. Ahora y/o ya no puedo andar. Y/o estoy acostada sobre el talud. La hierba m/e rodea olorosa fresca agitada por el viento. Y/o no miro al cielo. Los rasgos de tu rostro conjuntados poco a poco no se m/e forman en la memoria. Y/o no veo el abombamiento de tu garganta. Y/o no tengo el recuerdo de tus brazos de tus hombros de tu espalda de tu vientre. Y/o no sé que tus cabellos cuando se lamen tienen un sabor deleitable. Tu vello pubiano no es visible en su toisón cuadrangular, tu sexo de fino clítoris y capuchón prolongado por las aladas ninfas no se ve. Tampoco y/o veo mejor tus pulmones tu estómago tus huesos los canales de tu sangre. Y/o estoy echada en el talud. La noche no llega. Y/o os lo pido a vosotras si m/e amáis todas olvidad que y/o existo.

Día funesto aquel en que y/o te encontré en el mar oloroso deslizándose tu mirada por m/is espaldas y a lo largo de m/is

riñones. Y/o m/e aproximo a ti de pronto m/i mano toca tu piel lisa y azul, una sacudida te estremece de la cabeza a la cola agitándose furiosamente el agua que te rodea. Y/o inicio un largo aullido cuando tu flanco se pega a m/i flanco y con m/is dos manos y/o te abrazo y con m/is piernas y/o te rodeo por debajo de tu vientre blanco y con m/is rodillas y/o te aprieto en ambas partes. Tú m/e arrastras en tu rápida avanzada, m/is cabellos se separan de m/i cabeza, y/o no veo el cielo desde lo más profundo de las aguas. Una luz verdemar te rodea con un halo verde. El blanco de tus ojos no aparece. Mientras que y/o te sujeto por la garganta con los brazos apretados alrededor de tu cuello, y/o percibo de pronto la hilera de tus dientes en tus fauces abiertas. Una gran debilidad m/e invade en las axilas y en m/is miembros. De tus dientes que no se abren más que para despedazar/m/e arrancándo/m/e ahora un brazo ahora un seno ahora un cacho de m/i mejilla dejando m/i rostro desnudo de sus músculos los huesos al aire, y/o no tengo ya fuerzas para gritar, m/i sangre corre ya en largos hilillos rojos visibles en el agua, ella te vuelve más encarnizada en m/i masacre m/i hermoso tiburón maldito, entonces tú m/e rechazas a pesar de m/is súplicas y reculando hacia lo lejos tú m/e dejas, m/i cabeza estalla, y/o te veo cada vez más inmensa silenciosa por encima de m/í. Uno de m/is ojos desaparece lentamente y se hunde lechoso sin siquiera girar. Tú m/e azotas con tu cola en tus idas y venidas, m/i rostro es abofeteado de uno y otro lado, m/is manos no pueden ya levantarse para proteger m/is mejillas, todos m/is trozos arrancados desparramados son recogidos por ti y devorados con frenesí; y/o te veo deleitándote en silencio con algunos jirones de m/i carne entre tus dientes, y/o he dejado de verte comedora m/ía de podredumbres m/i más nefasta m/i más inquietante, feliz y/o si pudiera todavía ser un reflejo que viniera a turbar tu deslizamiento por el agua.

Y/o te miro y/o te miro, y/o no puedo dejar de gritar, tu figura se ha quedado inerte, tus mejillas están extremadamente pálidas, un sudor invade la piel de tu vientre de tus hombros de tus riñones, de pronto cubre tu frente, tus cabellos están húmedos y así también en tu axila y en tu pubis el vello, tus labios no se mueven, tienen una sonrisa helada, tus ojos están revulsionados, tu cuerpo rígido, tus músculos tetanizados, tus manos crispadas, un largo suspiro te sobrecoge, tú te desplomas por fin, una angustia me invade de arriba abajo, y/o grito, y/o lloro, y/o te sacudo, tú no te mueves, y/o te llamo con los más hermosos nombres que puedo encontrar, y/o beso tus nudillos el revés de tus brazos tu nuca tus pies, y/o hago deslizar m/i saliva en el interior de tu boca, y/o como tus cabellos, y/o rasco con m/is dientes la piel de tu cráneo, y/o te lamo de pies a cabeza con la boca blanda, m/i lengua lame tus rodillas lame tus muslos tu vulva lame tu vientre lame tus senos lame tus hombros lame tu cuello lame tu mentón lame tus labios cerrados, y/o tomo en m/is manos tus manos tan frías, uno a uno relajo tus dedos, y/o lloro, y/o te miro tumbada cuán larga eres, una pena tan grande m/e invade y un amor todavía mayor que las olas m/e alcanzan una y otra vez en un gran desvanecimiento, tú viva m/e miras entonces, tú ríes, tú hablas todavía tú la más salvaje de las salvajes m/i muy loca.

Tú has pasado cada uno de tus brazos alrededor de su cuello. Tú avanzas sentada transportada por ellas sobre sus brazos cruzados. Tus rodillas y tus axilas están pintadas. Correas de cuero ciñen tu torso tu cintura tus brazos dejando desnudos tus antebrazos tus senos tu vientre. Tú te mantienes con el busto erguido. Tú miras frente a ti. Tú cantas con la boca cerrada la voz contenida y modulada. Algunas saltando cerca de ti siguen la tonadilla a distintas alturas de voz y caen derechas con los pies juntos formando un agujero en la arena del paseo. Las que te llevan se ponen a girar lentamente al principio luego cada vez más y más aprisa, su cabello levantado permanece en la horinzontal. Tú extiendes tus brazos por detrás de sus nucas, tu voz se alza y tu boca descubre tus dientes. Cuando ellas se inmovilizan sofocadas, tú te pones a reír estridentemente con la cabeza hacia atrás la curva de tu garganta al descubierto. Ellas te depositan sin brusquedad en pie bajo el árbol de tronco oblicuo una acacia cuyas flores tienen un obstinado perfume. Y/o soy la que inmóvil ha presenciado la puesta en escena. Y/o me arrojo a tus rodillas, y/o las estrecho entre m/is brazos uno tras tus rodillas el otro tras tus pantorrillas rodeándote y m/i boca yendo y viniendo desde el nacimiento de tus muslos a tus rótulas redondas apoyando m/is labios humedeciendo con m/i lengua para que brille la encarna-

ción de tus rodillas. Y/o m/e echo atrás sentada sobre m/is talones para juzgar su brillo. Tú te inclinas con tus manos sobre m/is cabellos, m/e acercas a ti, intentas levantar/m/e. Y/o agarrada a tus piernas mantengo m/i presión sobre tus corvas hasta hacerte doblegar. Tú no caes. Te mantienes ahora muy rígida. Y/o desciendo a lo largo de tus piernas que m/is cabellos rozan. M/i cabeza se apoya en tus pies m/is cabellos extendidos sobre sus dedos desnudos, m/is brazos se extienden a cada lado de tus piernas por detrás de ti, rodean bruscamente tus tobillos juntándolos con fuerza mientras que tú te pones cada vez más rígida. Unas flores arrancadas por el viento a la acacia caen sobre nosotras con su perfume estimulado por el movimento del árbol que m/e invade. Un estremecimiento m/e sorprende ante ti tan muda. Se oye el ruido del mar. Ellas corren por la playa y se persiguen. Ellas apenas se ven ahora. Tú estás sola como y/o lo estoy contigo cara a cara.

Y/o tengo acceso a tu glotis y a tu laringe rojas de sangre que bloquea la voz. Y/o alcanzo tu truncada arteria, y/o m/e interno hasta tu pulmón izquierdo, ahí m/i muy delicada y/o meto m/is dos manos en la masa rosa pálido suave que rozada se desdobla ligeramente, se mueve en forma de abanico, m/is rodillas se flexionan, y/o recojo en m/i boca tus reservas de aire todas. En

ellas se mezclan restos de humo, de olores de hierbas, el perfume de una flor, un iris parece, el pulmón empieza a latir, salta mientras que de tus ojos grandes abiertos salen las lágrimas, tú prendes m/i boca en ventosa sobre la masa viscosa de tu pulmón, grandes fragmentos blandos y pegajosos se insinúan entre m/is labios se adaptan a m/i paladar, luego toda la masa se engulle en m/i boca abierta, m/i lengua queda atrapada en un visco innombrable, una gelatina desciende hacia m/i glotis, m/i lengua se desplaza, y/o m/e asfixio y tú te asfixias privadas del grito, es imposible de imaginar en este momento m/i más placentera entre todas un enlace más magistral más fatal.

Sobre la colina forman corros ellas por la noche. Muy a menudo y/o las miro sin atrever/m/e a acercar/m/e. Y/o las conozco a todas por sus nombres por haberlas estudiado en los libros de la biblioteca. Y/o enumero sus atributos, y/o considero su porte, y/o no lamento que su severidad se haya quedado prendida en los caracteres de los libros ya que ellas están ahí ante m/í totalmente desprovistas de ellas. El corazón me late cuando a veces y/o te veo entre ellas m/i más amada m/i muy innombrable tú a la que y/o deseo desde el fondo de m/i estómago que nunca muera. Y/o te miro de la mano de Artemisa ceñida de cuero sobre sus senos desnudos luego de la de Afrodita, la negra diosa de vientre plano. Está también Perséfone la triple, Istar la de

cabeza de sol, Albina la mayor de las Danaides, Epone la muy libre, Leucipa cuya yegua corre por el prado hacia abajo blanca y brillante, está Isis la negra, Hécate la roja, están Pomona y Flora cogidas de la mano, está Andómeda de los pies ligeros, Cibeles la rubia, Io de la blanca vaca, Niobe y Latona enlazadas, está Safo la de los senos violeta, Gurino la veloz corredora, está Ceres la del trigo en sus cabellos, está Leucotea la blanca, está Ramnusis la de cabeza de luna, todas vosotras bailáis, todas golpeáis la tierra con las plantas de los pies con una violencia creciente. Ninguna parece fatigada, mientras que Minerva la hija de Zenia sopla en su flauta y Atis la amiga de Safo toca el tam-tam. Si eres tú entre todas la única que transpira eso es para ti un ornato m/i única, sus dedos te tocan con placer, tú brillas entonces con miles de fuegos, de tu cuerpo parten rayos que descienden hasta la tierra por enésima vez martilleada. M/e invade una inquietud al verte a tu aire entre ellas con los ojos brillantes las caderas contorsionadas por espasmos tu pelvis proyectada hacia adelante al ritmo de la danza. Vosotras compartís amablemente el champiñón sagrado, cada una muerde el borde del sombrero, ninguna pide volverse más grande o más pequeña. Ante un gesto de Afrodita la bienaventurada, todas alrededor de ti cambian sus colores. Leucotea se convierte en la negra, Démeter la blanca, Isis la rubia Io la roja, Artemisa la verde, Safo la dorada, Perséfone la violeta conquistándolas las transformaciones cada vez más el arco iris del prisma les pasa sobre la cara mientras que tú sin cambio alguno en el color castaño de tus cabellos te pones a gritar y mientras que y/o os miro extasiada sin participar del champiñón sagrado esperando en los laureles en flor escondida a que tú vengas a mi lado de un momento a otro.

Y/o me acerco a ti por sorpresa, y/o te entallo, y/o m/e apodero de ti y/o te llevo a la caverna incendiada por las luces malva violenta rosa de los lamparones. Tú resistes, te debates, gritas con estridencia. La puerta de la caverna se desplaza sin ruido. Tú eres depositada sobre la tierra misma en el umbral. Algunas surgen de los corredores oblicuos y sosteniéndote con fuerza te despojan de tus vestidos. Una de ellas que ha puesto como jugando las dos manos sobre tu boca para parar tus gritos es mordida de pronto. Tú echas tu cabeza hacia atrás la agitas a uno y otro lado, no dejas de forcejear hasta que empiezan a darte masaje, la cólera desaparece entonces de tus ojos. Y/o inmóvil en pie miro. Tú no haces ni una pregunta. Cuatro de ellas traen la gran pila de plata llena de agua humeante. Ellas te sumergen, te lavan, quitan toda huella de polvo y de sudor de tu piel. Ellas te envuelven en grandes albornoces, te perfuman, te dan aceites, te peinan, te dan una ropa limpia. Y/o ahora te tomo de la mano y te conduzco sobre pesados tapices. Tú te sientas sobre tus talones, pones tus manos con los dedos abiertos sobre tus muslos, tú m/e miras muda, no m/e reconoces. Un incensario rebosante se balancea.

La tierra del jardín cruje entre tus dientes, tu saliva la humedece, tú m/e alimentas con ella con tu lengua en m/i boca y tus manos sobre m/is mejillas m/e mantienes inmóvil, y/o m/e transformo en lodo m/is piernas m/i sexo m/is muslos m/i vientre erguido entre tus piernas se sacia del olor que llega de la ciprina proveniente de tu medio, y/o m/e licuo por dentro y por fuera. El lodo llega a los músculos de m/is muslos, toca m/i sexo, lo envuelve frío y viscoso, m/is ninfas se retractan se propaga hasta m/i abdomen m/is riñones m/is omóplatos m/i nuca es envuelta a su vez m/i cuello cede, tú sigues teniendo m/is mejillas en tus manos y llenándo/m/e de saliva y de tierra con tu lengua contra m/is encías. M/is músculos se separan los unos de los otros en terrones empapados. Todo m/i cuerpo es inundado. El primero en caer es m/i ano. Siguen en seguida algunos glúteos. M/is bíceps abandonan m/is brazos. Los brazos enteros caen al suelo. Sólo m/is mejillas quedan intactas. Un olor muy fuerte a tierra mojada se extiende. Y/o veo hierbas enzarzadas en haces de m/is músculos. Y/o pierdo el valor, y/o m/e abandono a tu voluntad m/i deplorable y/o no participo en absoluto en esta transformación que tú operas en m/í.

Estoy desde hace tiempo preparada para este fenómeno por diversas palpitaciones que recorren m/i cuerpo en todo momento. Una ola impetuosa emitida por m/i cerebro al contacto de tus dedos sobre m/is hombros desciende. M/i espalda se abre entre los omóplatos para dejar pasar las membranas en abanico comprimidas por las costillas. Violetas y translúcidas de pronto se despliegan y se ponen a latir. Tú provocas una nueva onda, tus dedos la frenan a la altura de m/i carótida. En este momento se siente el ruido de una ala circular que bate, rodea m/i cuello abierto hasta m/i nuca en la que se agarra. Se extiende por encima de m/is senos y sus negras nervaciones se hacen visibles en el color malva oscuro de m/i tensa piel. Las alas desplegadas batientes te rozan sin que te impidan acercarte, una de ellas pasa sobre tus mejillas, otra te hace cerrar los ojos. M/i cerebro asaltado produce ondas cada vez más rápidas. Las alas nacen sin cesar con una rapidez acelerada. M/is brazos se encuentran unidos a m/is costados por dos gigantescas alas de color negro, una vez dobladas no son más espesas que el filo de un cuchillo, su materia es idéntica a la seda negra con la que hacen las banderas. Su forma es comparable a la de las alas de un murciélago. Cada una de m/is costillas es el nacimiento de otra ala recién nacida. Ordenadas paralelamente las alas cerradas y de perfil se parecen a las antenas de un lamelicornio. Deplegadas se ponen a zumbar mostrando el estallido mate de sus colores índigo rosa parma malva violeta. Tú te mantienes de frente flagelada por su rápido batir protegiendo tu cara y tus ojos abiertos con tus brazos. La multiplicación sigue las alas m/e invaden ahora toda la longitud de m/is caderas, se abren ahora en m/is pies dos membranas diáfanas violetas portadoras de ondas. Un silbido dulce emitido por tu garganta mientras que yo m/e mantengo inmóvil con el cuerpo petrificado ante ti con todas las alas desplegadas recorrida por ellas de unos movimientos vertiginosos que en este momento te hacen gritar, mientras que sombríamente m/i muy deseada y/o te rodeo.

Mantente m/i muy amada potente sentada firme sobre tus talones, que tus muslos sean de bronce, tus rodillas de barro rojo de arcilla, tus manos adorables apoyadas sobre tus amplios externos que sean de oro de amatista de fluido mercurio, que tu pecho sea verde y brillante con la misma consistencia que el envés de las hojas de árbol, que tu busto sea de acero templado, tus hombros de cobre, que tus riñones sean de hierro, que tu cuello sea de plata, que tu nuca sea de estaño, que tus mejillas sean de platino, que tus ojos sean m/i preferida de plomo de plomo fundido y de leche, que tu vulva sea de iridio ardiente infusible vehemente, que tu vulva sea, labios corazón clítoris iris croco de osmio oloroso refractario, sé fuerte m/i más hermosa y la más enfebrecida la de más fuerte grito al tocarte m/is manos rompiéndose m/i voz al intentar redoblar la tuya.

M/i mano aprieta insistentemente lo alto de tu mejilla izquierda en el lugar en que la piel está marcada por la cicatriz violeta, y/o consigo así hacer bascular tu globo ocular, y/o lo miro colgante, una emoción m/e invade a la altura de la garganta y al mismo tiempo el placer de mirar detrás de tu ojo. Y/o compruebo en seguida la elasticidad del nervio óptico tirando de la bola de tus ojos con m/is dedos sin soltarla. Las charnelas musculares que permiten a tu ojo moverse m/e fascinan tanto que y/o meto m/i lengua en los lugares en los que están unidas al nervio interno y al nervio externo por un nudo simple. En estos movimientos y/o toco la parte ordinariamente oculta de tu ojo, y/o extiendo m/i saliva sobre él, y/o lo lamo, y/o lo tomo entre m/is labios, y/o lo aprieto, y/o lo hago rodar entero dentro de m/i boca, y/o lo chupo, y/o lo mamo, y/o lo trago, y/o m/e encuentro enredada con tu nervio óptico al sorberlo, y/o hago ventosa en la abertura ocular, y/o m/e absorbo, y/o m/e proyecto incluso hasta los centros motores de detrás de tu ojo, y/o m/e introduzco m/i boca m/i lengua m/is dedos, y/o paso por detrás de tu espejo, y/o m/e extiendo, y/o m/e incrusto, y/o alcanzo por último el hemisferio izquierdo de tu cerebro, con toda la fuerza de tu voluntad m/e rechazas, ahora y/o m/e agarro con las dos manos, tu cabeza bajo m/i furiosa presión se desgaja a la altura de las vértebras cervicales, rápidamente es aspirada por el viento en su más violenta corriente, y/o no te dejo, tú m/e arrastras suspendida de tus venas yugulares por el espacio con tus cabellos m/i adorable flotando arrebatados tu gran boca abierta.

ARTERIAL LA SANGRE AÓRTICA LAS VENILLAS LAS ARTERIOLAS LOS VASOS CAPILARES LA AORTA LA CARÓTIDA LA CEFÁLICA LA YUGULAR LA CORONARIA LA ESOFÁGICA LA PULMONAR LA FACIAL LA TEMPORAL LA SUBCLAVIA LA MAMARIA LA BRAQUIAL LA MESENTÉRI-

CA LA RENAL LA LUMBAR LA ILÍACA LA SACRA LA RADIAL LA SAFENA LAS TIBIALES LA VENA CAVA LA VENA PORTA LA PULMONAR LOS COÁGULOS LAS COAGULACIONES LAS CONCRECIONES LOS CUAJOS LAS SOLIDIFICACIONES LOS CUAJAMIENTOS LOS CÁLCULOS LAS PIE-

La ciudad en la que tú vives está rodeada de un laberinto en el que se pierden las indeseadas las que no ponen en su boca para anunciarse la trompa con voz de sirena y forma creciente atada sobre los senos por una correa de cuero como hacéis todas. Y/o camino desde hace un largo rato aplicándo/m/e a encontrar el camino en cada una de las avenidas que cruzan aturdida por el perfume de las flores obstinándo/m/e en no llevar la trompa a m/i boca para reunir/m/e contigo en el mayor secreto. Bengalíes de gris cabeza y vientre azulado están apretados los unos a los otros sobre las ramas estiradas de los tilos a la altura de la mano. Y/o he atravesado bien a menudo este jardín con los ojos vendados y cogiéndo/m/e tú de los hombros para guiar/m/e negándo/m/e tantas veces como te lo pedí el dar/m/e la clave del recorrido. Y/o m/e acuerdo de tus mordiscos en m/i nuca, y/o quedo trastornada cada vez que tú te paras dejándo/m/e sola en la oscuridad, y/o recuerdo tus risas m/i confusión cuando habiéndo/m/e retirado la venda te perdía de vista, y/o recuerdo el tormento que era para m/í esperarte y buscarte por los caminos arenosos, y/o recuerdo los gritos que tú m/e arrancabas sorprendiéndo/m/e por detrás y la cabezonería con que siempre m/e ceñías la venda prohibiéndo/m/e saber cómo venir sola. En este momento m/e siento vencida. Y/o m/e quedo sentada en un matorral de lilas malva. En cierto momento unas niñas se divierten desde lo alto de los árboles en echar/m/e naranjas. Cuando y/o les pregunto ellas contestan con burlas. Y/o empiezo a caminar de nuevo, y/o miro los habitáculos de la isla en ciertos lugares muy visibles y aparentemente accesibles, y/o los veo se alejan cada vez que y/o camino hacia ellos, y/o m/e impaciento

al no poder acercar/m/e a ellos en esta superficie horizontal en que todos los puntos parecen claros a la primera ojeada. Llega un momento al anochecer en que m/is pies no m/e sostienen ya, y/o m/e acuesto entonces llevando a m/i boca la trompa en forma de voluta para anunciar m/i rendición y y/o m/e duermo.

La venda mantiene m/is ojos cerrados. Y/o estoy en la oscuridad. Un brillo a veces un destello anaranjado pasan por entre m/is párpados y m/is ojos fuertemente apretados por la atadura. A momentos tú m/i muy amada refuerzas la presión apoyando tus dos palmas sobre m/is globos haciéndolos rodar bajo tus dedos. Un gran escalofrío m/e sobrecoge en la noche sin faltas en que m/e encuentro sumida, m/is muslos m/is piernas m/is tobillos son recorridos por hormigueos, particularmente m/i sexo es picoteado, unos movimientos menudos se forman en m/i vientre, como un pulular en m/is senos, millares de movimientos invaden m/i piel, un hormigueo cada vez más insoportable m/e desborda, m/e coge hasta las axilas, alcanza ya m/is brazos por ambas partes, m/i cuello m/is hombros son alcanzados m/i boca m/is mejillas son asaltadas. Un escalofrío recorre toda m/i superficie. M/e siento de pronto agujereada por mordeduras en todos los lugares en que m/i piel ha sido alcanzada. Tú entonces

te pones a cantar con voz muy dulce m/i encantadora mientras que y/o no puedo ya resistir más quieta, y/o empiezo a debatir/m/e mientras que percibo los movimientos con una creciente agudeza. La venda m/e es quitada de golpe por tus manos. Y/o descubro que estoy con todo m/i cuerpo absolutamente desnudo recubierta de grandes arañas negras desde los pies hasta m/is cabellos y m/i piel completamente devorada agrietada llena de mordiscos de hinchazones violáceas innoble. Tus dedos se posan sobre m/i boca apartando de ella algunos bichos para impedir/m/e gritar. Tú m/e miras, tú m/e sonríes hasta el infinito, m/is ojos se agarran a tus ojos, una alegría y un dolor indecibles m/e sobrecogen, así es como m/e desvanezco con la cabeza entre tus manos.

Ellas m/e atraen hasta tus pedazos dispersos, hay un brazo, hay un pie, el cuello y la cabeza están juntos, tus párpados están cerrados, tus orejas arrancadas deben estar en alguna parte, tus globos oculares han rodado por el barro, y/o los veo el uno junto al otro, tus dedos están cortados y arrojados a algún lugar, y/o percibo tu pelvis, tu busto está en otro lugar, faltan algunos pedazos de antebrazo, los muslos y las tibias. Ante esta visión se m/e nubla la vista, ellas m/e sostienen por debajo de los brazos, m/is rodillas se doblan, m/is gritos se ahogan en m/i pecho, ellas m/e preguntan dónde construirte la sepultura en qué orden

recoger tus fragmentos lo que hace que y/o m/e incorpore aullando, y/o pronuncie la prohibición de registrar tu muerte, que la traidora responsable de tu despedazamiento no sea molestada, y/o digo que tú estás ahí viviente aunque despedazada, y/o busco a toda prisa tus pedazos en el lodo, m/is uñas arañan las piedras menudas y los guijarros, y/o encuentro tu nariz una parte de tu vulva tus ninfas tu clítoris, y/o encuentro tus orejas una tibia luego otra, y/o te recompongo pedazo a pedazo, y/o te reconstruyo, y/o coloco en su lugar los ojos, y/o junto borde con borde las pieles separadas, y/o produzco con apresuramiento lágrimas ciprina saliva en cantidad deseada, y/o te embadurno en todos tus desgarros, y/o pongo m/i aliento en tu boca, y/o caliento tus orejas tus manos tus senos, y/o introduzco todo m/i aire en tus pulmones, y/o m/e incorporo para cantar, y/o percibo a lo lejos la costa de la isla y el sol brillando en el mar, y/o aparto a las diosas de la muerte sentadas sobre sus talones alrededor de ti, y/o inicio alrededor de tu cuerpo una danza violenta, m/is talones se hunden en la tierra, y/o dispongo tus cabellos sobre montones de hierba, y/o Isis la muy poderosa y/o decreto que como por el pasado tú vives Osiris m/i muy querida m/i muy debilitada y/o digo que también por el pasado nosotras podremos hacer juntas a las niñas que vendrán tras de nosotras, tú entonces m/i Osiris m/i muy hermosa m/e sonríes agotada.

Tus palmas están contra m/is palmas se m/e produce un desfallecimiento, una gran debilidad en los huecos de m/is rodillas, tú estas cara a cara conmi/go y el revés suave de tus brazos se apoya contra los m/íos, un hormigueo recorre m/i epidermis, y/o veo dilatarse m/is poros, y/o veo dilatarse los tuyos, abiertos segregan a millares unos cabellos finos con la consistencia y el color de los de los cráneos, cruzan con toda rapidez y los siento caer desde tus brazos a los m/íos, y/o no diferencio los tuyos de los m/íos hasta tal punto se entremezclan a medida que se expanden, los dos rostros permanecen desnudos, pero por debajo de la barbilla sobre los hombros sobre los pechos sobre las espaldas se desarrollan, los brazos y los antebrazos están completamente cubiertos, salen de los senos de los riñones de los vientres de los muslos de las piernas, alcanzan nuestros pies, tan sólo las vulvas y los vellones pubianos siguen sin cambiar, son tan numerosos que dan la impresión de ser unas pieles de pelo muy largo de tenue consistencia, y/o te aprieto las manos perdidas entre tus cabellos y/o m/e pongo a llorar porque y/o no puedo ya tocar tu piel desnuda. Tú al contrario te ríes, tú m/e inclinas en tus brazos, tú m/e enseñas cómo coger el viento, tú buscas una corriente, todo el pelo se extiende de una y otra parte, nos levanta, nos permite volar, y/o seco m/is lágrimas contra ti m/i cubierta de pieles, y/o floto con m/is brazos sobre tus brazos, el viento alisa nuestras cabelleras, las peina, las cepilla, les da brillo, adiós continente negro tú enfilas hacia la isla de las vivientes.

Las lágrimas caen precipitadas sobre tus mejillas, m/is manos las enjuagan y se humedecen, las lágrimas caen cada vez más grandes tibias saladas contra m/i boca, ellas cubren tu cuello tus hombros tus senos, y/o las disperso, y/o las extiendo por todo tu cuerpo, las lágrimas siguen brotando, tu pecho se agita con los sollozos, tú te pones a hipar, la saliva desciende en largos hilillos de tu boca, y/o retengo su elástica sustancia entre m/is dedos, y/o la llevo a m/i boca a m/i frente a m/is ojos a m/is mejillas, y/o m/e prohíbo respirar, y/o te envuelvo en tus propias lágrimas, en este momento forman un charco alrededor de ti, y/o digo sin cesar las palabras que redoblarán tus lágrimas, tú lloras sin cesar,tu te lloras, tu m/e lloras con una fuerza maravillosa, todo tu cuerpo es invadido ahora, tus hombros se agitan, te sobresaltas sollozas gritas ahora, tus lágrimas caen de golpe cuando tu cuello se yergue, tu m/e suplicas con voz estridente, pero y/o sigo siendo y/o contigo con una ferocidad total, entonces tú te pones a llorar más fuerte todavía te emborrachas y m/e sacias mientras que tu agua m/i intemperiosa dueña m/i muy atormentada desciende en canales a través de la playa de la isla hasta el mar.

El primer creciente de la luna ellas hacen una fiesta. La luz de la luna produce sobre los movimientos negros del mar apenas un reflejo. El azul del cielo y en él algunas estrellas se hacen visibles, brillando y temblando a su alrededor el azul es más pálido. Y/o las enumero en alta voz. Un oleaje perturba el silencio que luego al cesar se restablece. Una bocanada de calor penetra en m/is pulmones. Las barcas están alineadas flanco con flanco. Y/o reconozco tu barca junto a la m/ía vacilante balanceada chocando su flanco con el m/ío, nuestras dos masas más oscuras que las otras a causa de su color negro y del indiscernible violeta a estas horas. Ellas se acercan procedentes del interior de la isla en grupos hacia el borde del mar llevando las lámparas y las calabazas huecas con una llama apenas movida por el viento encendiendo sus interiores anaranjados. Algunas tocan los tambores. La mayoría están cubiertas de flores en guirnaldas sobre sus pechos alrededor de los brazos, sólo el color de las flores blancas adoptado por aquellas que tienen la tez negra es visible, las rojas las naranja las violeta las rosa parma se ven negras forman manchas en movimiento sobre los cuerpos de piel blanca. Algunas tocan en sus flautas tonadillas muy estridentes. Algunas llevan en sus cabezas sus joyas de plata en forma de creciente. Otras van dando palmadas y danzando a medida que avanzan. Hay algunas que van de dos en dos calladas como aisladas en medio del cortejo cogidas de la mano. Se forman grandes círculos sobre la playa, blancas bujías son colocadas unas muy cerca de las otras formando un complejo tejido que cubre extensas superficies. En un momento dado toda la playa parece vestida. No queda un lugar vacío negro, millares de bujías arden hundidas en la arena. Se desplazan de una a otra figura cambiando algún detalle del ordenamiento. Tú no estás en ningún grupo. Desde hace largo rato y/o he abandonado el extremo borde del mar donde las olas humedecen la arena y le dan brillo. Y/o te busco. Tú no pareces. Ni una llama proyectada y en movimiento ilumina tu rostro agudo tus pálidas mejillas tu sonrisa ambigua. Y/o estoy de nuevo en pie, y/o miro el mar. Entonces es cuando te veo, eres

tú no lo dudo acostada sobre el agua a lo largo en el reflejo de la luna con los brazos extendidos a lo largo de tu cuerpo pálido. Y/o camino por el mar con el agua hasta medio cuerpo luego cubriéndom/e los hombros y/o nado con fuerza hacia el lado donde tú estás, y/o m/e extiendo junto a ti, y/o oigo que tú cantas sin cesar m/i exultante, tú no m/e miras y/o no lo hago tampoco. La noche transcurre ellas ahí abajo se acercan y lanzan guirnaldas al mar.

Negro es el riachuelo que parte de pronto tu cuerpo en dos muslos separados en su mitad rodillas tensas pecho con sus senos es dos partes, la izquierda tan sólo mostrando la aorta los ventrículos las aurículas el corazón completo. Violeta es el agua del nacimiento a presión detrás de tu cráneo alrededor de los lóbulos de tu cerebro. Oro es el río que mana de tus ojos y sus diversos afluentes que bañan tus hombros y tus brazos. Y/o veo las pequeñas crestas agitarse, una saliva sale de tus labios en tu boca entreabierta, una espuma se filtra entre tus dientes, un ronquido sostenido sale de tu garganta. Y/o te cuento que los barcos de madera los molinos de viento los puentes fabricados por las niñas jalonan tus ojos repentinamente cerrados. Un cántico se va formando en mi pecho para acompañar los lentos deslizamientos de m/i barca a lo largo de ti, y/o canto los torbellinos que

hacen desviar los destellos bruscos de luz a través de los árboles el sol de leche al caer sobre tus senos pálidos la risa sobre tus labios tensos ambigua muda las precipitaciones negras violetas doradas de la corriente contra tu vulva las tranquilas medusas extendidas sobre tus palmas, dormidas. Negro es el collar de azabache cruzado sobre tu pecho pasando por debajo de tus senos rodeándolos las perlas pulidas bolas ahora sueltas rodando en la boca tus dientes completamente negros descubiertos redondos exponiendo su rápida transmutación negros negro riachuelo helado brillante.

Tú m/e vuelves del revés, y/o soy en tus manos un guante, dulcemente firmemente inexorablemente teniendo m/i garganta en tu mano, y/o tiemblo y/o m/e enloquezco, y/o siento placer de miedo, tú enumeras las venas y las arterias, tú las separas, tú tocas los órganos esenciales, tú soplas en los pulmones a través de m/i boca, y/o m/e asfixio, tú agarras los largos haces de vísceras, tú los desdoblas, tú los despliegas, tú los haces deslizarse alrededor de tu cuello, tú los sueltas agitados, tú gritas, tú dices agradable pestilencia, tú desvarías, tú buscas el líquido verde de la bilis, tú sumerges tus dedos en el estómago, tú gritas, tú coges el corazón con tu boca, tú lames con largueza, tu lengua juega con las arterias coronarias, tú con las manos las coges, y/o no

puedo hablar, tus dientes mordiendo m/is mejillas indemnes tus labios junto a m/is labios tú con tus soberanos cabellos sobre m/i rostro inclinada m/e miras, tú con tus ojos sin abandonar m/is ojos cubierta de líquidos ácidos de alimentos masticados digeridos, tú llena de jugos sumergida en un olor de mierda y de orina trepas hasta m/i arteria carótida para cortarla. Gloria.

Y/o m/e apoyo con m/is brazos en la corriente de aire a su paso por debajo de los árboles en el momento de mayor fuerza. M/is antebrazos se levantan y vuelven rápidamente junto a m/i cuerpo, luego se levantan de nuevo, vuelven a caer y así todo el tiempo mientras que los dedos de m/is manos se abren. En un momento dado y/o me despego completamente del suelo, y/o siento la hierba rozar m/is pantorrillas, y/o lo hago por fin, y/o vuelo, y/o soy la corriente ascendente que m/e transporta sin que tenga que hacer y/o más esfuerzo que el de batir m/is antebrazos con toda velocidad. Ello m/e va resultando cada vez más fácil a medida que voy dándo/m/e cuenta de la inclinación que deben de tener m/i busto y m/i pelvis. M/is piernas están juntas. Y/o miro las nubes en la parte que están bordeadas por el sol. Es allí adonde y/o m/e dirijo. Casi pierdo el aliento. En cuanto he tomado altura y/o m/e suelto con los brazos y las piernas extendidos completamente tumbada en el aire, y/o miro los campos, y/o miro el río, y/o miro las nubes debajo de m/í. Y/o

penetro en un cúmulo frío que m/e hace hundir/m/e de golpe. Entonces y/o agito m/is brazos, y/o m/e pongo a volar sin cesar sin fin por el lado del sol con los labios cerrados. Y/o no grito tu nombre por lejos que esté de la tierra, y/o no grito tu nombre m/i muy prohibida, las sílabas se perderían en los silbidos los siseos los crujidos los aullidos del viento. Y/o m/e contento con volar sin cesar todo lo más lejos de tí.

M/is dedos crecen con una rapidez de locura cada uno de ellos alcanza longitudes quince veces mayor que la suya original. Y/o m/e abandono sobre tu cuerpo a un recorrido dulce al principio incierto insidioso luego cada vez más insistente. Tú gritas, hablas con todas las palabras que expresan sorpresa dolor alegría circulando desde el pabellón de m/i oreja hasta las más profundas circunvoluciones de m/i cerebro recorriéndolas en todos los sentidos. El más seguro de m/is dedos el índice se insinúa a lo largo de tu recto, apenas presionado hasta el colon se abre paso a través de las heces, llega al codo del intestino, crece, se curva en dos ocasiones, desciende a lo largo del colon ascendente, vuelve otra vez a curvarse, toca el íleon del intestino delgado haciendo casi un círculo completo ciñendo al intestino delgado como si fuera un lazo. Al mismo tiempo el dedo gordo se

ha introducido en el cuello de tu útero, atraviesa la matriz, perfora la pared intestinal introduciéndose en el intestino delgado. Trastornada así de una y otra parte has dejado de quejarte, estás completamente inmovilizada clavada, te desvaneces repetidas veces. Entonces y/o te hablo, y/o te pido que m/e digas que siga y tu lo haces, tu estómago se te revuelve sin embargo, los vómitos que llegan a tu vientre son absorbidos por m/í poco a poco mientras con la lengua con los labios y/o voy enjuagando tu piel. M/i anular y m/i meñique que han quedado fuera de ti al haber crecido igual que los otros dedos van acariciando tus riñones tus hombros tu nuca mientras que y/o prosigo m/i lenta inexorable invasión de ti. M/is dos dedos del interior se han juntado, intentan el paso desde el duodeno desde el estómago al esófago, y/o quiero alcanzar tu garganta, luego tu boca por dentro, y/o intento ser absorbida por ti en el transcurso de m/i reptación por tu interior y ser escupida rechazada completamente vomitada, y/o te lo ruego con voz muy dulce, vomita/m/e con todas tus fuerzas corderilla de leche embozalada reina gato escúpe/m/e, vomíta/m/e.

DRAS LOS NODOS LOS ENDURECIMIENTOS LAS LAVAS LAS ESCAMAS LAS FIBRAS LAS FIBRILLAS LOS LIGAMENTOS LOS TENDONES LOS EXTENSORES LOS SUSPENSORES LOS FLEXORES LOS ADUCTORES LOS ABDUCTORES LOS CONGÉNERES LOS ANTAGÓNICOS LOS TENSORES LOS ROTATO-

RES LOS ACCESO-
RIOS LOS RECTOS LOS
OBLICUOS LOS ORBI-
CULARES LOS TRANS-
VERSALES LOS ES-
FÍNTERES LOS MÚS-
CULOS VISCERALES
LOS LISOS EL CAR-
DÍACO LOS MÚSCU-
LOS ESQUELÉTICOS
LOS TRAPECIOS LOS
PECTORALES LOS
DORSALES LOS ILÍA-
COS LOS REDONDOS

No es el ruido de la lluvia lo que y/o oigo a estas horas, sino la caída de tu sangre sobre el metal, mana de las siete aberturas, las arterias temporales están truncadas, la carótides seccionada, las arterias ilíacas las radiales agujereadas, estoy y/o salpicada de arriba abajo. Tu sangre deserta de tus circuitos. Y/o estoy inundada, gloria, una gran niebla m/e desciende por ti, el sordo latido de tu corazón la precipitación de tu aorta m/e mecen, m/e hacen caer en letargo, una palidez te invade, te sonríes inefablemente intocable intacta ahora. M/e sobrecoge el miedo a perderte a no conseguir alcanzarte. Inclinada sobre el espejo metálico y/o busco enfebrecida las aberturas a practicar en los tímpanos en la carótides en las ingles en las muñecas, tú ya no puedes hacer nada por m/í, tú levantas tus párpados para mirar/m/e, y/o te suplico que m/e esperes, y/o te apremio, y/o grito en tus oídos, y/o pertenezco a tu mismo viaje, la sangre brota de m/is arterias mal seccionadas, y/o m/e impaciento, y/o m/e destrozo en m/i precipitación, un zumbido m/e sube y m/e baja desde m/i pecho hasta m/is tímpanos, y/o te busco en la gloria ensangrentada del sol, y/o voy contigo m/i adorada, y/o te sigo, y/o voy contigo y/o te m/e acerco, y/o he forzado el paso, m/i sangre se mezcla ahora con la tuya inundándote toda nuestros dos brazos se encuentran abrazándose, finalmente nos llega el deseo, nosotras nos arrastramos la una hacia la otra trabajosamente.

Tus escamas están tan apretadas que tu piel parece metal duro y brillante. Y/o m/e complazco en frotar tu superficie esférica, y/o giro a tu alrededor, tú eres gorda m/i muy adorada hasta el punto de que y/o no puedo tener de ti una percepción global. Y/o m/e pongo a la altura de tus ojos y cada uno tiene el tamaño de treinta de los míos. Y/o paso la mano entre las corolas superpuestas que te rodean. Y/o no puedo mirarte de cara. Y/o veo cada uno de tus ojos alternativamente. Uno de los dos amarillo m/e mira, y/o empiezo a vacilar. Tu boca delicada gigantesca se abre y se cierra sin cesar, y/o apoyo m/i vientre desnudo contra ella y contra el labio único que la rodea, tu contacto dulce y frío m/e hace estremecer. Y/o m/e desplazo bajo tu vientre blanco, y/o apoyo sobre su superficie viscosa m/is manos y m/is pies desnudos, y/o nado todo a lo largo de tu cuerpo, y/o asciendo, y/o toco una de tus pequeñas aletas a la altura de uno de tus ojos, y/o intento desplegarla, se m/e resiste, palpita bajo m/i presión. Y/o m/e dejo rodar sobre tu flanco de una gran aleta a otra, y/o intento mantener/m/e en equilibrio mientras que tú avanzas con toda rapidez. Y/o caigo entonces delante de ti a la altura de tu boca. Tú en el movimiento incesante de tu único labio abierto cerrado m/i muelle m/e tragas y/o penetro directamente en tu esófago inmenso rojo iluminado, y/o caigo contra la pared, y/o m/e encuentro propulsada de un punto a otro a la altura del bulbo arterial, y/o soy derrumbada por su latido, y/o ruedo hasta la altura de las aurículas y del ventrículo de tu corazón separándome tan sólo las menbranas de las dos paredes.

Tú eres la más alta Istar diosa de las diosas tú eres la potente, bendito sea tu nombre por los siglos de los siglos. Tú eres la detentora de toda fuerza, tú eres fuerte impasible cuando te mantienes en el verde, en el violeta del cielo cuando todas ellas te esperan con la cabeza levantada, tú brillas en las noches negras, tú ciegas en los días de verano, el deseo de ti m/e ha herido de una vez por todas al mismo tiempo que el terror como les sucede a todas tus adoratrices, la tierra los árboles las aguas los ríos los riachuelos los mares las estrellas del cielo no tiemblan todos ellos tan sólo ante el enunciado tan sólo ante la vibración de tu temible nombre, que me quede y/o muda o que se m/e caiga la lengua cuando tú m/e abandonas como lo haces ahora cuando y/o busco tu negro rostro brillante tus miembros dorados tus rodillas vigorosas, loca me vuelva y/o si m/e quejo en alta voz de la gloriosa de la divina por excelencia Astarté la que no tiene ni principio ni fin la que es la que no puede haber sido la que no será Istar Astarté m/i eterna amada y/o te invoco y/o te suplico, y/o tengo sed de tus benévolas lágrimas tanto como de tu rabia y de tu ferocidad, ni una te ha rogado sin que tú escuches su voz tú que has creado todas las maneras para ser amadas por ti, m/i adorable aparece todavía esta noche para que y/o pueda oír/m/e cerca de ti para que m/is manos te toquen para que m/is perfumes te plazcan, y/o hablaré o bien y/o no diré ni una palabra a tu modo, y/o cantaré o bien permaneceré esperando a que tu voz salga de tu boca m/i solestre m/i celestre m/i dueña soberana, bendito sea tu nombre.

Tus cabellos rígidos por el hielo rutilan. Tus manos inmovilizadas están cerradas en tu garganta. El alba verde y azul hace pasar una luz desdoblada por tu cuerpo desnudo. Tus ojos no están cerrados, no miran. Ellas se arrodillan portando antorchas a tu lado, tu cara está iluminada por los resplandores. Algunas sombras pasan sobre tus dientes y/o veo tu paladar. Una de ellas empieza a darte masajes con sus fuertes manos en el pecho en la espalda en los riñones en el vientre. Otra te envuelve en pieles de cordero. Una hace calentar agua sobre un fuego en la nieve. El agua hirviente introducida en las botellas calienta tu cuerpo petrificado en los lugares que toca. Y/o estoy paralizada, y/o tengo miedo. Y/o m/e pongo a besarte tan cálidamente como puedo. Y/o introduzco m/i soplo en tu boca esperando alcanzar tus pulmones. Y/o estoy desnuda ahora m/e acuesto sobre ti, ruedo por tu cuerpo para darte el calor de m/i sangre de m/is músculos. En algunas partes te reblandeces. Son los músculos de uno de tus brazos. Es el hueco de uno de tus hombros, es tu garganta son tus muñecas tus palmas. Un temblor que apenas y/o percibo te invade. Y/o grito con todas m/is fuerzas. Las antorchas vacilan en las manos portadoras inclinadas sobre ti. Un estertor sale ahora de tu boca, y/o lo recojo en m/is labios, y/o espero que pronuncies un nombre. En m/i impaciencia m/e pongo a escarbar la nieve con las manos desnudas, y/o busco campanillas de las nieves y eléboros para ponerlos sobre ti. Tú tratas de levantar la cabeza, mueves las manos miras alrededor de ti, pides de beber. El mar alrededor de la isla está helado.

Y/o he descubierto sobre tus brazos sobre tus hombros sobre lo alto de tu espalda sobre tu tórax las marcas violetas bien ordenadas sobre la piel de tu cuerpo. Tú no las disimulas, tú no llevas tus manos con las palmas abiertas sobre los lugares alcanzados indicando que una de ellas ha puesto su mirada en ti. Tú te mantienes con los músculos rígidos frente a mí con una sonrisa irradiando de tu boca sobre todo tu rostro mirándo/m/e. M/is dedos tocan los relieves uno tras otro, una hinchazón amplía los puntos de contacto y/o los veo. Un dolor m/e pasa desde las puntas de m/is dedos a m/is muñecas propagándose a lo largo de m/is brazos hasta m/i garganta haciendo estallar m/i pecho. Es en este momento cuando y/o escupo una parte de m/i pulmón derecho masa blanda y dulce en el fondo de m/i garganta y de m/i paladar. Y/o lo cojo entre m/is dedos, y/o tiro y/o lo arranco y/o lo mantengo delante de tus ojos rosa pálido todavía viviente, y/o lo agito, y/o lo aplico y/o lo aplasto contra tu piel contra las marcas en forma de perlas alineadas unas al lado de las otras. M/i pulmón izquierdo llega a su vez a pedazos dentro de m/i boca, su masa m/e asfixia al pasar su consistencia elástica se pega a m/is dientes, y/o lo muerdo, y/o lo masco, y/o lo trago, y/o lo escupo, y/o lo extiendo con el borde de m/is labios sobre toda la superficie de tu cuerpo. Tú estás dominada por los sobresaltos, y/o insisto, y/o extiendo la pasta rosa por el revés de tus brazos. No hay sobre tu rostro una sonrisa sino la crispación que precede al llanto. Y/o te prohíbo llorar. Y/o te unto sin descanso con m/i cemento viviente, y/o te mezco en el interior de

m/is brazos, y/o te llevo, y/o apoyo m/is labios sobre tus labios forzándote con la lengua a abrir la boca. Y/o te introduzco los últimos vestigios destrozados de m/is pulmones que tú tragas en medio de grandes contracciones y que te apresuras a digerir o a vomitar pues no puedes rechazar su introducción porque la evacuación de m/i cuerpo se realiza bajo la más grande violencia por el desgarramiento de m/i pecho abierto m/is ojos agarrados sin descanso a las largas marcas violeta que reaparecen bajo las heridas y su vista arranca de m/í los más desesperados gritos m/i muy cruel que jamás hayan salido de m/í.

La temperatura de la isla refresca. Un repentino tornado barre las costas rompiendo las amarras de las embarcaciones en los puertos. El viento a flor de mar sopla con una velocidad tan alta que no se puede medir. Hay gran número de pescadoras en la mar. Tú estás entre ellas. La primera ola que desborda los diques inunda de una vez las casas y sus ocupantes. Estacas de madera arrancadas se elevan de pronto por los aires. Y/o veo algunas nadadoras intentando resistir a los remolinos con mucha energía. Y/o no veo nada más. De rodillas en el jardín las manos por encima de m/is orejas los cabellos agitados m/e pongo a rogar a Safo m/i muy poderosa líbrala de la muerte. La marea alta arrastra unas tras otras las cabañas del borde del mar en las que se secaban las redes. Si tú debes morir m/i muy adorada entonces

que la isla entera sea librada a la destrucción, que ni una de nosotras quede con vida. En cuanto a m/í y/o miro de nuevo hacia el horizonte. Y/o no lloro. Y/o veo las barcas vacías de sus ocupantes lanzadas las unas contra las otras por encima de las ruinas de los habitáculos. Entonces se organizan los primeros socorros. Con los cables con las grúas con los garfios se hace posible evacuar a las guardianas de las costas entre las que hay que contar pocas pérdidas. Ya los cuerpos de las ahogadas están extendidos sobre las terrazas de la ciudad alta. Centenares de muchachas les dan masajes con energía cánticos muy bien medidos por los tam-tams permiten llevar con mayor rapidez las operaciones. Y/o no te encuentro. Y/o no reconozco entre los restos tu barca negra marcada con el signo violeta que tú adoras. Y/o voy hacia la gruta de coral en la que con frecuencia nos dormimos fatigadas. Allí lejos de la tempestad en una calma absoluta sin ninguno de los furiosos ruidos del viento sin ninguna de las llamadas ni de los cantos de duelo o de trabajo estás tú dormida en el fondo de la barca m/i triunfante sonriente, los reflejos anaranjados del coral se reflejan sobre tu cuerpo desnudo por el movimiento de las olas. Así Safo la muy poderosa te ha permitido acceder a la gruta que a más de una salvó en días de tempestad. Y/o nado hasta ti con premura. Y/o m/e dejo caer a tu lado. Y/o m/e pongo a cantar con voz muy suave gloria a Safo por los siglos de los siglos así sea.

Tu mano luego tu brazo han entrado en m/i garganta, tú atraviesas m/i laringe, tú alcanzas m/is pulmones, pasas por todos m/is órganos, tú m/e haces morir de diez mil muertes mientras que y/o sonrío, tú arrancas m/i estómago, tú destripas m/is intestinos, tú das rienda suelta a tu más perfecto furor en m/i cuerpo, y/o grito aunque no de pena, y/o soy alcanzada, y/o paso junto a ti. Y/o hago estallar las pequeñas unidades de m/i y/o, y/o soy amenazada y/o soy deseada por ti. Un árbol m/e crece en el cuerpo, mueve sus ramas con una violencia y una dulzura infinitas, o es un arbusto de ardientes espinas desgarra la otra parte de m/is músculos visibles por dentro y por fuera, y/o soy habitada, y/o no sueño, y/o soy introducida por ti. Y/o debo ahora luchar contra el estallido para continuar m/i percepción global, y/o te parezco en todos m/is órganos, a veces tu mano a veces tu boca a veces tu hombro a veces todo tu cuerpo, al contacto con m/i estómago responde tu estómago, el ronquido de m/is pulmones es un ronquido en los tuyos, y/o soy en fin sin derecho sin revés sin lugar m/i estómago aparece entre m/is senos m/is pulmones atraviesan la piel de m/i espalda.

Las tres monturas llegan a plena luz de frente. Su pelo es alcanzado por el sol sobre sus flancos. Y/o miro las charcas malva oro verde pálido entre las bandas de arena mojada. Tú en medio de ellas avanzas sombría, sacudes tu crin, relinchas, te acercas, tus ojos amarillos están fijos en m/í. La marcha de las tres yeguas sin montura es ahora más lenta, su pelo mojado por el mar reluce, la piel trepida sobre los músculos, no hay ninguna mosca que las roce tan sólo el viento y el calor insistente del sol. Sus patas se pliegan con una gran lentitud, y/o veo largo tiempo la curva sobre sus rótulas, luego tocan de nuevo el suelo, mientras que se levanta a su vez la otra pata. Avanzáis flanco con flanco tú con la boca no abierta por las mordeduras dientes al aire jadeas, tus hocicos tiemblan. Al llegar a m/i altura te arrodillas como las monturas de los dibujos delante de las niñas, tu cabeza se inclina y se agita. Y/o llevo m/is dos manos a tu crin. Y/o te sujeto la cabeza, y/o paso la lengua por tu hocico, y/o m/e deslizo contra tu vientre para montarte. Entonces tú te levantas tu pelo roza m/i vulva y m/is músculos, m/i vientre está apoyado contra tu espalda cuando y/o m/e echo. Vosotras empezáis a galopar hacia el mar, relincháis con todas vuestras fuerzas, el viento silba en m/is oídos, m/e mantiene el pelo hacia atrás, m/is senos saltan, cuando m/e vuelvo veo las habitaciones de la isla pequeñas y lejanas, entonces y/o m/e pongo a m/i vez a relinchar tan fuerte como puedo, y/o ruedo a lo largo de ti, y/o m/e dejo caer al suelo, y/o galopo ahora dispuesta a forzar la marcha hasta alcanzaros, m/is patas pisan la arena con alegría, el sol sobre el mar m/e quema los ojos, entramos a todo galope en el mar, cual volverá sobre sus pasos ni tú ni y/o m/i querida, tu cuerpo humea tus ollares se hinchan, m/i flanco toca tu flanco, una frescura m/e llega del agua, un desvanecimiento m/e llega del sol y del mar, un ruido m/e llega de las olas, un cálido soplo m/e llega al cuello el tuyo.

Tus cabellos están desplegados ante tu rostro. Cogidos uno a uno y fijados en una tira en semicírculo alrededor de tu cabeza y apartados así de tu rostro en toda su longitud. Así tensados resuenan bajo las puntas de m/is dedos cuando se deslizan a lo largo de ellos. El sonido infinitamente dulce frágil puede variar en toda la amplitud del instrumento. Tu rostro está completamente disimulado por este velo oscuro y rígido. Y/o te miro por debajo de él, tus mejillas están muy pálidas. Cada vez que m/is dedos hacen vibrar tus cabellos tú empiezas a suspirar. Y/o los sigo ahora con cierta agilidad y cada vez más aprisa. Las ondas sonoras forman una presión alrededor de nosotras, una modificación tiene lugar en la atmósfera, se inicia un lento movimiento, se forma una agitación, una corriente se hace sensible. Tú eres bruscamente trasladada, vacilas, eres levantada. Tus manos se agarran a m/is cabellos, ahora tú te levantas, tú me arrastras cogida de m/is cabellos. Tú te pones a girar sobre ti misma, y/o sigo tu desplazamiento, y/o efectúo la misma rotación lenta buscando con m/is manos puntos de apoyo. No es entonces posible frenar el movimiento por lento que sea. Una fuerza irreprimible se desprende de ti y m/e arrastra. Y/o cierro los ojos. Y/o m/e dejo arrastrar. M/is dedos tantean hasta tus cabellos y los hacen sonar al tocarlos. Una música muy perceptible ahora se deja oír. Tú cantas al mismo tiempo. Los sonidos suben se amplían se hacen más fuertes. El movimiento en que tú giras arrastrándo/m/e se acelera. Tú cantas cada vez más fuerte.

LOS CUADRADOS LOS TRIANGULARES LOS PIRAMIDALES LOS ABDOMINALES LOS GLÚTEOS LOS BÍCEPS LOS TRÍCEPS LOS TENDONES DE AQUILES LOS SUPINADORES LOS CRURALES LOS SUBLIMES LOS DESDEÑOSOS LOS SOBERBIOS LOS COMPLEJOS EL DIAFRAGMA LA VAGINA EL

ANO EL VELO DEL PALADAR EL TEJIDO CONJUNTIVO LAS MENINGES LA DURAMADRE LA ARAGNOIDE LA PIAMADRE LA ESCLERÓTICA LA CÓRNEA LA RETINA LA COROIDES LAS ENCÍAS LA PLEURA EL PERITONEO EL EPIPLÓN LOS CUERPOS CAVERNOSOS LOS LABIOS DE LA VA-

Nosotras giramos en este momento bastante aprisa a la altura de las palmeras y bruscamente m/i más encantadora tú te echas a reír mientras que m/e arrastras en línea recta por encima de los habitáculos de la isla por el lado del mar.

Y/o m/e acuerdo m/i inmunda del cielo de verano recorrido por cálidas nieblas en la negra noche en que tú m/e encerraste. M/is ojos están tapados, m/is oídos obstruidos, m/i garganta saturada hasta el borde de m/is labios, m/is axilas están llenas, m/i ombligo está atado, m/i vagina penetrada desde m/i útero hasta m/is ninfas, m/i colon está saturado hasta m/i ano. Y/o m/e acuerdo de los nubarrones de polvo, y/o tengo todavía presentes los reflejos del sol sobre las hojas de los árboles, y/o recuerdo un río, y/o recuerdo las locas carreras por los prados cubiertos de heno completamente cálidos m/i más atroz en la inmovilidad en que m/e mantienes. En m/is ingles en las arterias ilíacas las agujas hacen penetrar el líquido que m/e paraliza, m/is riñones están a punto de estallar, se apoyan en m/is sobrecargados intestinos, en m/i garganta el líquido introducido en las carótides se extiende por m/i cerebro, hace saltar todos m/is circuitos, m/i lengua m/e asfixia tratando de salirse de m/i boca. Y/o m/e acuerdo del dulce contacto de los senos y de los vientres de las idas y venidas lentas y sinuosas de la tibieza de las pieles de

la delicadeza de los tactos en el infierno en que tú m/e has condenado torturadora m/ía sin entrañas completamente pegada a m/í horriblemente encerrada saltando en mil pedazos sin poder deshacer/m/e por completo.

Un gran tumulto en la plaza circular m/e despierta. Tú regresas ya con noticias. Las primeras despertadas han anunciado la desaparición pura y simple de las vocales. Reina la consternación. Se oyen numerosos lamentos. Es necesario que tú m/e escribas la información para que y/o comprenda su sentido. Tus labios tu lengua modelan el nuevo lenguaje de sonidos guturales, las consonantes pronunciadas las unas contra las otras atropelladamente producen gruñidos ronquidos crujidos de las cuerdas bucales, tu voz inexperta en esta pronunciación se acelera o se enlentece y sin embargo tú no puedes dejar de hablar. El nuevo efecto del movimiento de tus mejillas y de tu boca la dificultad de los sonidos para abrirse paso fuera de tu boca son tan cómicos que la risa m/e estalla, m/e revuelco, m/e saltan las lágrimas, y/o te miro inmóvil muda, la risa m/e invade más y más, de pronto tú te encuentras contagiada, estallas, tus mejillas se colorean, tú te revuelcas mientras escuchamos allá afuera sus clamores sus interpelaciones de largas frases incomprensibles pronunciadas por una de ellas y retomadas por muchas otras repetidas sin cesar. Una recién llegada hace escuchar en intervalos

regulares el sonido de un tam-tam que ella golpea con un ritmo de redoble. Las insólitas resonancias de la lengua ahora transformada repetida cada vez por más voces producen unas ondas incontrolables unos movimientos en el aire unas masas de nubes. Se oye un sordo fragor, los rayos se suceden enceguecedores estalla la tormenta con un estrépito tal que ahoga de un golpe el ruido de millares de voces. Ellas huyen ahora a lo largo de las avenidas arenosas de la isla buscando el abrigo de los pabellones abiertos. La lluvia se ha puesto a crepitar. Un redoble de tam-tam se oye a lo lejos con un ritmo ahora muy rápido. Sus voces se unen para cantar. El olor de las hojas mojadas y de la hierba de los jardines m/e invade poderoso, tú estas en pie ante m/í, y/o veo que tú lloras y ríes al mismo tiempo novilla chota cabritilla de leche m/i más amada que nunca te abandone la tristeza.

Y/o te dejo sola en la sala en que tú m/e hablaste como una extraña en la que tú no m/e reconociste a pesar del resplandor de las lámparas. Bajo m/is órdenes ellas condimentan m/is miembros seccionados m/is brazos m/is muslos m/is piernas cuyas carnes son deshuesadas con precisión y lentamente cocidas, ellas te las presentan rodeadas de diversas salsas sobre relucientes platos cada manjar con un nombre distinto para satisfacerte. Tú los consumes de buena gana uno tras otro sin que sus nombres te sorprendan. Ellas al traerte un lavamanos y frutas heladas te

dicen qué es lo que has comido y de cuál. Tú te pones a vomitar enseguida, una transpiración abundante te invade desde los tímpanos sobre las mejillas sin que derrames una sola lágrima, tú caes boca abajo con tu estómago completamente revuelto impidiéndote los sollozos respirar ellas te sostienen por las axilas ellas te hablan en un murmullo enumerando con precisión cada una de las partes de la que tú has devorado mientras que sin gritar gracia tú te vacías completamente de la comida reemplazada ahora por largos chorros de bilis verde luego por borbotones de sangre con tu lengua fuera de tu boca, tú te asfixias, tú m/e escupes, tú m/e vomitas, tú pierdes completamente tu color, por un instante te desvaneces gritando que sea y/o maldita, cuando te vuelve el sentido y la memoria tú m/e rechazas de nuevo con violencia sin cesar.

Las dos barcas negras se acercan la una a la otra llevando un signo violeta idéntico. El agua del mar está llena. Se forma en ella una luz azul y dorada. Cuando una y otra barca están borde con borde tú te levantas completamente en pie haciéndo/m/e frente. Sin preaviso empieza el combate, los brazos buscan los brazos, los hombros tocan los hombros, las piernas los muslos se apoyan en los bordes de las barcas, los pies desnudos rascan la madera intentando movimientos rápidos para alcanzar a la vez las dos barcas. Y/o veo que en lo más hondo unos tiburones oscurecen el

mar yendo y viniendo sin cesar. De pronto y/o tengo miedo, y/o intento rechazarte, y/o m/e apoyo con m/is manos planas en el borde de m/i barca, y/o aprieto contra la tuya y/o intento separarlas, m/e agoto en el esfuerzo. Tú entonces m/e asestas un golpe en la nuca con el filo de tu mano. Y/o m/e esfuerzo para sobreponer/m/e, tú apoyas tus dos palmas sobre m/i desnuda espalda, tú te levantas de este modo, te arqueas, te dejas deslizar tras de m/í hasta el fondo de m/i barca. Y/o m/e pongo a temblar, m/is pelos se ponen de punta mientras que m/is dos manos son retenidas por las tuyas detrás de m/i espalda. Tú m/e ciñes con uno de tus brazos, m/e levantas. Una de m/is piernas entra en contacto con el agua, ella es brutalmente arrancada por las fauces abiertas de uno de los tiburones. M/i otra pierna está doblada en escuadra. Bien apoyada contra el flanco de m/i barca m/e vuelcas, arrojas m/is dos brazos a los tiburones que los devoran tirando de m/í hacia abajo, más tarde es arrancada m/i cabeza, m/is ojos vueltos por un instante hacia arriba en m/i cabeza que cae ven monstruo de todos el más cruel el bello movimiento que tú haces para arrojar lo más lejos posible m/i tronco m/i pelvis mutilados.

Maldita sea la locura que m/e sobrecoge al oír tu voz completamente desnuda desgajada de tu cuerpo lejos de tu garganta que la emite. Desde el fondo de m/is ojos desde la

superficie de las aurículas de m/i corazón hasta hacer estallar los vasos de m/is tímpanos la onda sonora m/e alcanza. M/is orejas son heridas los martillos golpean violentamente sobre los yunques los canales circulares de los caracoles se ponen a gritar, m/i cerebro todo se estremece, una crispación se m/e agarra a la garganta, m/is ojos sometidos a una presión desorbitada saltan, m/i lengua sale de m/i boca. M/is pulmones rechazando todo el aire que contienen se encogen a una velocidad loca. Tu voz m/e invade más todavía, desciende en barrena hasta el fondo de m/i estómago, atraviesa el duodeno, sigue todas las circunvoluciones de m/is intestinos, m/e acosa, golpea el interior de todas m/is paredes, estoy atiborrada en todos m/is huecos, y/o estoy en fin despedazada, m/is brazos m/is piernas cuelgan, al acentuarse la presión acaban por caer. La oscuridad se hace en las órbitas de m/is ojos sobre los tímpanos de m/is oídos en m/i laringe, m/i nuca herida se dobla y se separa del tronco, todo m/i cuerpo separado en partes a la deriva estómago negro duodeno intestinos negros corazón vulva negros bilis verde en las negras tinieblas que tan sólo tu voz habita, esta voz odiosa m/i muy amada persiguiéndo/m/e acosándo/m/e perdiéndo/m/e disociándo/m/e agotándo/m/e.

Se producen perforaciones en tu cuerpo y en m/i cuerpo juntos, nuestros músculos unidos por homología se separan, la primera corriente de aire que se infiltra en la brecha se propaga con rapidez loca formando una ráfaga dentro de ti y dentro de m/í al mismo tiempo. Tú m/e sacudes y y/o también a ti. Tus dientes golpean contra m/is dientes. Un silbido sale de tu boca y quizá de la m/ía. Tú oscilas lateralmente, así hago yo. Y/o percibo todas las clases de vientos que nos sitian. Los orificios se multiplican sobre nuestros dos cuerpos haciendo estallar m/i piel y tu piel al mismo tiempo. Son prolongados por unos túneles de los que no brota la sangre. Por todas partes pasa el viento, por todos los agujeros. Y/o lo siento ir de tu estómago al mío, ha formado un paso a la altura de las aberturas de nuestras dos gargantas, se hunde en las galerías practicadas en nuestros hombros juntos, se desliza por las aberturas de los músculos de nuestros brazos pegados. Se hace tan violento que nos precipita a la una contra la otra nos confunde nos aplasta. Bajo su presión no queda otra cosa que hacer más que tratar de introducirnos una dentro de la otra. Tus ojos brillan. Tus cabellos son agitados, baten contra tus mejillas, alcanzan m/i frente. Las aberturas son ahora innumerables a la altura de los abdómenes, en tu pecho en el m/ío a lo largo de nuestros miembros entremezclados, son visibles por todas partes, y por todas partes el mismo aire te atraviesa m/e atraviesa. M/is dedos se hunden en los orificios de tu espalda de tus riñones, tus dedos se meten en los agujeros de m/i nuca de m/i cráneo. Para terminar una tempestad nos alcanza, se precipita a través de nosotras dispersando nuestros músculos. Y/o oigo primero tus gritos, entonces oigo que y/o grito igual que tú, se trata de mugidos de sirenas, retumban en el interior de los túneles abiertos a una y otra parte de nuestros dos cuerpos que son ahora un único organismo recorrido por vibraciones trepidantes saturado de sus propias corrientes, ¿no es así m/i más querida?

El espanto m/e sobrecoge al verte despiadada y tan serena. Y/o m/e acerco a ti, tú no m/e miras, y/o te hablo tú no m/e respondes, y/o hago los gestos de fidelidad, tú los ignoras vuelta hacia el campo de calabazas cuyo número compruebas, el miedo m/e desciende hasta los huecos de m/is rodillas, y/o puedo apenas mantener/m/e en pie, y/o suspiro profundamente, un gran frío m/e sobrecoge entre los omóplatos los riñones el plexo. Y/o m/e pongo a gemir, y/o m/e quejo con voz estridente, y/o digo todas las palabras que sé. Tú indiferente te adelantas por las avenidas del jardín hortelano. Ya el cuaderno que tienes a la altura de los ojos está cubierto de signos. Y/o m/e pongo a bailar con gran torpeza con los movimientos rígidos de un títere, tú no m/e ves. Y/o canto una canción que está en tu memoria, y/o m/e echo de bruces en tu camino, tú m/e sorteas y sigues tu camino con la mirada fija únicamente en las verduras que se enredan por el suelo. Y/o te hablo de m/i larga marcha de m/i aliento ininterrumpido, tú no m/e escuchas, tan sólo el campo a tus pies reclama tu atención. De vez en cuando apartas una mosca que se pone sobre tu mejilla. Ante este gesto que es para m/í una señal respondo y/o con el gesto de la reconciliación, tú no lo tienes en cuenta, sigues deambulando sin prisa por las avenidas arrastrando tus pies. En una ocasión y/o m/e dejo caer sobre un racimo de calabazas que chocan fuertemente contra m/i vientre impidiéndote que las veas. Entonces las arranco rápidamente, tiro de los tallos, y/o las arrojo tan lejos como puedo pisoteando las hortalizas tragándolas enteras y vomitándolas de inmediato

aplastándolas entre m/is manos potentes haciéndolas estallar en haces de agua y de pepitas, luego ya en pie y/o corro, y/o las destrozo todas bajo tu vista, y/o voy y vengo con un ardor destruyendo el conjunto de la cosecha para la isla de la que tú eres responsable. Entonces m/e miras, entonces m/e maldices, invocas contra m/í a la infernal Perséfone la triple diosa, tus rodillas tus puños m/e golpean, un estallido m/e sorprende a la altura de las sienes, tus palabras llenas de odio silban en m/is oídos, y/o veo tus ojos y m/is rodillas m/i más intratable se doblan definitivamente ante tí.

Pegado a tus tobillos profundamente hundidos en la tierra se forma un movimiento, las partículas se separan, los guijarros ruedan. La primera serpiente que se enrosca alrededor de uno de tus tobillos es negra brillante portadora de anillos naranja. Ella se engarza, caracolea, aprieta su boca de hendida lengua contra tu pantorrilla, alcanza tu corva y sobre ella se apoya, gira alrededor de tu rodilla, llega a tu muslo y toca en su interior los músculos internos y los abductores. Los escombros se multiplican bajo tus pies. Tu segunda pierna es tomada recubierta de anillos de ligaduras. Centenares de orificios se producen en el interior de la tierra ahora. Tres serpientes, luego once, luego treinta salen reptando. Todas son negras portadoras de anillos naranja. Ellas avanzan lentamente con sus cabezas contra el suelo en el que

apenas se apoyan. Sus reptaciones las conducen hacia tus piernas. Ellas te envuelven. En un cierto instante te recubren por completo. Algunas cuelgan cimbreantes de tus antebrazos inmovilizados. Otras descienden sobre tu torso, serpentean entre tus senos. Algunas se deslizan entre tus omóplatos. Una de ellas está por completo enroscada en tu nuca. Otra intenta tocar tus ojos recubiertos por tus cabellos. Al primer contacto un estremecimiento se ha propagado por la superficie de tu piel sobre el conjunto de tu cuerpo tus folículos pilosos se yerguen así como tus pezones. Tu piel registra otra serie de reacciones apenas perceptible rezuma agua por debajo de tus labios en los pliegues de tus brazos y de tus piernas, luego un río de transpiración un chubasco de sudor chorrea de tus cabellos de tus axilas y del vello de tu pubis fluyendo a lo largo de tus piernas por encima del amasijo de serpientes cayendo a tus pies humedeciendo la tierra removida. Por último manchas verdes violeta rojas aparecen en placas, tu garganta se marca a la altura de la carótides, tu piel se descama en lugares cada vez más numerosos. Las serpientes han acabado por disimular todas las partes de tu cuerpo. Entonces lentamente a tu vez tú te pones a enroscarte y desenroscarte m/i más inmunda sinuosa negra naranja.

Y/o camino sobre la tierra negra. Flores de cerezo la cubren. Y/o miro la tierra negra y húmeda que tocan m/is pies desnudos. Un dulce contacto m/e inmoviliza. Y/o veo bajo las plantas de m/is pies que los globos de tus ojos están allí, y/o los he hundido un poco. Privada de párpados tú m/e miras desde las motas de arena, tus ojos m/e miran, y/o doy un salto hacia atrás, y/o m/e inclino, y/o m/e echo boca abajo para recogerlos con los huecos de m/is manos. Lo que tocan m/is manos son tus labios juntos tirados un poco más allá. Todo tu cuerpo está allí fragmentado, y/o recojo tus cabellos a puñados, a cierta distancia está tu nariz, tu rostro está completamente esparcido. Y/o m/e pongo a gritar con todas m/is fuerzas, y/o m/e arrastro por el suelo con los cabellos en punta. Y/o reconozco uno de tus brazos luego el otro. Y/o encuentro tus dos senos tu garganta seccionada, y/o toco tus manos abiertas, tus muslos están ahí, tus rodillas todas tus piernas. Y/o m/e derrumbo sobre tu vientre, lágrimas de sangre ruedan por m/is mejillas, y/o te llamo con un grito estridente, m/i corazón m/e duele hasta la muerte saltándo/m/e a la boca. Y/o percibo tus orejas. Y/o las cubro de besos. En toda la superficie labrada del campo está todo tu cuerpo extendido cálido aún sangrante. Y/o te tomo pedazo a pedazo. Y/o te reconstruyo. Y/o lamo cada una de tus partes manchadas de tierra. Y/o te hablo. Un vómito m/e domina, y/o m/e ahogo, y/o grito, y/o te hablo, y/o te quiero con una fuerza tan maravillosa que de pronto los fragmentos se unen, no te falta ni un dedo ni un pedazo. Entonces m/e pongo a soplar en tu boca entreabierta en tu nariz en tus oídos en tu vulva, y/o te soplo sin cesar ahí tumbada sobre ti desnuda en la tierra negra. Flores de cerezo caen sobre ti, y/o las aparto.

Safo cuando y/o se lo ruego hace caer sobre la isla una lluvia violeta con olor a lilas. Y/o no busco el abrigo de los árboles con el pretexto de evitar la humedad o de contemplar los signos diversos multiplicándose entre el cielo y la tierra. Y/o permanezco con la cabeza erguida, la boca abierta, y/o doy gracias a Safo la muy tierna diosa mientras que tú m/i muy radiante m/e coges las manos. Las nubes apenas son más oscuras que el agua que gotea de ellas, el sol las ilumina en transparencia, las colinas son su exacta réplica invertida violetas y redondas, los olivos en contraste parecen más pálidos más plateados que verdes. Tú sueltas m/is manos para desatar m/i cintura, tú m/e quitas los vestidos, y/o te miro actuar, tú estás desnuda también, tu piel es blanca en la luz violeta tus labios son malvas, el marrón de tus ojos es malva, tus cabellos son castaño malva, tú levantas tus brazos, tú empiezas a moverte cantando, tú silbas entre dientes, tú cantas, y/o doy gracias en alta voz a Safo la muy atenta, tú retomas m/is frases en tu canto, tú las alargas, tú las modulas interminablemente, tú giras sobre ti misma, el agua te golpea las mejillas los hombros los senos tu vientre tu espalda tus nalgas tus muslos tus pantorrillas, redondeles violetas se forman en tu piel, progresivamente se van ampliando, inmensos círculos recubren todo tu cuerpo, m/is dedos los tocan y tú te ríes, tú levantas tus pies para que tus plantas se tiñan también, tú te revuelcas en la arena toda violeta, el interior de tus brazos y de tus muslos se transforma, y/o te respiro m/i muy olorosa, tu hueles a lilas de una manera embriagadora. Safo no lo hubiera hecho mejor estrechándote contra sus senos violeta, y/o te lamo ahora, tú ruedas sobre ti misma, arena violeta en millares de granos se adhiere a tu cuerpo,

GINA EL ESQUELETO LA COLUMNA VERTEBRAL LAS CLAVÍCULAS LAS COSTILLAS EL ESTERNÓN LOS HÚMEROS LOS RADIOS LOS CÚBITOS LOS CARPOS LOS METACARPOS LAS FALANGES LOS HUESOS ILÍACOS EL PUBIS EL SACRO EL COXIS LOS FÉMURES LAS RÓTULAS LOS PERONÉS LAS TIBIAS LOS

TARSOS LOS METATARSOS LOS CRURALES LOS MASTOIDEOS LAS ÓRBITAS LAS RÓTULAS EL MONTE VENUS LA VULVA LA MATRIZ LA VEJIGA LOS INTESTINOS LOS RIÑONES EL BAZO EL HÍGADO LA VESÍCULA BILIAR EL ESTÓMAGO LOS PULMONES EL CORAZÓN EL ESÓFAGO EL CEREBRO LA CIRCU-

tú brillas con todas tus luces, tus cabellos tu vello pubiano el de tus axilas son definitivamente parma y cuando sumerjo como dicen m/i mirada en tus ojos violeta m/i adorada y/o no los reconozco, tú tomas m/is dedos para que toquen tu cuerpo para que m/e familiarice con tu nueva apariencia para que y/o te descifre m/i más malva, gloria a Safo por los siglos de los siglos.

Tú estás entre las recogedoras de lavanda. El sol está ya alto en la bóveda. Y/o veo el desplazamiento rectilíneo de vuestra hilera sobre la tierra roja. Las alas de los sombreros de paja no son agitadas por el viento. No hay ni un grito de pájaro. El mar es visible al fondo ante vosotras de un azul uniforme palidecido por la luz bajo el más alto acantilado de la isla. Y/o he abandonado la vigilancia de las barcas de pesca cuya llegada debo anunciar con la bocina. En lo alto del muelle m/i lugar vacío se ve desde todas partes. Y/o avanzo en sucesivos saltos, y/o m/e mantengo casi todo el tiempo echada boca abajo en el borde del campo. Y/o no distingo tu silueta desde el lugar en que m/e encuentro. Cuando por fin puedo distinguirla una de ellas da la señal para el reposo. Tras depositar los sacos de yute una tras otra se dejan caer en el puro suelo. Tú permaneces en pie dándo/m/e la espalda mirando al mar frente a ti. En un momento dado llevas a tu boca la calabaza atada a la cintura y bebes largamente. Alguna se pone a cantar en voz muy alta sentada sobre sus

talones. Otra toma su flauta para acompañar la voz. El olor de lavanda embriaga, hay un gran movimiento de abejas de avispas de abejorros de mariposas. Y/o tengo que permanecer inmóvil oculta. Y/o intentaré luego cuando vuestra hilera avance hacia el mar acercar/m/e a ti por detrás llamándote y haciéndote venir a m/í sin que las otras lo descubran. Y/o miro tu espalda tu nuca tus cabellos. M/e domina un gran deseo de ver tus ojos. Tú te vuelves en ese momento, miras hacia donde y/o estoy, caminas a grandes zancadas te diriges hacia m/í, ahora corres, y/o te oigo gritar, tú estás encima de m/í, tú m/e dominas con toda tu talla, te ríes, te lanzas sobre m/í antes de que y/o haya podido hablar, tus cabellos m/e pasan por encima de los ojos, el cielo que y/o veo a su través tiembla, y/o siento que tu golpeas m/is costillas, tú m/e preguntas con voz silbante si y/o quiero ser expulsada de esta tierra bendita entre todas a causa de m/i enorme locura, tú m/e encomiendas a todos los infiernos, tú m/e escupes en los ojos, tú m/e preguntas cuántas veces habrá que partir y viajar para encontrar un lugar donde vivir, tú m/e preguntas si lo que y/o deseo es morir y en el instante en que y/o digo sí tu fuerte mano se abate sobre m/í, la negrura cubre m/is ojos, y/o siento llegar el frío por m/is muslos.

M/is dedos están desplegados clavados, m/is palmas vueltas hacia el sol, los metacarpos las falanges estirados. Las manos están en estrella. Y/o veo en m/is muñecas las venas azules, en el interior de m/is brazos en largas redes. Tú m/e aplicas tu nuevo procedimiento para inocular el sol, con las venas y las arterias de m/is muñecas artificialmente dilatadas. Te ves obligada a mantener/m/e en el suelo a causa de los estertores de m/i cuerpo. Las puntas de tus dedos están revestidas de blandos espejos. Irradian arrancan el calor radian queman. M/is venas y m/is arterias alcanzadas se abrasan poco a poco. Un calor sutil m/e llega a las palmas a todos m/is brazos a los codos bajo las axilas. M/i corazón aurículas y ventrículos se ponen a saltar de una vez. Tus labios se aplican con fuerza a m/i garganta, el calor se convierte en estallido. Colores violeta naranja rojos m/e recorren el cuerpo en su conjunto, m/is ojos acosados por el revoltijo la caída de las intensidades coloreadas, caen, caen, los recibo sobre m/i vientre. M/is oídos m/is labios m/i lengua m/e abandonan a su vez, saltan aquí y allá sobre m/is senos sobre m/is muslos. El fuego del sol tú m/e lo extiendes, tú m/e lo impones sin cesar, esparcido desde m/is circuitos sanguíneos llega a m/i hígado a m/is pulmones a m/i bazo. Se siente un olor a carne quemada, tú m/e agarras ahora por el talle, la calcinación llega también a ti, una humareda forma pantalla delante de tus ojos los músculos se contraen desapareciendo alrededor de nuestros pómulos. Nuestros cráneos ennegrecidos chocan al fin, al fin deshuesados al fin con agujeros negros para mirarte sin manos para tocarte y/o te sigo tú eres irreversiblemente m/i más amada.

Con tus miembros recogidos bajo ti tú avanzas donde y/o estoy, tu vientre está a ras del suelo, tus orejas gachas bajo tu cabeza, un bufido te sale de la boca al tiempo que te desplazas con lentitud parándote en cada traslación para agazaparte mirándo/m/e emboscada con el mentón apoyado sobre tus patas delanteras. Tu pellejo es gris rayado de azul polar excepto en el vientre donde es beig dorado, te rodea el cuello el cráneo todo alrededor de tus mejillas, solamente queda al desnudo tu rostro femenino tu frente tu nariz tus ojos tus mejillas tu menton tus labios. Tú saltas a veces con tu salto felino para coger/m/e con tus patas por el cuello, y/o m/e defiendo, y/o te hago rodar sobre m/í buscando con m/i boca la tuya. Tú tienes el mismo tamaño que todas ellas. Pero tú te desplazas medio doblegada a la manera de una cangura. M/e sorprende una especie de ligereza en m/í, y/o doy saltos extravagantes que m/e alejan de ti, no son zancadas de cabrito sino saltos muy precisos calculados que igualmente podrían acercar/m/e a ti, y/o juego con m/i elasticidad. Y siento también un placer cuando toco m/i pellejo con m/i boca, entonces m/e dirijo hacia ti, m/e pongo a mordisquear los pelos de tu cuello de tus riñones de tu vientre de tu espalda. Y/o aprendo contigo el juego de las gatas que se enroscan como una bola que se repliegan sobre sí mismas que menean su culo hacia los lados lentamente cuando se aprestan a fundirse la una con la otra. Las posibles combinaciones son muchas. La risa descubre tus dientes cuando m/e saltas sobre la espalda por sorpresa y m/e aprietas de pronto con tus patas haciéndo/m/e perder el equilibrio. En cierto momento m/e voy contigo a bañar/m/e. M/i pellejo impregnado de agua m/e vuelve pesada. Y/o m/e agarro a ti hasta que tu pelo gris chorrea también agua. Tan sólo tu rostro está seco y fino, m/is labios y m/i lengua lo tocan mientras y/o te tomo entre m/is brazos.

Y/o empiezo por las puntas de tus dedos, y/o mastico las falanges, y/o trituro los metacarpos los carpos, y/o humedezco tu muñeca, y/o desarticulo con gran delicadeza el cúbito, y/o presiono sobre la tróclea, y/o arranco desgajo el bíceps del húmero, y/o m/e lo como, y/o m/e alimento de ti m/i muy deliciosa, llega un punto en que m/is mandíbulas chasquean, y/o te trago, y/o degluto. Separados del acromio tus dos brazos están desgajados de tus hombros. Tú soberana radiante tú m/e miras. M/i saliva se extiende sobre tus senos, fragmentos de carne larga se desgajan de los músculos cayendo sobre tu cuello tu garganta tan blanca, y/o los tomo con cuidado entre m/is dientes, y/o los mastico con voracidad, y/o te miro entonces y al verte así mutilada privada de tus dos brazos con tu busto ensangrentado m/e invade una gran piedad. El alimento tuyo m/e pesa dentro del estómago, de pronto se m/e revuelve, y/o vomito, una gran masa líquida medio digerida pestilenta humeante se precipita sobre tu vientre. Tú muy pálida en este instante te revuelcas en un tremendo grito, las lágrimas brotan con fuerza de tus ojos salpicándo/m/e, dices que se te hace insoportable ver/m/e vomitar, una ternura mayor todavía m/e invade, y/o m/e pongo a recomerte tan aprisa como puedo m/i muy adorada y/o lamo las últimas migas sobre tu vientre, y/o hago desaparecer las huellas de sangre, y/o te absorbo m/i muy preciosa, muy dentro de m/í y/o te guardo.

Y/o estoy en el Gólgota abandonada por todas vosotras. Tú duermes entre ellas tigresa de papel, tú duermes con un brazo doblado bajo tu cabeza y tu cabellera locamente desparramada alrededor de tu rostro, tú te pareces a una de las Gorgonas terrible poderosa roja de ensueño. Durante este tiempo privada del auxilio de vuestras fuerzas y/o yazgo cara a tierra, m/e sobrecoge el miedo y el deseo de vivir junto a ti aun en este jardín, ni una sola de vosotras sabe nada de m/i angustia, entonces y/o imploro a la gran diosa m/i madre y y/o le digo madre madre por qué m/e has abandonado, ella se mantiene en silencio mientras vosotras dormís, ni un soplo de viento remueve m/is cabellos, y/o grito en m/i angustia madre madre por qué m/e has abandonado, una de vosotras se vuelve gimiendo entre sueños, y/o trepo hasta lo alto del jardín, y/o te abandono m/i muy querida, apenas y/o he abandonado el lugar en que reposas, y/o no puedo ya percibirte en esa extensión de cuerpos dormidos, y/o aúllo ahora hasta hacer estallar m/is pulmones, ninguna de vosotras se despierta, m/i voz sin embargo sale con tal fuerza de m/i garganta que m/e duele su paso, y/o no la reconozco, una neblina roja pasa ante m/is ojos, una transpiración hecha de sangre m/e sale de los poros, de pronto m/e recubre por completo, m/is propias lágrimas brotando a borbotones sobre

m/is antebrazos los manchan de sangre, de sangre m/i saliva que sale en hilillos de m/i boca, roja la luna cuando aparece en el cielo roja la tierra la noche roja y/o veo todo rojo alrededor de m/í, y/o grito en m/i gran angustia madre madre por qué m/e has abandonado y/o no oigo nada salvo los continuos chillidos de los grillos, las copas bajas y apretadas de los olivos no se separan para darle paso cuando ella se dirige hacia m/í con los pies desnudos los cabellos y los vestidos negros apareciendo entre las pálidas hojas, y/o m/e vuelvo hacia vosotras, pero todas dormís.

En lo más ancho de la mar portadora en estos lares de millares de algas nado y/o para buscarte. Y/o estoy envuelta por todas partes de la masa líquida negra, m/i cuerpo está sumergido en el agua y envuelto en vegetación. No hay luna, no hay estrellas visibles. Y/o he perdido de vista las costas de la isla, y/o no veo los barcos de las pescadoras alineados con sus luces vacilantes. Las olas cálidas diversas m/e agitan m/e transportan. A veces un pez pasa rozándo/m/e, tan sólo su movimiento se m/e hace perceptible, no puedo calibrar sus dimensiones. El ruido del mar gruñidos fragores ráfagas estrépitos zumbidos penetra en m/is oídos haciendo vibrar m/is tímpanos, de ellos m/e viene un dolor que repercute en el interior de m/i cerebro. Y/o te busco en la negrura del mar y en la negrura de la noche que y/o no distingo,

a momentos m/e salgo del agua levantando m/i cabeza m/is hombros m/i busto hasta m/i cintura empujando sobre el agua con m/is piernas y m/is brazos tirando de m/is riñones para mirar tan lejos como m/e sea posible. Tú no estás en ningún lugar de esa masa con tu blanco cuerpo extendido en la superficie del agua tus hombros tu espalda posados en ella tus cabellos hacia atrás tus ojos cerrados. Enormes algas se m/e enganchan al cuello a m/is omóplatos a m/i talle a m/i pubis a m/is muslos. Y/o grito tu nombre cada vez que no siento m/i respiración cortada por el esfuerzo. Y/o no oigo tu voz al responder/m/e. La mar suena. No se oyen a esta hora gritos de pájaros. Un ronquido impide a m/i voz salir de m/i garganta. M/is músculos rigidificados por la fatiga m/e inmovilizan al fin. Y/o m/e dejo ir en lo más fuerte de la corriente. El agua entra por m/i boca por m/is pulmones y/o no puedo escupirla toda, al hacerse más fuerte la presión m/is intestinos m/i estómago quedan inundados, m/is paredes estallan, la piel de m/i vientre se abre, el agua entra y sale de m/í. Oscurece y la noche de m/i cuerpo refuerza la otra, y/o creo de pronto que tú eres m/i adorable el agua que m/e va y m/e viene en lo más íntimo de m/i cuerpo m/i muy gloriosa, m/i más eterna amada, y/o creo que tú eres la que ahora m/e traga y para siempre sin que y/o sienta deseo de pediros a vosotras todas que roguéis a las diosas por m/í.

Abominable dueña y/o soy completamente desangrada por ti. Los oídos m/e zumban el ruido de tu respiración por momentos jadeante el sonido de tu voz frenética, y/o creo a veces por un instante oír tu risa. Tú no conseguirás de m/í los gritos de una cerda degollada. Además es demasiado tarde. M/is arterias han sido seccionadas, m/is venas dilatadas sistemáticamente. Las arterias plantares peroneales tibiales femorales ilíacas carótides cubitales radiales son las más groseramente cortadas, acuchilladas es la palabra. M/is venas safenas femorales ilíacas axilares basílicas cefálicas radiales yugulares se mantienen ahora abiertas por las probetas de cristal que les han sido introducidas. Y/o no siento m/i sangre circular. M/i corazón está apretado escurrido, salta por momentos o se inmoviliza de súbito, funciona todavía a momentos. M/i sangre abandona m/i cerebro, ha dejado m/i rostro por m/is arterias temporales por m/is venas faciales, m/is mejillas se vacían, m/i sangre sale de m/is miembros atados de m/is brazos de m/is piernas de m/is ingles, ya no circula por m/is intestinos, y/o he dejado de ser alimentada, m/is pulmones no reciben oxígeno, m/i respiración se hace cada vez más difícil. Y/o veo que m/i piel completamente vaciada sin más espesor que el de un mapa geográfico será estirada y tensada por ti m/is órganos desplomándose por sí mismos completamente planos m/is huesos pulverizados derramándose, m/i cuerpo todo preparado ya ahora para ser claveteado sobre tu muro, sé maldita de una vez por todas tú a quien y/o veo claramente en pie pasando a veces tus dedos sobre m/i cuerpo aplanado y buscando las huellas de los antiguos canales de los antiguos orificios.

Tus dientes uno tras otro y/o los arranco, tus incisivos minúsculos cortos y cuadrados tus caninos muy desarrollados bien puntiagudos tus molares pequeños los tengo ante m/í, uno tras otro los miro brillar, están arrancados con sus raíces, a quién hacerle ofrenda de ellos sino a Safo la muy lejana diciéndole que ensartados constituyen el más vivo collar que hayan contemplado hasta hoy ojos femeninos. Y/o te pregunto quién de ti o de m/í va a llevarlo, tú separas tus labios m/i mutilada sobre tus sanguinolentas encías, y/o meto m/i lengua en cada uno de los alvéolos uno tras otro, y/o compruebo tus heridas, m/is labios m/is dedos reciben tu sangre, con m/i boca con m/is manos y/o marco sobre tu cuerpo trazos y trazos rojos, tu boca sangra sin cesar, tú no te quejas m/i muy silenciosa, tú m/e miras fijamente mientras que con absoluta angustia y/o recubro tu cuerpo de grandes señales, mientras m/i piel se eriza, mientras y/o tomo entre m/is dientes intactos los pequeños jirones de carne arrancada, mientras tú m/e sonríes horriblemente tú de todas la más bella.

LACIÓN LA RESPIRACIÓN LA NUTRICIÓN LA ELIMINACIÓN LA DEFECACIÓN LA REPRODUCCIÓN [XX + XX = XX] LAS REACCIONES EL PLACER LA EMOCIÓN LA VISTA EL OLFATO EL GUSTO EL TACTO EL OÍDO LAS CUERDAS BUCALES LOS GRITOS LOS VAGIDOS LOS GEMIDOS LOS MURMULLOS LOS

RONQUIDOS LOS SOLLOZOS LOS LLANTOS LOS ALARIDOS LAS VOCIFERACIONES LAS PALABRAS LOS SILENCIOS LOS CUCHICHEOS LAS MODULACIONES LOS CANTOS LAS ESTRIDENCIAS LAS RISAS LOS ESTALLIDOS DE VOZ LA LOCOMOCIÓN LA MARCHA LA REPTACIÓN LA CARRERA LOS SALTOS

Ellas m/e llevan a la fuerza a la plaza del teatro en medio del jardín. Y/o m/e resisto. Más de una m/e golpea y m/e inmoviliza. Allí, ellas m/e depositan en tierra con los miembros atados una mordaza en la boca y forzándo/m/e a mirar. En un bloque iridiscente de plástico petrificado se encuentra tu cuerpo aprisionado. Y/o veo tus grandes ojos abiertos, y/o veo tu boca sonriente, y/o veo tus cabellos levantados como cuando corres, y/o veo tus brazos extendidos a cada lado de tu cuerpo tus piernas frenadas en pleno salto, y/o veo tu vientre, y/o veo tu sexo, y/o veo tus hombros, y/o veo tus senos. El sol hace brillar todo el bloque, tus mejillas resplandecen, tus ojos centellean. Entonces y/o m/e desvanezco. Ellas m/e fuerzan a seguir mirando haciéndo/m/e volver en m/í. Y/o intento gritar con todas m/is fuerzas. La mordaza m/e asfixia, y/o m/e resisto, y/o tiro de m/is ataduras, y/o lloro con grandes sollozos, y/o te miro en toda tu talla tú m/e dominas, y/o arrojada a tus pies te miro y veo que tú m/e miras también, m/i corazón hace un movimiento, algo explota en m/i pecho, es decir que tú estás viva allí dentro en esa ganga completamente prisionera diosas por qué procedimiento, tú estás viva, tú m/e miras día de horror y de gozo, y/o m/e agito tanto que por fin m/e desatan, y/o m/e precipito hacia ti, y/o te abrazo, y/o te hablo, tu sigues inmóvil, tú m/e miras, y/o veo tus ojos hasta tocarte. Y/o m/e vuelvo hacia ellas agrupadas al pie de la estatua, y/o abrazo sus rodillas, y/o les suplico en voz muy alta y llorando que m/e metan contigo en esa ganga.

Y/o soy la que tiene el secreto de tu nombre. Y/o retengo sus sílabas tras m/i boca cerrada cuando precisamente quisiera gritarlo por encima de la mar para que ellas se precipiten en ella, caigan en ella se ahoguen en ella. El movimiento del barco lleva consigo la imagen violeta de la luna acá y allá a un lado y a otro de su eje. Y/o m/e levanto, y/o miro el cielo, y/o te suplico. Y/o no puedo ya soportar más a solas el peso de un nombre que te designa m/i muy bella tu nuca tus mejillas tu mirada tus hombros tus senos tus brazos tu vientre tu sexo tu espalda tus nalgas tus muslos tus piernas tus tobillos tus pies desnudos. Tú permaneces junto a mí en pie sobre el puente con los brazos cruzados sobre tu pecho sin hablar desafiándo/m/e desafiando la transgresión del silencio para imponerle las sílabas de tu nombre maldito con brutalidad. Tú sonríes y tus labios descubren tus dientes tu cabeza se echa hacia atrás de vez en cuando sacudiendo tu cabello. Tu no m/e temes, dices, a esta hora en que los tiburones cruzan sin descanso en el más profundo silencio las aguas del mar. Sus masas violetas se desplazan con rapidez volviendo a su punto de partida haciendo del barco el punto de intersección de sus idas y venidas. En un momento dado tú las iluminas con una lámpara de potente haz luminoso. Se separan en un segundo, luego vuelven formando círculos cada vez más reducidos alrededor del barco. Tú coges tu metralleta, la tienes ante ti apuntando sobre los cuerpos de los tiburones, sigues sus desplazamientos y el crepitar de las balas hace temblar tus antebrazos tus brazos tus hombros. Muchos de ellos son alcanzados y se tropiezan en su esfuerzo por huir. El mar iluminado por la lámpara se tiñe de su sangre naranja mientras que llegan cada vez en mayor número precipitándose ahora en tropel debajo del barco produciendo tales balanceos que lo ponen en peligro de zozobrar mientras tú tiras sobre ellos con los dientes apretados y un dulce silbido saliendo de tus labios. Y/o m/e pongo a cantar en voz alta forzada por el combate a gestos extremos subiéndo/m/e y bajándo/m/e hasta

m/is talones luego de pronto volviéndo/m/e a levantar tensa con la boca abierta para gritar tu nombre una vez una sola vez única m/i muy querida tú puedes permitirlo antes de lo que y/o sé será la devoración de nuestros cuerpos por las bestias impacientes. Es entonces cuando adivinando lo que voy a hacer cambias de blanco apuntas el cañón de tu arma sobre m/í feroz muda arrojándo/m/e en el silencio infinitas esferas a m/í única portadora del secreto de tu nombre sola contigo m/i más desconocida ahora y siempre así sea.

Y/o no tengo derecho de ciudadanía en el lugar donde tú vives. Ellas han construido un maniquí imitando m/i forma. Ahora arde en la gran plaza, y/o lo veo, las llamas alcanzan m/is pies, la humareda m/e envuelve a través de sus nubes azufrosas, y/o percibo la compacta multitud, y/o oigo la especie de cánticos de alegría que acuden a sus labios. Ellas han desnudado sus pechos en señal de alegría. Tú no estás en ninguna parte o bien te ocultas en señal de dolor y de humillación buscando la sombra de los jardines y el ruido de agua sobre las terrazas, o bien es que estás estrechamente vigilada detenida en algún lugar obligada a escucharlas en sus cantos de muerte en los que miembro a miembro m/e van desgarrando. Pero más te valdría m/i muy delicada que te volvieras ciega antes que mirar con los ojos bien abiertos todo lo que y/o estoy sufriendo por orden suya. Las llamas han alcanzado

m/i vientre desnudo m/i cintura m/is senos, se van formando ampollas en las que estalla m/i piel con un desagradable ruido. M/is muslos m/i espalda mantenidos lo más atrás posible son a su vez alcanzados envueltos por el fuego y toda m/i piel estalla en pedazos, tan sólo la garganta y el rostro emergen todavía intactos. El fuego devora m/is intestinos, y/o m/e retuerzo en movimientos sinusoidales lentos, y/o m/e subo, y/o m/e bajo, el fuego horada m/i pecho sacudiéndo/m/e por completo y/o m/e pongo entonces a llorar con lágrimas suficientes para extinguir varios fuegos, y/o m/e quejo en voz muy alta con gran rebeldía y cólera del daño que m/e hacen frente a ti de la infamia del oprobio con que m/e abruman en tiempos en los que no existen ya criminales, y/o grito que lo hagan si se atreven que ellas m/e destruyan con una minuciosidad tan perfecta que ya no se encuentre jamás de m/í ceniza sobre la tierra huella en las memorias. Pero en lo más secreto de m/i cuerpo y/o escucho un bufido dulce y furioso, tú nombre m/e recorre y m/e enorgullece, con tal de que tú m/i querida m/e retengas y m/e ocultes en ti, y/o vivo para siempre en la memoria de los siglos, así sea.

El ojo de tu estómago está cerrado. Y/o beso su párpado pardo. El cinto de ojos que va de una a otra cadera por debajo de tu ombligo m/e mira de arriba abajo. M/e invade una somnolen-

cia. Y/o agito m/i cuello y m/i cabeza con todas m/is fuerzas. Y/o acerco m/i boca a los ojos de tu vientre. Y/o los hago rodar bajo m/is labios uno tras otro. Ellos m/e miran, ellos se ponen a derramar lágrimas uno tras otro, y/o las veo deslizarse por tus muslos y tus rodillas mientras te ríes con tu única boca y m/e aprietas con tus anchas manos. Y/o estoy rodeada por el brillo de tus múltiples ojos. Un halo azul asciende desde el blanco múltiple. Los ojos al borde de tu pubis están cerrados. Cada ojo del interior de tu codo m/e mira. En tus muñecas los párpados de los ojos que acompañan los movimientos de tus manos baten. Y/o busco tu boca con m/i boca. Y/o percibo los dos ojos de tu rostro, m/e miran. Una debilidad m/e sobrecoge. Y/o veo al distanciar/m/e de ti que todos los ojos de tu cuerpo están atentos fijos en las distintas partes de m/i cuerpo autónomos en su acción los unos de los otros. M/is músculos afectados sienten de pronto un sobresalto. Y/o veo distintamente el destello de tus ojos bien alineados en el interior de tus muslos, miran fijamente la piel de m/i vientre. Y/o veo como los brazaletes oculares de tus tobillos hacen guiños. Y/o veo las dos largas hileras que descienden de tus hombros hasta la punta de tus senos. Y/o m/e siento acribillada por tus miradas en todo m/i cuerpo. Ellas m/e inmovilizan. Ante m/is ojos se forma una neblina. Una gran blandura m/e sobrecoge desde el cerebro hasta los huecos de m/is riñones. Y/o siento vértigo, y/o vacilo, y/o intento obligar a tus ojos a una convergencia, pero en este momento m/i más vidente tú m/e disuelves brutalmente con todos tus ojos apuntando hacia mí.

Y/o siento un deseo tal de llorar que se m/e forma un dolor en el interior de m/i tórax de m/i abdomen, las lágrimas saltan de m/is ojos, te inundan de arriba abajo con una fuerza maravillosa, y/o te miro entonces, tú estás al otro lado de esta agua, en cuanto te acercas a m/í m/is lágrimas caen pesadamente sobre tus pies haciéndote estremecer, ellas empapan tus cabellos tu vello pubiano tus axilas, tu piel mojada cambia de olor. Y/o m/e pongo a contenerte con los brazos, y/o te fuerzo a alejarte de m/í. Tus labios se separan sobre tus dientes bien alineados, entonces algo que procede de tu persona m/e agrede mientras veo lo que tú estás haciendo, estás limando tus dientes bajo tus labios tensos, el polvo blanquecino y mate del esmalte te sale de la boca, tú afilas tus dientes, te paras a mirar/m/e, las esquilmas blancas impulsadas por ti m/e alcanzan en toda la cara, y/o m/e harto de abrir los ojos para mirarte, tú estás todavía cerca, tú ríes sin cesar con tus dientes puntiagudos, las lágrimas manan de nuevo, y/o lloro con un ardor creciente mientras tus manos m/e tocan, mientras m/e incitas con tus sonrisas y tus palabras a llorar más y más, pero tú lo sabe lo sabes, y/o te robo m/i mal, tú lo sabes siento tanto dolor de ti que soy extremadamente feliz.

Tú asistes a la ceremonia de las vulvas perdidas y reencontradas. Recién llegada a la isla tú no conoces el ritual. Y/o te hago sentarte en la hierba junto a mí, y/o intento ponerte al corriente con m/i voz que apenas se hace oír en medio del ruido de los tambores de las flautas de las voces estridentes. Las vulvas están representadas por mariposas azules amarillas verdes negras violetas rojas, los cuerpos son el clítoris, las alas son los labios, su batir representa el latido de las vulvas. Como tú m/i reencontrada m/i muy querida las mariposas vuelven de un largo viaje. Los morios marrones y amarillos los bellos parnasianos violeta y rosa parma las humildes alucitas gris amarillento los bómbices de nieve los uranios gigantes naranja azul ultramar amarillos rosas violetas verdes apenas visibles un instante de lo rápido que es su vuelo, las sacerdotisas los reciben en la playa de la isla. Ellas visten dalmáticas violeta. Ellas bailan dando palmadas con sus pies desnudos sobre la arena ascendiendo y descendiendo lentamente. Las mariposas reclamadas suplicadas de no realizar el mortal viaje caen sobre los hombros de las presentes. Tus brazos están cubiertos de ellas. Y/o te enseño entonces m/i adorada m/i muy viajera cómo cogerlas sin deteriorar sus alas, y/o lamo sus cuerpos con delicadeza para volver a darles fuerza y vigor. Cinco argos azules se posan sobre tus dedos, tú los separas. Los gritos las risas los cantos hacen que y/o apenas te oiga cuando tú te pones a cantar con voz muy dulce.

Ellas dejan caer sus orejas sobre sus hombros, tú te acercas, tú tocas sus lóbulos, ellas entonces los hacen moverse contra sus mejillas sus hombros y más atrás contra sus cabellos y sus nucas. Tú las provocas, tú mordisqueas sus orejas, tú las lames, tú les soplas encima, ellas con una paciencia angelical hacen mover las trompas de sus bocas chupándote sobre los labios sobre las mejillas sobre los senos hablándote, tú no las comprendes, tú m/e tomas aparte, y/o m/e río, y/o veo sus miradas fijas puestas sobre ti, algunas se ven obligadas a mover la cabeza para verte pues sus pupilas no son móviles, cuando tú te pones a saltar alrededor de ellas ellas se vuelven de uno y otro lado para seguir tus desplazamientos, tú tiras de sus collares de dientes, tus manos acarician el vello de sus senos parecido al de tu pubis. Tú pones tus dedos sobre las mariposas pegadas a sus hombros, una de ellas tiene un pequeño ratón pegado a su mejilla, ella toma tu mano para que la acaricies, como tú reculas te invita con su boca de trompa chupadora, y y/o m/e río inclinada toda hacía atrás, irritada tú m/e sacudes, tú te precipitas sobre su manada, tú tiras de sus orejas de largos lóbulos con la mayor energía, algunas lanzan gritos plañideros, ellas intentan apartarte sin violencia pero, a fuerza de provocarlas tú obtienes lo que deseas y lo dices en alta voz invitándolas a hacerlo, puede ser que te hayan entendido pues de pronto cogiéndose de la mano alzan el vuelo pesadamente haciendo chasquear sus orejas con rapidez mientras que tú muy excitada les gritas que esperen, tú te pones a correr por debajo de ellas, y/o corro para alcanzaros, ellas están justo encima de nuestras cabezas en apretada fila, nosotras corremos tan deprisa como vuelan ellas, rivalizamos en rapidez con ellas con los pulmones a punto de estallar por el esfuerzo, en cierto momento ellas se posan sobre la colina, y/o veo que ellas no están completamente agotadas, nosotras nos echamos en sus brazos rodando por el suelo, ellas ahogan los ronquidos de nuestros

pechos apretándonos contra sus senos de espesa y suave pelambrera, sus trompas nos palpan las orejas la nuca soplan en nuestro cabello para apartarlo, y/o sonrío m/i maravillosa cuando tú ofreces a sus bocas tu húmeda vulva. Nosotras gritamos y reímos tan fuerte que las demás habitantes de la isla vienen a unirse a nosotras corriendo.

Y/o m/e sumo en un profundo sueño, m/e precipito en un pozo lleno de perfumes, m/is párpados caen sobre m/is ojos, y/o caigo en una somnolencia en la que no tengo recuerdos. Y/o no conozco tus hombros tu blanco cuello tus ojos oscuros, y/o no conozco tus palmas tus mejillas precisas, y/o no conozco tu vientre, y/o no conozco tus senos tus pezones marrón claro, y/o no conozco tu espalda tus anchos omóplatos tus nalgas bien desarrolladas, y/o no conozco tus axilas castañas tu pubis tu toisón cuadrangular, y/o no conozco tu vulva, y/o no conozco tus dientes cuadrados, y/o no conozco tus pantorrillas, y/o no conozco tu voz ácida, y/o no conozco tu recta nariz, y/o no conozco tus labios, y/o no conozco tus orejas, y/o no conozco tus cabellos, y/o estoy perdida para ti, y/o duermo, y/o sueño o quizá estoy despierta, y/o respiro, y/o produzco ciprina, y/o no te deseo, y/o m/e he olvidado de todo y para todo lo que te concierna, y/o no estoy trastornada, y/o estoy tranquila satisfecha

plácida quieta apática neutra llena de sangre fría. Y/o soy un cuerpo íntegro completamente obstruido para sí mismo, y/o no siento circular m/i sangre m/i corazón latir, y/o no siento el más mínimo temblor en m/is cabellos en m/i nuca en m/i espalda o en m/is riñones, ninguna pulsación acude a m/i clítoris, estoy perfectamente a gusto, y/o no m/e ahogo, y/o no m/e siento tocada en todos los puntos de m/i cuerpo y en este punto de m/i discurso y/o m/e río con una risa feroz demente muda m/i muy ignorada, y/o no descubro m/is dientes.

Tus brazos formados de barro se suben y se bajan, y/o veo sobresalir en su arcilla los tallos y las cabezas de las violetas, se ve el cielo a través de los agujeros que señalan en tu rostro el lugar de tus ojos. Las aromas de las hierbas mojadas de los tubérculos abiertos de las raíces de las cortezas putrefactas de las hojas en humus afectan m/i olfato. Largos estremecimientos m/e recorren desde la raíz de m/is cabellos a las plantas de m/is pies. M/is labios se deslizan sobre tus mejillas de arcilla. Tus dientes cada uno con la redondez y el pulido de los guijarros de río m/e caen uno a uno en la boca. Tú te mueves por deslizamientos sobre tus caderas en las que se ven los huesos ilíacos hechos de madera dura del boj o del árbol de hierro. Tú espiras una humareda con sabor a azufre por la que cruzan destellos ocres. De tu vientre abierto salen miles de granos de arena. Tu mano cubre mi mano

de unos regueros brillantes plateados de una especie de baba. Y/o te adoro igual que a una diosa monstruo de podredumbre, tú m/e atormentas con un lento amor, a cada una de tus reptaciones se me presenta el deseo de ti, y/o m/e acuerdo de tus mejillas pálidas de tu mirada oscura de tu vientre blanco. Y/o arranco entonces a puñados del campo en que han crecido altas flores de margarita, corriendo voy hacia ti, y/o las unto con m/i saliva y/o las hundo en tu pecho de tierra blanda, y/o escupo sobre tus muslos, y/o los hago brillar frotándolos, y/o riego con orina tu espalda marrón tus riñones tus nalgas, m/is palmas te alisan de arriba abajo, y/o te venero, y/o te rezo, y/o miro fijamente tus mandíbulas abriéndose y cerrándose en un movimiento regular sin ruido sin que sonido alguno llegue a mis oídos. En los extremos de tus brazos tus dedos demasiado secos empiezan a caer. Un dolor oprime m/i pecho, y/o no puedo soportar ya tu visión m/i más perfecta, te agujereo con m/is puños, y/o te atravieso de parte a parte, y/o te maldigo en el exceso de m/i adoración, y/o te desbarato, y/o arranco de tus hombros las grandes ramas de árbol cubiertas de hojas mojadas, y/o te echo por el suelo despedazada, y/o aplasto tu cuello tu rostro, y/o te hago volver a la tierra de la que procedes para no regresar más, m/e abato sobre ti rígida con los ojos secos caída desde lo alto de la fosa, y/o te mato así m/i más bello monstruo y siento los largos gusanos aplicarse a m/i vientre aspirar/m/e víscera a víscera.

Una pequeña lluvia se esparce sobre ti múltiple dispersa, célula a célula vas siendo tocada, el agua cae dulcemente, tu piel golpeada múltiplemente se tensa, tú te crispas, tus senos se mueven, largos movimientos te recorren a lo largo la espalda la garganta el plexo el vientre, y/o m/e acreciento, y/o caigo sobre ti repetidamente, rayos de tempestad m/e atraviesan, tu piel crepita, todo tu cuerpo se hace agua, y/o m/e extiendo sobre ti de arriba abajo, y/o mano como una fuente, y/o estoy derramada sobre ti ruidosamente, todo el cúmulo-nimbo estalla, la nube de agua se extiende, la avenida crece, el agua fluye a grandes chorros en gotas tan apretadas que no pueden absorberse, se forman remolinos en muchos lugares de tu cuerpo, tu piel se ahueca, su elasticidad permite la formación de cráteres, y/o ruedo por último a borbotones sobre tu cuerpo, y/o m/e arrojo chasqueando sobre tus hombros, giro alrededor de los huesos ilíacos, y/o hago de embudo por debajo de tus senos, y/o remuevo tu vientre en el que los charcos apenas formados rebosan y se desbordan sobre tus flancos mientras que tú con los ojos cerrados los músculos tensos resistes con todas tus fuerzas, y/o inicio un breve grito, emito un grito brutal, y/o hago una modulación, y/o ululo, m/e convierto de pronto en tempestad, y/o te amenazo. Entonces tú te sobresaltas, tú te paras, tú te mueves, tú intentas escapar, vuelves a inmovilizarte, tú te apartas, pero ya los rayos se abaten sobre nosotras con horribles estallidos, luz luz tu sangre m/i sangre ciegan, se desbordan de sus canales, pasan sobre los ojos, los corazones al mismo tiempo se ponen a latir en los clítoris.

LOS BRINCOS LAS RECULADAS LAS GESTICULACIONES LOS TEMBLORES LAS CONVULSIONES LOS IMPULSOS LA AGARRADA EL CUERPO A CUERPO LA APREHENSIÓN LOS PUÑETAZOS LOS GOLPES LOS ABRAZOS LOS MOVIMIENTOS LA NATACIÓN LOS HOMBROS EL CUELLO LAS MEJILLAS LAS AXILAS

EL PLIEGUE DE LOS CODOS LOS BRAZOS LOS PUÑOS LAS MANOS LOS DEDOS LAS PALMAS LAS MUÑECAS LOS LIGAMENTOS LAS ARTICULACIONES LAS RODILLAS LAS CLAVÍCULAS LOS OJOS LA BOCA LOS LABIOS LAS MANDÍBULAS LAS OREJAS LOS ARCOS CILIARES LOS TÍMPANOS

Todas ellas pueden ver como tú te alzas ante m/í, m/e miras, tus narices respiran m/i perfume ensanchándose cada vez que lo haces y tu cabeza está echada hacia atrás, el sol azul cae sobre m/is flores azul pálido, el ruido del zumbido de los insectos se hace de pronto ensordecedor, tú acercas tu mano para tocar los pétalos más próximos a ti pero la retiras en seguida, la seda de m/is pétalos se estira se tensa en todos los sentidos, m/is cálices cerrados en pico en labios de vulva están rodeados de una aureola plana de un azul completamente diáfano. Tus dedos se separan, se posan sin notarlo en un montón un racimo de m/is flores, tú lanzas un grito, para que tu mano se aparte te falta el deseo, las puntas de tus dedos la piel de tu palma han sido tocadas por la piel de m/is flores delicadas, toda tu mano entonces se hunde en ellas hasta la muñeca luego la otra, con las dos manos ahora evolucionas en medio de los racimos, cuando por fin todo tu cuerpo se adelanta los dos brazos sumergidos hasta los hombros en la espesura de m/is flores, tú eres sorprendida por m/í entera, tus senos son tocados tu garganta tu vientre es tocado, tu nuca se encuentra de pronto bastante pesadamente cargada de una brazada de m/í de una rama cuajada, a medida que tú avanzas la cascada de m/is flores se cierne sobre ti, tú cabeza se encuentra también sumergida, y/o soy terriblemente alta grande fuerte, tú no lo deploras mientras y/o mano sobre ti todas m/is flores de todos los colores de todos los olores. Tú m/i muy deseada con las piernas flexionadas te abandonas en m/í dices oh glicina mientras y/o te sacío ad vitam aeternam, amen.

Y/o soy la que muge con sus tres cuernos, y/o soy la triple, y/o soy la temible la protectora la infernal, y/o soy la negra la roja la blanca, y/o soy la muy grande la muy alta la muy poderosa aquella cuyo mortífero soplo ha envenenado a miles de generaciones así sea, y/o habito en lo más alto de los cielos en el círculo estelar en que se encuentra Safo la de las mejillas violeta, al igual que a ella las estrellas con su resplandor hacen palidecer m/is mejillas, y/o soy la soberana, y/o trueno con m/is tres voces la vociferante la serena la estridente, pero en cuanto aparezcan m/i más adorable y/o abandono mi posición indudablemente jerárquica, y/o te levanto de tu postración, y/o arranco tu boca de m/is rodillas, ganada por una alegre fiebre y/o m/e arrojo a tus pies y con m/i lengua lamo el polvo que haya en ellos, y/o te digo sé bendita entre todas las mujeres tú que fuiste la primera en venir a relevar/m/e en m/i guardia situación esplendorosa si las hay pero sin embargo triste a causa de m/i gran soledad, que pierdas el sentido de la mañana y la noche de la estúpida dualidad con todo lo que de ella se deriva, que te extiendas tal como y/o te veo sobre el mayor espacio posible que tu comprensión alcance la complejidad del juego de los astros y de las constelaciones femeninas que en ese lugar tú te combatas a ti misma en un enfrentamiento violento ya sea en forma de ángel ya sea en forma de demonio, que la música de las esferas acompañe tu lucha, que no te pierdas en la persecución de las muertas nacidas, que la estrella negra te corone al fin dándote asiento a m/i lado en el apogeo de la figuración del amor lesbiano m/i más desconocida.

Tu cuerpo está completamente erizado de largas tiras de hierro, cada uno de tus movimientos las hace entrechocar, y/o te miro así, tú estás inmóvil extraña con los ojos completamente cerrados, apenas y/o toco aquí o allá alguna de las tiras y tu piel se estremece la carne de gallina se extiende rápidamente gana el conjunto de tu cuerpo, y/o toco el hierro en puntos cada vez más numerosos, y/o lo hago tan rápidamente como puedo, tu cuerpo se anima, y/o te fuerzo a moverte en suma, y/o beso tus párpados, y/o te pido, y/o te ordeno mirar/m/e, cuando tus ojos se abren contra los míos un vértigo m/e domina, y/o acelero el movimiento de los hilos, y/o los aprieto, y/o los afirmo, y/o los hundo incluso en algunos puntos de tus músculos, tú tiemblas, tú te pones rígida, tú no gritas, m/is manos hacen su labor por todo tu cuerpo, tu boca descubre tus dientes, tu cuello se tensa, tu cabeza se gira, tú estás dominada por un movimiento suave y lento, la curva de tu garganta es chupada por m/i boca, tú te agitas con violentos sobresaltos, y/o te veo toda erizada de tiras metálicas, tú resuenas, un frenético movimiento te invade, tú te debates, tú te agitas, hasta que y/o m/e lance sobre ti, entonces nosotras rodamos la una sobre la otra, y/o m/e siento herida a m/i vez por los hilos que te atraviesan, m/i piel es arrancada a toda prisa, m/e vuelvo roja de sangre, y/o estoy despellejada de

arriba abajo de m/i cuerpo hasta m/i cuello en los músculos redondos en los músculos largos, se pueden enumerar todas las fibras de m/is músculos al desnudo, y/o m/e pongo a sollozar, tú no m/e sueltas, tú m/e mantienes contra ti de tal modo que empiezo a ser atravesada m/i muy inexorable con una insistencia tal que en este punto no encuentro palabras excepto si basta con precisar m/i muy memorable que y/o no intento huir de ti.

El juego del calidoscopio consiste en introducir un puñado de moscas amarillas azules rosas malvas naranjas verdes violetas bajo los párpados de alguna por ejemplo los míos. De hecho se trata de mosquitas de insectos minúsculos, su particularidad reside en sus colores extrañamente intensos. Tú los metes entre m/i párpado y m/i globo ocular a pesar de m/is protestas y m/is risas. En el momento en que m/is párpados se unen herméticamente arriba y abajo, ellas empiezan a agitarse. Una malva por ejemplo se desplaza con extrema lentitud, otra amarilla digamos se pone a zigzaguear, otra gira sobre sí misma, ésta es anaranjada, hay una que recorre sistemáticamente el reborde de m/i ojo por el interior, y/o veo a la violeta lanzarse una y otra vez contra la piel de m/i párpado, una rosa se encuentra apresada en un inicio de lágrima. Sucede lo mismo en el otro ojo. Cuando tú pones las yemas de tus dedos sobre m/is ojos cerrados y/o veo cómo enloquecen, giran en todos los sentidos lo cual produce un rápido

cambio de colores, y/o no tengo tiempo de fijar/m/e en todas sus figuras en todas sus composiciones. Cuando tú apoyas sobre m/is globos cuando tu presionas incluso muy ligeramente se forma un movimiento browniano ahí entre m/is ojos y m/is párpados, pero como las moscas están protegidas por la humedad del medio ambiente no se produce ningún accidente, en un momento dado el hormigueo de sus múltiples patas la succión de sus miles de ventosas microscópicas irritan m/i córnea, no m/e es posible aguantarlas ya, tú las recoges m/i amiga sobre una placa de cristal en la que caen m/is lágrimas.

Y/o estoy en el curso de agua fría en pleno mediodía. M/is encías están irritadas, están casi digamos aserradas por el agua, se forma un corte una escisión exacta todo al través de m/i boca, m/is dientes están desnudos, y/o aspiro y/o chupo el frío, toda m/i cara está atenazada por el dolor. Y/o gateo entre el agua y la arsáfraga, allí y/o te espero m/i más serena, todo tu cuerpo está helado completamente plano gigantesco deformado por el movimiento del agua. Y/o estoy en pie junto a ti, m/is dos manos te cogen a la altura del talle así y/o te mantengo por debajo de la superficie, y/o veo tus ojos, y/o veo tus mejillas, y/o veo tu boca, y/o veo tus hombros, y/o veo tus brazos tus piernas. A pesar del sol espléndido aquí el agua se solidifica progresivamente por

encima de tu cuerpo y alrededor de tus piernas, y/o no dejo de levantarlas para evitar un endurecimiento exagerado. A nuestro alrededor el agua cambia de estado hasta donde m/is ojos pueden alcanzar. Una espesa capa de hielo se extiende por encima de ti ahora, por debajo tan sólo una ligera corriente que mueve de vez en cuando tus brazos tus piernas. Cuando la solidificación del agua m/e parece lo suficientemente avanzada para que tú no puedas librarte, y/o realizo una tracción sobre el centro de tu cuerpo, y/o te empujo contra el fondo del lago, y/o m/e alzo al hacerlo arrancando m/i cuerpo al hielo, y/o m/e encuentro en cierto momento justamente encima de ti boca abajo mirándote por transparencia, el agua de debajo agitada por m/is desplazamientos rebasa la costra de hielo en los lugares en los que se ha resquebrajado, en el lugar en donde te estoy mirando está bastante alta, sin embargo, y/o no m/e muevo, tú te debates, m/is ojos aplicados contra la superficie de hielo ven los tuyos abiertos al otro lado, tú m/e miras, tú levantas tus manos, tú empujas con todas tus fuerzas la pared que está sobre ti, también tus rodillas las proyectas contra el hielo. Y/o lo oigo estallar mientras que y/o dejo que el agua que está por encima de m/í cuaje y se hiele, y/o peso con todo m/i peso completamente acostada sobre tí, y/o m/e entumezco completamente pero sigo ahí. Y/o m/e dejo apresar para mirarte como te inmovilizas cada vez más, te rigidificas, tú brillas al sol en el bloque de hielo m/i más amada, ninguna corriente te desplaza.

Cuando tú m/e fuerzas a abrir la boca, descubres m/is dientes aserrados. Tú dices que no experimentas miedo alguno ante este aspecto poco acogedor de m/i persona. Tú m/e dejas acercar/m/e a ti y tajar con toda m/i boca tu garganta tu nuca, tus cabellos se enganchan en el metal de m/is dientes, tú m/e dejas poner al desnudo los músculos de tus mejillas, tú m/e dejas morder tus dos brazos de arriba abajo del derecho y del revés, tú m/e dejas seccionar tus senos cuya sangre brota paralelamente y m/e salpica los ojos, tú m/e dejas practicar una abertura alrededor de tu vientre, tú m/e dejas mirar tus vísceras humeantes amarillas blancas verdes, el duodeno el intestino delgado el intestino grueso, ahora escucho sus fuertes ruidos desnudos, tú m/e dejas tocar tu vesícula, tú m/e dejas despellejar tus dos muslos, tu sexo está intacto, y/o estoy ya cubierta de tu sangre, m/i rostro m/is manos m/i busto m/is cabellos están completamente apegotados. Tú apenas algo más pálida magnífica muy augusta te ríes, tú m/e dices que y/o no tengo el poder de hacerte sufrir.

Cuando tras el alba ciega el sol tú m/e eres revelada en tu gloria piel compuesta de escamas en la luz radiante sangre ciprina largos hilos gelatinosos sobre tu vientre baba seca sobre tus

mejillas piel marmórea cubierta de manchas ojos negros bordeados de negro mejillas negras, el deseo de ti m/e domina sin cesar cuando tu cabeza rueda arrastrando la masa de tus cabellos presa del sueño, m/is labios crecen se alargan en canal, el labio superior se enlaza al inferior, se sueldan la longitud de m/i labio único se hace pronto tal que se enrosca sobre sí mismo en forma de báculo espiral, es un chupador una trompetilla muy fina, y/o la pongo suavemente sobre tu garganta sobre tus hombros sobre tus pezones sobre tu vientre sobre tu vulva, tú suspiras en tu sueño, m/is antenas flexibles te palpan en tus cabellos en tus orejas sobre tus párpados, y/o aspiro con mi trompa todas las finas partículas que se han juntado sobre tu piel, y/o absorbo los jugos mientras te retengo con m/is seis patas, las dos primeras rodean tu cabeza, las otras inmovilizan tu pelvis contra la cual apoyo m/i abdomen anillado, algunos de tus sobresaltos hacen sonar m/i esqueleto quitinoso. A través de las facetas de m/is ojos y/o no tengo una visión unitaria de tu cuerpo, tú estás diversificada, tú estás diferida, y/o englobo de pronto indicios de tus brazos fragmentos de tu vientre una parte de hombro una de tus ninfas, y/o te veo por todas partes a la vez, m/e invade una embriaguez, y/o te aprehendo en migajas innumerables, y/o m/e pierdo en tu geografía, m/i trompa te palpa minuciosamente, así agarrada a ti con m/is seis patas y/o m/e pongo m/i deliciosa a batir m/is alas sobre tu espalda, un polvo fino de un azul esplendoroso se extiende sobre tus hombros en tus cabellos, m/i movimiento se hace eficaz, y/o te llevo volando completamente dormida por encima del mar.

LA NARÍZ LOS PÓMU-
LOS EL MENTÓN
LA FRENTE LOS
PÁRPADOS LA TEZ LA
PATADA LOS MUSLOS
LAS CORVAS LAS PAN-
TORRILLAS LAS CADE-
RAS LA VULVA EL
VIENTRE LA ESPALDA
EL PECHO LOS
SENOS LOS OMÓPLA-
TOS LAS NALGAS LOS
CODOS LAS PIERNAS
LOS DEDOS DE LOS

PIES LOS PIES LOS TALONES LOS RIÑONES LA NUCA LA GARGANTA LA CABEZA LOS TOBILLOS LAS INGLES LA LENGUA EL OCCIPUCIÓ EL ESPINAZO LOS FLANCOS EL OMBLIGO EL PUBIS EL CUERPO LESBIANO.

M/is células bajo tus dedos m/i más atroz se ensanchan. M/i piel se cubre de ocelos de placas rojas marrón claro, los glóbulos de los núcleos celulares aumentados miles de veces provocan considerables perturbaciones, rebosan las membranas nucleares, ruedan por el citoplasma de sus células, salen de él con una presión brutal, y/o veo una enorme cantidad de nucleosas brillantes saltar alrededor de m/í, algunas han arrastrado consigo los núcleos en los que han quedado prisioneras, m/e salen de la piel cuerpos comparables en su mayoría a canicas de cristal otros a dedales, en la superficie de m/i cuerpo se forman bolas sin cesar bajo el contacto de tus dedos, y/o las veo reventar silenciosamente sobre m/is brazos en grandes chorros naranjas verdes, m/i piel se cubre completamente de agua, los citoplasmas expulsados fluyen, y/o chorreo, se abren depresiones pozos, tus dedos se hunden en ellos abandonándolos al momento por otros recién nacidos, entonces se introducen en ellos torbellinos de aire, un ligero ruido un silbido unos susurros se dejan oír, a medida que el fenómeno continúa y se acelera el ruido se convierte en una serie de mugidos de silbidos que a momentos cesan luego siguen, y/o soy el lugar de un gran bullicio, así es como y/o m/e quedo cada vez más inmóvil, mientras que tú m/i muy frenética adquieres una velocidad incomparable, tú vas y vienes por m/is poros ampliados por m/is alvéolos por m/is cavidades por m/is surcos por m/is cortes por m/is grietas, tú m/e minas, m/i superficie se derrumba, cada vez más va ganando al conjunto de m/i cuerpo m/is músculos m/i sangre m/is huesos m/is órganos esenciales m/is sustancias hasta la completa descomposición. Cuando tú te detengas querida m/ía, tú tendrás materias esponjosas entre tus manos y en los brazos viscosidades de la piel podredumbre sangre linfa bilis tú m/i más intacta.

Y/o veo entre tus costillas brillar el sol. En ciertos momentos de su composición el cielo se ve a su vez de un azul contenido. M/i cabeza está apoyada en el suelo contra ti reposando a la altura de tu séptima costilla derecha. En este punto el abombamiento de tu tórax está ya disminuyendo según la escala descendiente de tus costillas. Aunque viniera aquí millones de veces todas ellas correría hasta el cruce del camino desde donde puedo ver tu esqueleto blanco acostado en lo alto de la colina. Desde muy lejos puedo percibir la disposición paralela de tus costillas. A medida que y/o m/e aproximo distingo tu cráneo tu pelvis tu húmero tus cúbitos tus radios tus fémures tus tibias. Tú estás tumbada sobre tus omóplatos y sobre tus vértebras tus huesos ilíacos son prominentes. Y/o m/e dejo caer junto a ti m/i más amada, y/o beso las falanges de tus manos, y/o te miro de perfil del mismo modo que cuando nosotras corríamos largamente sobre las landas de la isla y que acaloradas sudando sin aire nos echábamos al suelo y tú te quedabas perfectamente inmóvil cara al cielo, así estás ahora las órbitas al desnudo, la nariz cortada tus dientes pequeños y cuadrados prolongados por sus protuberancias en tus maxilares. Las flores rosas de los matorrales asoman entre tus huesos y todo alrededor de ti. Nace en m/í una vez más el deseo de tomarte entre m/is brazos de besar tus ojos tu boca tu clavícula tu esternón. Y/o te tengo apretada tus piernas

entre m/is piernas tus brazos alrededor de m/i cuello, y/o permanezco inmóvil incluso al llegar la noche cuando el frío y el relente m/e hacen temblar y no m/e llega ningún calor de ti ningún aliento mientras y/o estoy con vida mientras y/o espero que el frío m/e gane para quedar/m/e aquí contigo m/i muy adorable en este cementerio al aire libre m/is huesos entremezclados con los tuyos.

Una sola luna brilla a la hora en que te espero bajo el gran abedul. Las flores blancas del árbol están iluminadas de lleno por su luz violeta. Y/o m/e he escondido para verte llegar. El mar está agitado, se hace visible en los lugares menos negros bajo la luz de la luna allí donde se forman pozos violeta desplazándose sin cesar. Y/o no distingo las innumerables luces de las barcas de las pescadoras. Ellas deben haber salido del puerto sin embargo tal como indica el color de los faros. Tú no vienes. Algunas de ellas pasan junto a mí sin ver/m/e, ellas cantan, ellas bailan al caminar, sus voces suben y se rompen bruscamente, una de ellas toca un instrumento musical, una flauta horizontal creo. Ellas se paran bajo el abedul y se besan en la boca unas tras otras, luego todas juntas formando una sola boca se desean una feliz noche. Una ola de viento hace caer numerosos pétalos blancos malva sobre sus cabellos y sobre sus hombros. Ellas repiten una frase insistiendo en el sonido l, y/o lo quiero por el gran abedul o algo

semejante. La segunda luna se hace visible a su vez. Su color es naranja. Rápidamente ella se coloca a los dos tercios del recorrido de la luna violeta. Sus dos esferas son de idéntico tamaño. Sin embargo una tiene un desplazamiento más rápido que la otra. Los colores que ellas proyectan no se mezclan. Cuando están una al lado de la otra dos conos luminosos las prolongan el uno violeta el otro naranja, hay superposición en el breve instante en que se cruzan. Tú no vienes. A menos que tú no estés en medio de ellas aquí mismo bailando y cantando. Y/o lanzo m/is dos brazos tan rápido como puedo. Cojo a una del talle le hago atravesar los macizos brillantes de los rododendros para atraerla junto a m/í, y/o la miro, y/o toco su piel desnuda, ella m/e mira riendo, no eres tú m/i más amada, sus cabellos son de otro color cobrizo o quizá alumbrados por la luna naranja, sus ojos m/e son extraños, ella m/e coge del cuello y m/e besa, y/o no le impido partir. Y/o cojo así sucesivamente a cinco de ellas, una es rubia y su piel blanca, las otras son morenas su piel negra, es la única que tiene la propiedad de retener el brillo de las dos lunas. Todas ellas m/e hacen gestos de burla, una m/e muerde en el cuello, otra hace deslizar su saliva en uno de m/is oídos, otra fingiendo marcharse m/e salta sobre la espalda y taconeando con sus pies m/is riñones m/e convierte en su jirafa portadora, y/o las oigo cantar ahora respecto de una que confunde la apariencia con la esencia. Y/o escupo en tierra, y/o lanzo m/is brazos por última vez, eres tú por fin bribona la que m/e llevo muda fría hablándo/m/e para decir/m/e que ya he sido bastante besada por esta noche, y/o juro por el gran abedul que no m/e pasará más.

¿No habrá Arquímedea mejor lugar para encontrarse que los baños por muy perfumados que sean de agua de Chipre? Nunca te veo y/o en las pinadas frescas azules sombrías que bordean la costa de la isla, allí aunque en la oscuridad m/is ojos descansan del estallido del día el peso de m/is brazos de m/is piernas deja de molestarme cuando los apoyo sobre las hojas del pino, el olor de la resina caliente y del mar mezclados m/e lleva a buscarte completamente acostada a m/i lado. Pero es un hecho tu estás en los baños, allí es donde te encuentro, tú estás ocupada en flotar completamente plana sobre el agua caliente, y/o te miro, tú cuerpo destaca sobre los mosaicos naranja y violetas. Y/o m/e embadurno de aceites y de esencias, y/o nado, y/o apoyo m/i vientre contra tu espalda, y/o canto, y/o hago flotar los frascos de perfume ahora vacíos, y/o los lleno de agua con m/is manos, se quedan en la superficie medio llenos, entonces les añado agua en cantidades cada vez más pequeñas, lentamente se sumergen alrededor de ti, están llenos hasta el borde, se hunden y sin embargo permanecen en la superficie, con una sola gota bastaría para hundirlos. Y/o empiezo el juego repetidamente. Tú de pronto saliendo de tu somnolencia los vacías rápidamente los pones en la superficie del agua, m/e haces observar que un cuerpo sumergido en un fluido sufre un empuje vertical hacia arriba, se trata querida de algo evidente para una que pasa tres cuartas partes de su jornada sumergida en el agua, pero tú insistes, dices que el empuje puede ser medido en función del peso del agua desplazada, tú dices que has encontrado en ello una ley fundamental de nuestro universo físico, ante tales palabras no puedo contener la risa, m/e hundo, emerjo para dar gracias a la Bienaventurada a la tres veces augusta ya que mujer de poca fe tú no piensas en hacerlo.

Ella se ha dejado coger en la carrera ceñida por ti perdedora. Ella está ahora en pie entre tú y y/o con los ojos vendados se ríe. Y/o toco sus hombros sus senos su cuello sus cabellos. Tú apoyas su espalda contra ti. En cierto momento tú la levantas por las axilas mientras que y/o la cojo de las piernas. Ella es transportada así hacia la plaza en la que desemboca la galería de tu habitación. En la galería hay grupos similares con portadoras y portadas. De vez en cuando alguna portadora llevaba a otra ella sola extendida entre sus brazos. Es el día de las persecuciones. Se realiza echándolo a suertes. Se vendan los ojos de las que corren. Ellas parten a la señal de las trompetas y corren recto ante ellas en el espacio más abierto de la isla. Ellas pueden correr a toda velocidad sin peligro. Pero son raras las que escapan a sus perseguidoras. Piedras raíces las hacen tropezar y las frenan. O bien la falta de costumbre de desplazarse corriendo privadas de visión. El lugar donde tú vives es una especie de ensanchamiento de la galería, semicircular completamente abierto al mar con todo un trasiego de viento de aire y de ruido. Allí es donde echamos a la perseguida. Ella intenta levantarse y huir. Tú la retienes contra el suelo pavimentado. Y/o permanezco tumbada. El sudor resbala por m/is mejillas en m/i espalda. El viento del mar m/e refresca. Y/o pregunto cuál es su nombre pero ella muy enfadada por haber perdido la carrera se niega a responder. Y/o la veo

debatirse entre tus brazos, y/o te oigo pedir/m/e ayuda, y/o ruedo hasta ella para intentar sujetarle los brazos los hombros o las piernas. Ella estalla en risas al fin, sus músculos se distienden, ella pide que le quitemos la venda para saber dónde está. Tú m/i incomparable besas sus mejillas y su boca. Llega la noche. Se oye el mar.

Tus brazos de acero incandescente queman m/is brazos, m/i más ardiente, los dedos de tu mano hacen contraerse la carne de m/is dedos, m/is uñas se retuercen, m/i piel se descama, cae cenicienta gris. Tus toques sobre m/i cuerpo sin embargo se multiplican, tú m/e miras con tus dientes de azabache apretados, tu aliento ardiente quema m/is labios m/i lengua m/i paladar, de pronto una sed m/e invade. Bajo tu boca se contraen m/is orejas, m/is senos m/is muslos m/is nalgas m/i espalda m/i vulva se calcinan. Una humareda espesa maloliente m/e rodea. Cuanto más me encojo y/o cuanto más y/o m/e amontono más te desarrollas tú, tus hombros son inmensos, tus cabellos de estaño flotan extendidos, tus brazos tus manos se prolongan, tu cabeza se agranda, tú m/e dominas con tu tamaño. M/is músculos empiezan a asarse, el fuego en algunos lugares se incuba en otros devasta, tus movimientos febriles lo atizan, m/e ataca en todas m/is carnes, m/i sangre brotando sólida de algunas brechas cae por tierra en cantos de piedra negra roja fosforescente. Tú m/e

masticas, tus labios de volframio radiante m/e perforan, los músculos largos de m/is antebrazos de m/is muslos aparecen con la piel reventada. Bajo el efecto de la combustión intensa algunos órganos esenciales m/i hígado m/is pulmones m/i corazón se petrifican brutalmente iniciando la caída. M/i carne en largas serpentinas rueda por tus muslos, tus manos están llenas, ellas la abrazan y la carbonizan. M/is huesos al desnudo se ponen incandescentes luego caen hechos polvo. M/i clítoris desgajado de su capuchón ardiente rueda a tus pies centelleante dispuesto para adornar uno de tus dedos en remate de una sortija. M/is ojos presentados a ti en bandeja, dices, son deliciosos. M/is cabellos que caen a guedejas se enganchan a tu garganta asfixiándote, y/o m/e disuelvo y/o m/e deshago y/o m/e consumo m/i desventurada dueña tú m/e consumes con demasiada precipitación.

Allí donde el sol puede hacer fundir alas de cera m/e llevas tú Luciente Felisa en el tembloroso viaje que emprendes con cierta temeridad. No te ha bastado con transformarme en máquina voladora con dos pares de alas fijas a m/is hombros, y en efecto y/o vuelo, tú has puesto todo tu empeño en encontrar el viático propio para darme fuerza. Por eso has escogido estar tú en el viaje sosteniéndo/m/e por el cuello llevada por m/is brazos. Así tú m/e fortaleces con tus palabras tus besos tu saliva de miel en m/i boca y m/e animas a redoblar m/is esfuerzos para alejarm/e

de la isla. A pesar de todo y/o desfallezco, y/o no sé cuándo llegará el momento fatal. Al mediodía quizás, cuando exponiendo m/i garganta con m/i piel quemada por el sol estoy al cabo de m/is fuerzas m/i muy negra de llevarte entre m/is brazos. O bien en la hora de la siesta cuando todas ellas se ven tumbadas en los pinares llenos de sombras mientras que y/o lucho contigo contra las leyes de la gravedad. Y/o he empezado a fundir/m/e. Tú m/e lames ampliamente con todo mi sistema piloso pegado a tus dientes, tú aspiras m/is ojos hirvientes, tú aprietas m/i garganta con tu brazo potente mientras que con el otro m/e mantienes contra ti en m/i ya blando vuelo. Pero tú no puedes retener/m/e. En lugar de elevar/m/e ahora desciendo con las piernas juntas. M/is brazos te sueltan. Ninguna de estas águilas de como dicen, turbia mirada viene a sostenerme. Y/o que m/e encuentro la primera caigo boca abajo con m/is alas rotas siguiéndo/m/e tú de cerca la cabeza primero todas ellas muy lejanas mirando desde abajo la caída más irremediable que existir pueda, quieran las diosas que y/o esté que tú estés a tiempo de oír sus gritos al alcanzar el mar.

Las del grupo número siete hacen de titiriteras. Sus cabriolas sus gesticulaciones sus malabarismos sus gritos sus canciones sus vestidos hechos de remiendos de colores vivos provocan un revuelo

en la reunión. Se forma un círculo cada vez mayor a su alrededor. Cada una lleva la cifra número siete marcada en la parte anterior de sus hombros. Tú estás entre ellas. Y/o entre las espectadoras puedo mirar como todas tu cuello tu nuca fina tus hombros tus brazos frágiles. Y/o puedo considerar el efecto producido por la inscripción violeta de la cifra siete sobre tu piel translúcida. Tú tienes un instrumento musical en la mano, una guitarra creo. Tu boca hace modulaciones y estridencias. Una de ellas indica el ritmo rápido de la música golpeando la piel de un tam-tam. Tú no m/e miras. Tus ojos se dirigen en dirección al mar que prolonga la plaza principal de la isla, éste se ve de un color azul pastel entre los cerezos en flor nublados precisos sin embargo en la arquitectura de sus ramas y de sus florescencias. Un soplo de viento repentino los sacude haciendo caer una gran cantidad de pétalos, su caída lenta continúa entre los árboles ahora inmóviles. El canto del grupo número siete se eleva en cierto momento, tan célebre entre todas ellas que es reiniciado al unísono repetidas veces. El círculo se rompe, las titiriteras del grupo número siete prestan sus pelotas a las que quieren jugar. La mayoría de la asamblea hace cabriolas. Se las ve a todas culo arriba con la cabeza entre las cestas los candeleros los chorros de agua. Se oyen risas gritos golpes. Una inicia en pie un doble salto mortal. El olor de las almendras mezclado con el de las flores perceptible en cada soplo de aire es muy fuerte. Y/o te busco m/i radiante a través de la asamblea.

MO LOS HUMORES LAS SECRECIONES EL PUS LAS SANIES LAS SUPURACIONES LA BILIS EL PECHO LOS SENOS LOS OMOPLATOS LAS NALGAS LOS CODOS LAS PIERNAS LOS DEDOS DE LOS PIES LOS TALONES LOS RIÑONES LA NUCA LA GARGANTA LA CABEZA LOS TOBILLOS LAS INGLES LA LENGUA EL OCCIPUCIO EL ESPINAZO LOS FLANCOS EL OMBLIGO EL PUBIS EL CUERPO LESBIANO.